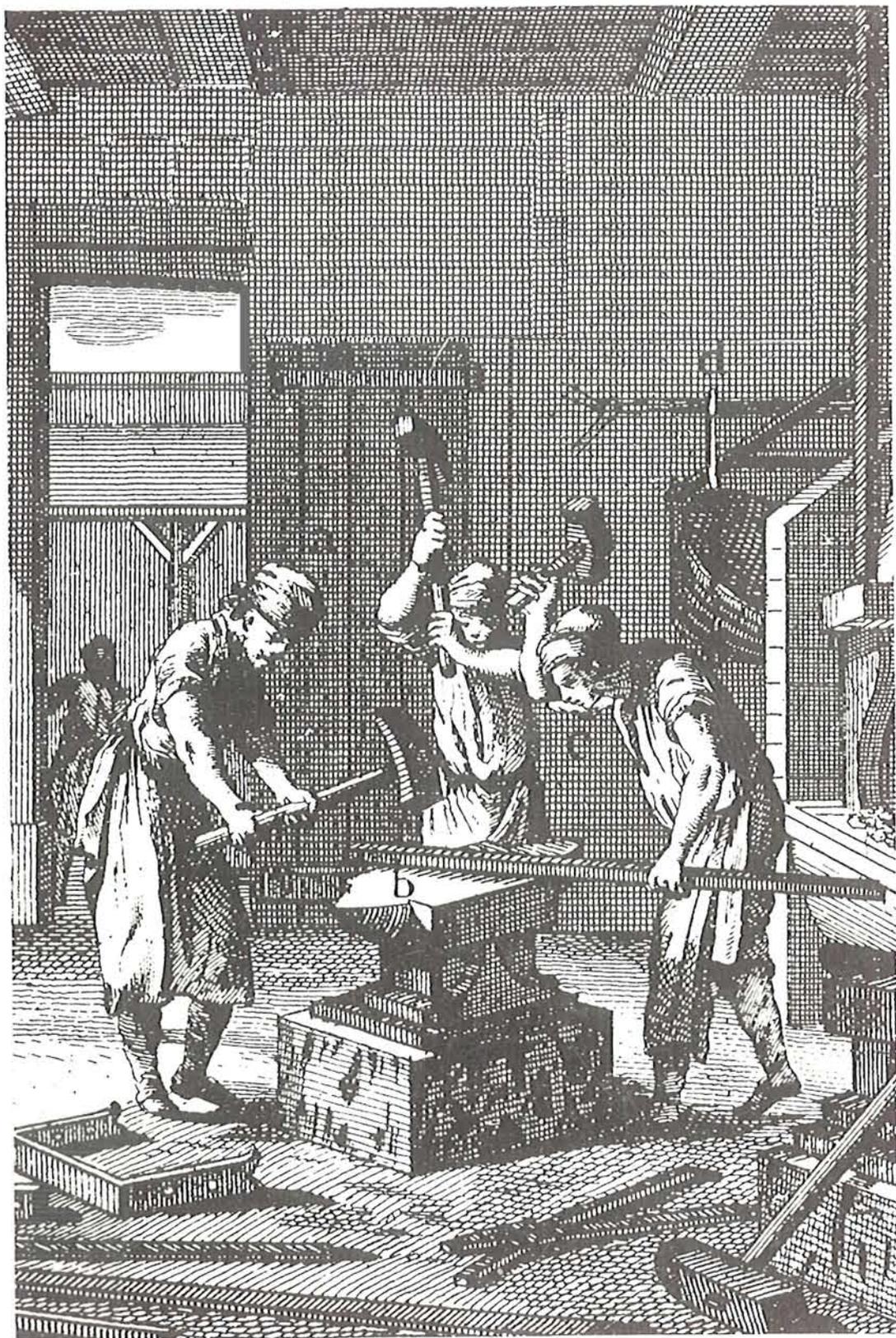


BRANCANELO EL HERRERO

Edición, introducción y notas de
Joaquín Álvarez Barrientos



BULZONI

LETTERATURE IBERICHE E LATINO-AMERICANE

Collana di studi e testi a cura di Giuseppe Bellini

Comitato scientifico

GIUSEPPE BELLINI
ERMANNNO CALDERA
RINALDO FROLDI
GIULIA LANCIANI
CARLOS ROMERO
SERGIO ZOPPI

T R A M O Y A

(Teatro inédito de magia y « gran espectáculo »)

Collana diretta da Ermanno Caldera

BRANCANELO EL HERRERO

Edición, introducción y notas de
JOAQUÍN ÁLVAREZ BARRIENTOS

BULZONI EDITORE

*Il presente volume è stato pubblicato
con un contributo del Consiglio Nazionale
delle Ricerche*

Tutti i diritti riservati
© 1987 by Bulzoni editore
00185 Roma, Via dei Liburni, 14

INDICE

	p.
Introducción	7
Herreros y magos	9
Herreros en el siglo XVIII. Su gremio	16
Algunos aspectos de la comedia	19
El autor y el problema del doble final	40
Dramaturgia y magia	45
Representaciones de <i>Brancanelo el herrero</i>	47
Stemma de los manuscritos	49
Descripción de los manuscritos	50
Criterios de transcripción	51
<i>Brancanelo el herrero</i>	53
Notas a los nombres de los personajes	55
Jornada primera	57
Jornada segunda	115
Jornada tercera	163
Apéndices	
Apéndice 1º. Texto final alternativo	199
Apéndice 2º. Documentos sobre el estreno de la comedia	
Apéndice 3º. Crítica de la representación de <i>Brancanelo</i> , en el <i>Correo de los ciegos</i> , del 9 de enero de 1787	212

INTRODUCCION

HERREROS Y MAGOS

A los herreros y los magos les ha unido el hecho trascendental de la manipulación y transformación de la materia. Practicamente todas las religiones y mitologías tienen sus dioses, patronos y representantes de estas dos figuras. Por otra parte, hay comportamientos, rasgos, sabidurías, técnicas y secretos que, aunque propios de cada uno, les unen en las mentes de los hombres pues habitan en el secreto y llevan adelante aquello que muchos de ellos desean realizar. Aunque muy diferentes en cuanto a la arquitectura y a los utensilios, los lugares de unos y otros tienen en comun lo oculto, un cierto tenebrismo, etc. La forja es el lugar que produce las transformaciones de las materias, el estudio del mago es el lugar donde éste verifica también los cambios en la naturaleza.

Lo que el mago y el herrero saben les ha sido revelado por herencia, de padres a hijos, o de maestro a discípulo. El mago tiene sus conjuros, el herrero tiene sus canciones, sus palabras. En ciertas culturas, el herrero (el Dios Herrero) está relacionado, además de con su arte, con el de hablar bien, con el de componer hechizos y con el de can-

tar. En árabe, como en sirio, hebreo y etíope, la raíz *q- y- n* (forjar, ser herrero), está relacionada con los términos que designan el canto. Y en griego, la palabra poeta, *poiétés*, tiene que ver con palabras como « fabricante, hacedor, artesano, artista »¹.

Así pues, tanto el herrero, como el mago, realizan, transforman pronto una cosa en otra distinta, empleando menos tiempo del que utiliza la naturaleza para ello. Es el triunfo del *homo faber* y de las herramientas, los útiles de trabajo, que desde ese momento tendrán una cierta aura mágica, pues gracias a ellas puede el hombre lograr un dominio sobre el entorno. Al mismo tiempo, el artesano consigue, entre los demás, un gran prestigio pues utiliza las herramientas y es capaz de lo que otros no pueden. Este triunfo primero, mitologizado, en palabras de Eliade, pone en contacto a los hombres con los dioses, pues son hombres o superhombres los que ayudan a los dioses a mantener su supremacía mediante la fabricación de una herramienta. A este respecto, el herrero fabrica herramientas según los modelos divinos, forja armas asimiladas al rayo y al relámpago. Por lo que toca a la construcción, los herreros se relacionan con otras categorías creadoras: arquitectos, músicos, médicos-hechiceros. Todos ellos poseen un secreto, una fuerza con la que consiguen transformar y construir. Todos ellos, salvo el arquitecto quizá, poseen cantos, palabras « mágicas ». Por eso hacer algo es « cantarlo bien » o « de-

¹ Vid. M. ELIADE, « Forjadores, guerreros, maestros de iniciación », *Herreros y alquimistas*, Madrid, Alianza ed., 1983, p. 88-98.

cirlo bien », pues la palabra es la cosa y tiene poder para verificarla. Se necesita conocer la « fórmula mágica » para hacerlo bien. Y en esto también se relacionan magos y herreros. Hacer algo es saber cómo hacerlo, es poder para hacerlo y este poder se traspasa secretamente, requiere un trabajo de iniciación. De aquí surgirán las asociaciones, hermandades y gremios. Y durante mucho tiempo estas cofradías tendrán (y tienen) sus ritos de iniciación, sus misterios, sus secretos « profesionales », etc. Por ejemplo, en Alemania, a finales del siglo pasado, « tan sólo un oficial herrero podía ingresar en la asociación de los oficiales herreros, pero como no haya ingresado en ella en la forma debida y en el punto y momento indicados, no es 'realmente' un miembro y puede ver denegados sus derechos como también cabe por su parte que rehúse sus deberes »². Estos ritos tenían diferentes pasos y, según las naciones, eran más o menos complejos. En Francia lo era mucho, en Alemania menos³.

² Vid. E. J. HOBBSAWM, *Rebeldes primitivos*, Barcelona, Ariel, 1974, pp. 229-232.

³ HOBBSAWM, *op. cit.*, p. 240: « Los herreros alemanes que dibujaban el "círculo del compañero" —figura que se asemejaba a una boya salvavidas o a un neumático, quedando sin embargo el círculo exterior abierto— inscribían los nombres de todos los presentes entre ambos círculos, "cerrándolos" luego, para hacer hincapié sobre la presencia de todos los hermanos en cada reunión. Después de pagadas todas las cotizaciones, se dibujaba otro círculo y se colocaba en su interior la tiza». Para otros ritos de iniciación, vid. M. ELIADE, *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*, IV, Madrid, Ed. Cristiandad, 1980, pp. 300-329.

Estas asociaciones y hermandades, que florecen y se desarrollan tanto en los siglos XVIII y XIX, tienen antecedentes en Grecia⁴ y otros lugares de Europa, pero es allí donde se encuentra que personajes míticos creen estas cofradías de trabajadores relacionados con el metal. Cada personaje o familia o « poblado » ha hecho un descubrimiento relacionado con la forja y se unen con el objeto de intercambiar estos saberes secretos: unos trabajan el hierro, otros el bronce, otros descubren la fusión del hierro, etc.

Relacionado con el herrero está el herrador, pues el caballo, como el caballero, tiene un importante lugar en el contexto cultural al que nos venimos refiriendo.

Vemos, pues, que todos los indicios apuntan a una cierta sacralidad y a la valoración del hombre que sabe hacer frente al resto de los humanos. El herrero, como el mago, tiene poder sobre los hombres. Pero, a diferencia de éste, con su saber puede realizar objetos de guerra (economía de guerra) y objetos para la paz (economía de paz), lo que le hace imprescindible. Cosa que no suele sucederle al mago, pues, aunque emplee su magia blanca, y no la negra, estará mal visto por la sociedad⁵. El mago convoca generalmente, en sus prodigios, a los cuatro elementos — y en las comedias de magia éste es un tópico largamente repetido — sobre los que, a su

⁴ Vid. L. GERNET y A. BOULANGER, *Le génie grec dans la religion*, Paris, 1932, pp. 78 y ss.

⁵ ELIADE, *op. cit.*, p. 75.

vez, ejerce su poder. Lo mismo le ocurre al herrero que, en su forja, emplea el fuego, el agua, el aire y los metales, procedentes de la tierra, para realizar sus trabajos. El herrero es un ser civilizador, como han dejado claro todos los que se han acercado a los mitos, tanto de las culturas mediterráneas, como asiáticas o nórdicas. El mago lo es también, aunque en otro sentido. Son portadores de saberes, ya lo dijimos. Sin embargo, a pesar de ser personajes ciertamente civilizadores, o quizá por esto mismo, en distintos momentos de la Historia se les ha asimilado a la maldad, a lo diabólico. Es algo que sucede en Egipto, por ejemplo, pero también en Europa. Y se les relaciona por el fuego, se les llega a llamar « señores del fuego »⁶, pues por éste se obra la transformación (algo semejante, aunque en menor medida, sucedió con alfareros y alquimistas). Al principio hablamos de « transformar pronto una cosa en otra distinta, empleando menos tiempo del que utiliza la naturaleza para ello ». El fuego es uno de los agentes capaces de realizar esto, pero es también capaz de realizar algo que no estaba en la naturaleza, de construir, por ello el fuego se convierte en un agente mágico-religioso que puede modificar el mundo. Y en la civilización cristiana el fuego está asimilado al demonio. Sin embargo, durante cierto tiempo, ser señor del fuego, dominarlo, no era negativo y se suponía que todos aquellos con poderes, chamanes, magos, médicos, etc., poseían un fuego

⁶ Vid. J. FRAZER, *Mythes sur l'origine du feu*, Paris, 1931.

interior, además de la capacidad para controlarlo. Este poder hermanaba a herreros, chamanes y alfareros. Pero tras la cristianización de Europa, se asimiló al diablo todo aquello que tuviera un cierto matiz esotérico y así se relacionó al herrero con él, al que, en bastantes representaciones, se le ve arrojando llamas por la boca

En una obra del siglo XIV, la *Summa Perfectionis*, se explicita esto: « lo que la Naturaleza no puede perfeccionar en un largo espacio de tiempo, nosotros [los alquimistas] lo acabamos en breve lapso, con nuestro arte »⁷. El tiempo entendido de una forma problemática, relativa, es el resultado de una nueva noción de éste, alternativa a la cristiana del tiempo eterno. Esta forma de « acelerar » el tiempo muestra una intención centrada en el más acá antes que en el más allá. Creo que, sin exagerar mucho las cosas, esta idea expresada en la *Summa* tiene una temprana conceptualización en la *Fisica* de Aristóteles, cuando dice:

De un lado, el arte lleva a su término lo que la Naturaleza es incapaz de realizar; de otro, la imita.
(199a, 16-18)

Falta la noción de tiempo, pero el concepto de « arte », artificio, realización externa a la naturaleza, está presente. Más cerca, Ben Johnson en *El Alquimista* (acto II, escena ii), resalta este concepto de lo durativo como principio mágico, al referirse a que, si

⁷ Cit. por Eliade, *op. cit.*, p. 71.

se diera tiempo a ciertos metales, se convertirían en oro. El fuego acelera este proceso y así el herrero se encuentra equiparado, como he dicho, a los alquimistas y a otras figuras que consiguen obrar transformaciones.

Pero también el entorno repercutía sobre la actividad del herrero. A lo expuesto se unía que, en numerosas ocasiones, los herreros eran gitanos, como también eran caldereros, curanderos, etc. Torcuato Pérez de Guzmán dice: « Cuando los gitanos llegaron a España ejerciendo entre otros oficios tradicionales el de la forja, añadieron más leña todavía al ambiente de misterio y sumaron su propia leyenda a la leyenda del hierro... Se sumaban otros ingredientes. Estaba la fama de brujería de la raza, cuyas mujeres leían el porvenir en la mejor tradición de la magia erótica. Estaba la jerga incomprensible... Estaban los cantos de fragua para acompañar el martilleo a modo de salmodia... »⁸. Continúa este autor señalando, para que nos demos cuenta de la gran presencia de gitanos herreros en España, que « el censo de gitanos de Carlos III (1783) arrojaba un 34% de herreros pese a la tajante prohibición para ejercer el oficio... »⁹.

El carácter mágico del herrero y de su profesión queda patente. Sin embargo, salvo el canto de éstos mientras trabajan, nada de lo dicho más arriba tiene cabida en esta comedia, como veremos después.

⁸ Vid. T. PÉREZ DE GUZMÁN, *Los gitanos herreros de Sevilla*, Sevilla, Biblioteca de temas sevillanos, 1982, p. 20.

⁹ PÉREZ DE GUZMÁN, *op. cit.*, p. 29.

HERREROS EN EL SIGLO XVIII. SU GREMIO.

El patrón de herreros, plateros y caldereros es San Eloy, que fue platero en París durante el siglo VII¹⁰. En España existía una cofradía de S. Eloy con ordenanzas conocidas, que fueron confirmadas por el Rey de Aragón Jaime II en 1298. Era gobernada por cuatro Prohombres que vigilaban el cumplimiento de las reglas y establecían la paz cuando ésta se alteraba. También tenían, entre sus disposiciones, la obligación de ayudar a los cofrades pobres y velar a los enfermos hasta su muerte o recuperación.

Si hemos visto la gran cantidad de herreros que había en Sevilla en el siglo XVIII, Capmany, en sus *Memorias históricas...*, señala que en Barcelona había tantos, distribuidos en tres barrios, que los Prohombres, habitualmente cuatro, tuvieron que aumentarse a seis, dos en cada uno de los barrios de « ragonír », « el arrabal » y el « de la puerta nueva ». El gremio lo formaban cerrajeros, herreros de corte y armeros, de los que cada uno ocupaba un barrio. Les estaba prohibido « trabaxar llave alguna con la imprenta o muestra de otra en cera o papel, ni el que ningun oficial pudiese sin licencia de su maestro descerrajar alguna puerta, arca u otra cosa »¹¹. En las *Ordenanzas*

¹⁰ La historia de S. Eloy puede leerse en el tomo VI de Surio y también en el *Flos Sanctorum*, del P. Rivadeneyra, III, Barcelona, 1790, pp. 512a-516a. También se encuentra en el de Villegas.

¹¹ Vid. A. DE CAPMANY, *Memorias históricas sobre la Marina, Comercio y Artes de la antigua ciudad de Barcelona*, I, Madrid, Sancha, 1779, pp. 135-137 de la tercera parte.

del gremio de Herreros de Crudo de esta Corte, de septiembre de 1760, se enumeran las labores que podían realizar: los herreros de grueso llevaban a cabo las labores sin labrar; en general, trabajaban las rejas de las capillas, los púlpitos, comulgatorios, al-dabas, hierros para las cajas de los coches, forlones, estufas y muelles, etc.¹².

Había hermandades de herreros¹³ en Madrid, Barcelona, Gerona, Valencia, Galicia, Asturias, Andalucía. Y esto nos sitúa frente al problema de los gremios, discutidos en el siglo y finalmente anulados. Las cofradías y gremios, así como las hermandades, que, con diferencias y matices, habían nacido para favorecer la asistencia social y para dar ciertas seguridades al trabajo que realizaban, pues los propios gremios eran los que enseñaban los oficios y entregaban los certificados, se habían ido convirtiendo en asociaciones de marcado carácter religioso, abundando las misas y celebraciones festivas que elevaban los gastos más de lo debido. Al mismo tiempo, se detectaban injusticias entre los integrantes de los propios gremios. Campomanes, contrario a estas insti-

¹² Las *Ordenanzas del gremio de Herreros de Crudo de esta Corte*, aprobadas por el Real y Supremo Consejo de Castilla, se encuentran en el A.H.N., Consejo, leg. 12531.

¹³ Vid. A. RUMEU DE ARMAS, *Historia de la previsión en España. Cofradías, Gremios y Hermandades*, Madrid, ed. Revista de Derecho Privado, 1944, pp. 48-54. Las primeras ordenanzas del gremio de herreros se pueden encontrar en la *Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón*, tomo XL, pp. 23 y ss.

tuciones, consiguió que se persiguieran las cofradías generales religioso-benéficas, que se suprimieran las cofradías gremiales y se constituyeran sociedades de socorro. Logró separar lo religioso de lo laboral en estas asociaciones y que las Hermandades de Socorro pasaran a Montepios semiláicos ¹⁴.

Sin embargo había partidarios de estos gremios. Por ejemplo, Capmany, que escribió en 1778 un *Discurso Económico-Político en defensa del trabaxo mecánico de los Menestrales*, donde señalaba las reformas necesarias para mejorarlos. También alude a esto en sus *Memorias históricas*, donde descubre el pseudónimo que utilizó para firmar el *Discurso* ¹⁵. Otro que se mostraba a favor de ellos era Cabarrús, en su *Elogio de Carlos III* (Madrid, 1789). Campomanes señaló las necesidades de cambio de estas instituciones en el cap. VIII, «De las cofradías gremiales y del establecimiento en su lugar de monte pios...», de su *Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento* (1775). Tanto Jovellanos como E. Larruga eran contrarios a ellos ¹⁶. Los herreros fueron desapareciendo con la especialización del trabajo, cuando aparecen cuchilleros, cerrajeros, etc., y cuando la industrialización, en distintas oleadas, va sustituyendo las fraguas hidráulicas por otras de mecanismos más complejos ¹⁷. También contribuyó

¹⁴ RUMEU DE ARMAS, *op. cit.*, pp. 387-413.

¹⁵ CAPMANY, *Memorias*, cit., I, 3ª parte, p. 34.

¹⁶ Sus opiniones se comentan en las *Memorias*, de Capmany, II, pp. 190-197.

¹⁷ Una completa descripción de los hornos, fraguas y de la tecnología empleada en la herrería, se encuentra

a ello el asentamiento urbano que obligó a la especialización (a depender de terceros en el suministro de hierro y combustibles), y su prohibición en 1783.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA COMEDIA

En *Brancanelo el herrero* apenas aparece algo de lo que hemos expuesto más arriba. O no lo conoce o no le interesa al autor. La comedia se inserta, tal vez por su fecha de estreno, 1775, en el género de la manera más convencional. Parece que los elementos, las situaciones, los motivos y escenas que sirvieron para dar carácter a este tipo de teatro y que tenían su función explícita en el desarrollo y articulación de la pieza, han pasado a ser meros arquetipos o clichés, utilizados torpemente por un autor que parece desconocer precisamente su funcionalidad, es decir, la relación que establecen unos con otros. Así nos encontraremos, por ejemplo, con que al principio se enuncia el tema de la «venta del alma», y se asimila a Caupolicán con el demonio, pues aquel se comporta como lo hace el diablo en otras comedias. Se enuncia este motivo, para olvidarse de él (y de Caupolicán) inmediatamente, hasta que, en los últimos versos, 2333-34, se vuelve a aludir a ello.

Esta deficiencia técnica fue detectada por las dis-

en la *Encyclopedie de Diderot et D'Alambert*, IV, Paris, 1765, s.v. *eperonnier* y *Forges ou art du fer*. Importantes son las 5 planchas grabadas, para comprender el mecanismo de este oficio y su tecnología.

tintas compañías que representaron la obra, como indica el hecho de que todos los apuntes tacharan, aunque nosotros los reproduzcamos, esos versos alusivos a un asunto que no se desarrolla y que no contribuye al « dramatismo » de la acción, pues, en las comedias donde este componente se incrimina, suele darse, a partir de la segunda jornada, un nuevo desarrollo, consistente en el paulatino arrepentimiento del personaje que ha llevado a cabo el pacto, como sucede, por ejemplo, en la quinta parte de *El mágico lusitano*. Caupolicán, por otra parte, está dentro de la órbita del genio. Como Aladino, al nombrarle, se aparece a su dueño y le hace saber que es su esclavo ^{17bis}. La censura de estos versos, por otra parte, puede explicarse también desde la perspectiva de los censores, que sumergen todo lo que tiene que ver con el diablo y la magia, con determinadas formas de religiosidad popular.

Otro motivo, sólo apuntado, es el del testamento, las últimas palabras que el padre no termina de decir a su hijo, dejando de transmitirle algún mensaje o secreto. Este tópico (vv. 135-145), que tiene larga tradición en la novela gótica, sirve aquí para desencadenar las acciones, para meternos en materia, pues, tras derribar la puerta y abrir el arca, los personajes van a encontrar un nuevo tópico. En numerosas comedias, también en novelas, nos hemos encontrado con contraseñas, mensajes escritos en papeles que,

^{17bis} Sin mucha relación con nuestra obra, pero atraído por el recuerdo de Aladino, hay que decir que en *Las mil y una noches* se encuentra un cuento titulado « Historia de un herrero milagroso », noches 471-473.

uniéndose, explican su sentido. En este caso, la tira de papel es la llave que termina con la prisión del genio. El papel tiene escrita la palabra « Caupolicán ». Al ser nombrado, su carácter enunciativo se hace vocativo; es decir, se llama, se « conjura », al genio y éste, que esperaba la ocasión desde hace tiempo, aparece dispuesto a servir a Brancanelo. En realidad, dispuesto a conseguir su alma. Este es, junto con la curiosidad de los graciosos y el deseo de Brancanelo, uno de los desencadenantes de la acción. Por otro lado, el motivo del papel que soluciona, pero que es en sí mismo un enigma, está relacionado con los mensajes cifrados que no se podían leer si se desconocía la clave ¹⁸.

Otro descuido se encuentra en los vv. 491-494, en los que Caupolicán, tras llenar a Brancanelo de esperanzas y ofrecerle la cinta que le hará conseguir cuanto pretenda, le dice que asistirá oculto a todo lo que él realice. Como en ningún momento hay, a

¹⁸ A algunos que, gracias a sus conocimientos matemáticos y de cálculos de probabilidades, eran capaces de descifrarlos, sin tener conocimiento de la clave, se les consideró magos. Algo así sucedió durante la guerra de la Liga, que enfrentó a franceses y españoles. Como los primeros eran capaces de leer los mensajes cifrados, los españoles protestaron al Papa, acusándoles de utilizar artes diabólicas para penetrar los secretos. Acusaciones semejantes ante lo que no se comprende se han repetido a lo largo de la Historia. Vid. FEIJOO, « Uso de la Mágica », *Teatro crítico universal*, II, disc. 5, BAE, 141, p. 172a y J. DE CAÑIZARES, *El anillo de Giges*, ed. J. Alvarez Barrientos, Madrid, CSIC, 1983, nota al v. 1854, sobre la « escítala ».

lo largo de la comedia, alusión a la presencia invisible de Caupolicán, se suprimen los versos. Esta alusión suponía la continua estancia del genio en la escena y, en consecuencia, una relación entre él y el público que le veía, mientras los demás personajes se comportaban como si no le vieran. Otro defecto que se suprime tal vez por mano de la censura, pues este comportamiento estaba fuera del « buen gusto ». Ese contraste de esferas de conocimiento ocasionaba, habitualmente, una reacción cómica entre el público que, además, se encontraba en una situación de privilegio, teóricamente, sobre los personajes, pues sabía algo que éstos ignoraban y podía prever el desarrollo de la acción. Al mismo tiempo, todo esto se engarza con el tradicional « voyerismo » del teatro clásico español, que ya ha sido señalado por la crítica.

Pero no todo es « malo » en la comedia — incluso lo que hemos visto hasta ahora tiene gran interés para el conocimiento interno del mundo teatral y de la evolución del género, así como de la mentalidad crítica —. La personalidad de Brancanelo es algo excepcional en estas comedias. No es noble, ni heredero, sino simplemente herrero, aunque durante algunos años de su vida haya vivido como hombre rico. Este hecho, que pertenezca sin truco a la clase trabajadora, al ámbito ciudadano, hace que su ascensión social tenga mucho más relieve de cara al público pues, si éste podía ver ligeramente escamoteada la realización de su deseo al resultar que el protagonista de la comedia, aparentemente pastor, es en realidad un noble, en *Brancanelo* esto no es así. El herrero desea aban-

donar su estado y en el transcurso de su aventura llega a encontrar el amor y a casarse, pero no con la princesa, como venía siendo habitual, sino con la segunda dama, con Clorilene, hija de un mariscal del zar, no necesariamente noble. Clorilene es la más bella, y lograrla supone un éxito pero, en la escala social, al herrero-mago no se le permite emparentar con la hermana del Zar, la Infanta Ismenia. Sube de escalafón, pero se mantienen las distancias.

Aunque en el desarrollo de la pieza tiene poca importancia, hay una aparición de la Infanta de la que resulta ser ella quien gobierna. El Zar ejerce todas las labores del « figurón real »: arenga, otorga gracias, castiga, pero quien recibe a los ministros es ella. No creo que se pueda sacar alguna conclusión especial de este hecho, pues, como se la dicho, es anecdótico. Ahora bien, la posibilidad de que pudiera llegar a tener importancia, o la consideración de que un rey nunca debe dedicarse a sus propios asuntos sin haber resuelto los problemas de sus súbditos (que es lo que hace Ismenia), es decir, la mala imagen que del gobierno de la monarquía podían dar estos versos fue, seguramente, lo que llevó a tacharlos. Aquí resulta interesante, por tanto, no ya que sea una mujer quien gobierne, sino que un elemento importante y de la familia real falta a sus deberes como tal. Encontramos sobre este asunto bastante literatura dramática. Desde varias tragedias neoclásicas, hasta los versos, prácticamente desconocidos, pero claros y más populares, por la forma de expresarse su autor y por pertenecer a una estética que participa más de este teatro que de la tragedia, de la

comedia de Añorbe, *Cómo luce la lealtad a vista de la traición*:

SENESCAL

Dormido el Rey se ha quedado.

Oh joven Rey, si el cuidado
del gobierno te ha dormido,
descanso feliz ha sido;
mas si fue tu pensamiento
otro cuidado, otro intento,
desdichado fue tu sueño;
leal soy, tú eres mi dueño,
la lealtad que te quiere,
tu guarda me constituye

...

Los memoriales querías
despachar, y bien hacías,
que los Vasallos son hijos,
y si los Reyes prolijos
no son para socorrerlos,
ni los Reyes son para ellos,
ni ellos son para los Reyes
porque, con iguales leyes,
si cuando el Vasallo pide
es razón que el Rey descuide,
también es razón muy justa
que cuando la guerra asusta
el corazón de su Rey,
no tenga el Vasallo ley
para aliviar su cuidado.
Si el Rey no está desvelado,
privándose del dormir,
¿cómo el Vasallo a morir
ha de salir por su amor?
Mas, dejando esto al dolor
que me da ver su descuido...¹⁹

¹⁹ Vid. T. AÑORBE Y CORREGEL, *Cómo luce la leal-*

Nuestra comedia no llega a sugerir tanto, la situación política y social es distinta en el momento en que escribe Añorbe, 1734, y en el que se escribe esta plaza.

El anónimo autor incorpora otro tópico de mucho éxito en las comedias de magia de la primera mitad del siglo XVIII y que casi desaparece en la segunda. Es al cambio de ropa. Con este cambio se resalta el nuevo estado del personaje: sus nuevos poderes y su inserción en una nueva escala de valores. Al producirse este cambio, una transformación dentro de un género donde abundan, el público es llevado a un diferente estado de contemplación y de integración con el personaje. Si pensamos que hay una identificación con él, el espectador deja de serlo para « actuar » en su lugar. Deja de observar, para participar.

El aspecto externo es determinante en la forma de adscribirse a un estrato cualquiera, pues será aceptado o no en él, según se conforme a las convenciones del nuevo grupo. Algo de esto se ve en la comedia *El albañil, o el vestido hace al hombre*. Por otra parte, de esta forma, se entra en el ámbito de estas comedias, que no se centran ni en la clase media, ni en la baja. El rico vestido, el sombrero, el espadín de Brancanelo, junto a los dos graciosos vestidos de volantes, van a impactar en el nuevo

tad a vista de la traición, Barcelona, Gibert y Tutó, s.a. La cita en las pp. 10b-11a. Aparece anunciada en la *Gaceta* de noviembre de 1734.

entorno; de forma que uno de los sicarios de Comardón dirá:

a lo lejos registro una Carroza,
y sin duda será gran personaje,
pues lucido se mira el equipaje (vv. 545-547),

y Clorilene, al verle, reflexionará en « aparte »:

De galán entretenido
el forastero da muestras (vv. 795-796).

Con este cambio, el extranjero pierde todo aquello que hace desconfiar del desconocido, pues participa de la misma forma de vestir, hablar y comportarse. El cambio de indumentaria, que se realiza entre música y con canto, comporta también la donación de la palabra y de la discreción, del éxito. A Brancanelo le entregan « el aplauso, al afecto, las dichas y la dignidad » (vv. 391-400). Una vez vestido convenientemente Brancanelo, puede comenzar la historia. Así Caupolicán dirá:

¡Cuán bizarro y cuán airoso
estás ahora! (vv. 423-424),

y a partir de ese momento podrá « emprender rasgos/ que admiren el Universo » (vv. 435-436). Conviene recordar también ahora la vertiente que esto tiene como rito de iniciación y no necesariamente mágico o esotérico. En la religión católica se *viste* de otra forma a aquellos que toman los hábitos. En los gremios y asociaciones, entre los masones, a los nuevos

asociados se les entrega algún distintivo: bandas, pañuelos, etc., que señalan el carácter corporativo pero también la superación de la iniciación previa. Este objeto distintivo es aquí un listón, gracias al cual Brancanelo realiza sus prodigios²⁰. Entre la mitología de los herreros se encuentran también casos de estos cambios de indumentaria al pasar el rito iniciático.

El monólogo de Brancanelo, informador de sus orígenes y de la causa de su desasosiego, en una línea que viene del auto sacramental y que encuentra también eco en las comedias de santos²¹, encierra algunos aspectos de interés. Del mismo modo que hay versos que se suprimen porque pueden alterar a sectores del público que se ganaban la vida

pasando
a la inclemencia del tiempo
los afanes y trabajos,
que se sabe por muy cierto
que padecen los que ganan
con su sudor el sustento,

hay otros que se muestran ligeramente irrespetuosos con la relación padres-hijos. Antes de ello, el autor señala que el padre de Brancanelo profesaba « la *humildad* y el *rendimiento* » (v. 94), pero que estos

²⁰ Vid. lo referido más arriba en las notas 2 y 3.

²¹ Vid. A. CILVETI, *El demonio en el teatro de Calderón*, Valencia, Albatros, 1977. En este caso hay diferencias, pues no es el demonio quien informa retrospectivamente, sino un personaje « ingenuo ». Por lo demás, es bastante normal que el protagonista (mago o no) recite este monólogo informativo.

se trocaron « en gravedad », de manera que, al hacerse rico y opulento, fue « *venerado y temido* » por todo el reino (vv. 98-104).

Tras unos versos en los que Brancanelo muestra su confianza en el mandato paterno de no abrir la cámara en que se encontraba Caupolicán, aunque no entiende el motivo de la prohibición, éste aprovecha la incertidumbre del joven para alimentar la duda y la desconfianza de su protegido. Estos versos se censuran, ya que suponen una intención negativa por parte de un padre para con su hijo. Caupolicán dice, entonces:

infiero
que, sabiendo mi poder
y que el mayor lucimiento
puedo darte, no ha querido
que fueses, después de él muerto,
más persona que un humilde
labrador ...
Y fue tirano el decreto
que te ha privado de hallarte,
días ha, en mejor aumento (vv. 294-304).

En la época en que se estrena esta comedia y posteriormente, la producción literaria del siglo se amplía con traducciones y obras originales, cuyo tema preferencial y dominante es el de la relación padres-hijos. Problema que, a su vez, se vinculaba con el de la educación de los jóvenes. Por ejemplo, y dejando a un lado los casos más conocidos, en 1773 se aprueba la publicación de los *Consejos de un padre a sus hijos sobre los diversos estados de la vida*, de Gonsault, traducidos por M. Benito Fiel de Agui-

lar; en 1785, se publicó *El padre de familia brevemente instruido en sus obligaciones*, de Manuel Sánchez Rodríguez. Interesante porque se sitúa, entre otras cosas, en la línea de obras « pour femmes » y en la naciente narrativa para mujeres, es la traducción de José de la Fresa, que originariamente se llamaba *Biblioteca completa de educación o Almacén de las mujeres jóvenes*, publicada en 1780 sin la segunda parte del título. La autora era Mme. de Beaumont, y el tomo segundo llevó el título de *Biblioteca completa de la educación de las mujeres jóvenes*. Isidoro Bosarte, al iniciar la publicación, en 1787, de su *Gabinete de lectura española*, presenta un « Discurso a los padres sobre la educación de los hijos », y piensa que es éste el mejor modo de comenzar su publicación periódica. Así no nos extraña que las alusiones, varias, a la relación entre los padres y los hijos se supriman porque suelen ser todas algo irrespetuosas, más bien, no se presenta la imagen deseada del padre ni del hijo. Para los autores de comedias de magia, autores populares en su mayoría, lo que sucede en el escenario sólo sucede allí, pero para los ilustrados — en lógica consecuencia derivada del cambio de escenario a la italiana y de los cambios mentales, que esto produjo, tanto por la ciencia, al ser incorporada al espectáculo teatral, como por la aparición, en la filosofía, de los criterios de subjetividad — lo que sucede en las tablas es « real ». Es decir, se está representando a hombres, al Hombre, en cuanto imagen que se acuña y proyecta para convertirse en modelo de comportamiento.

No quiere decirse que los autores « populares »

no presenten también sus modelos, al contrario, los presentan, pero son modelos, por lo general, provenientes del pasado y su función, en el momento en que aparecen, es combativa, de enfrentamiento a la imagen nueva propuesta. Esta imagen es el reflejo del nuevo mundo que se está conformando, por eso este teatro que estudiamos es tan combatido, porque es la reminiscencia de otro orden de valores, de otra concepción del mundo y del Hombre.

Vemos, pues, que la comedia de magia expone, en una estructura tradicional y popular, asuntos del momento presente, marcándolos con su peculiaridad. Lo hace de una forma no analítica. Por otro lado, su mundo estético no le permite, generalmente, centrarse estrictamente en los problemas contemporáneos, en la realidad circundante. Su carácter es evasivo. Por eso, esta comedia, que anuncia en su título ser sobre herreros, no aborda ninguno de los problemas que este gremio tenía por aquel entonces. Su noción de « mimesis » es distinta a la de los entremeses, que entienden la realidad como materia dramatizable. En esta segunda opción se encuentra el costumbrismo; en la primera, el inicio del melodrama, como veremos más adelante. En las comedias de magia, y en ésta también, el mundo es ideal y evasivo, de hombres que mejoran su fortuna gracias a fantasmas externos a su propio esfuerzo. Sin embargo, la aparición reiterada de herreros en escena, también los encontramos en la primera parte de *El asombro de Salamanca*, pone de manifiesto el gusto por lo costumbrista y la cercanía con el sainete por lo que se refiere a los recursos empleados. En el caso la comedia, el

escenario « real » cumple mejor la función escapista, ya que supone una mayor estimulación de la fantasía del espectador que ve cómo, en un lugar que le es cercano, cotidiano, suceden hechos increíbles, que acaban satisfaciendo sus necesidades. Es como si no tuviera que salir de casa para que todo fuera posible.

Se escribieron muchas comedias y sainetes sobre oficios. Además de ser un reclamo para sectores de público, que podían pensar en ver tratados algunos de sus problemas laborales o simplemente « verse interpretados », propuestos como modelos, se escribieron más sistemáticamente obras de este tipo cuando se comienzan a plantear los problemas con los gremios y a partir de que los neoclásicos centraran sus obras en personas de la clase media, tratando problemas que las implicaban y que comprendían, pues conectaban con sus intereses. Como dijimos arriba, se presentan « modelos » de comportamiento, por eso es tan importante el teatro. Visto el fracaso de la tragedia y la dirección de la comedia burguesa, los autores populares, también a imitación de los neoclásicos, acuden a « llenar ese vacío » con obras como *El fabricante de paños*, *El carbonero de Londres*, *El vinatero de Madrid*, de Valladares, o *Leñador escocés*, *Peluquero de antaño*, *El albañil o el vestido hace al hombre*, todas ellas de « un ingenio », *El calderero de San Germán*, de Zavala, 1790, *Los menestrales*, de Trigueros, etc.²². Igualmente resulta

²² Hay otras de épocas distintas: *El pastelero del madrigal*; *El sastre del Campillo*, de Candamo, reeditadas en 1765; *Lorenzo me llamo y carbonero de Toledo*, de Matos, reeditada en 1781. Y sólo de herreros, en unas

llamativa la reedición de obras anteriores que tienen por protagonistas a trabajadores. La oferta señala que la recepción de estas obras era grande. De la gran cantidad de sainetes que se pueden encontrar, sobre oficios, consultando por ejemplo los Índices de los archivos de los teatros del Príncipe y de la Cruz, en uno como *El calderero y vecindad*, de Ramón de la Cruz, hay un buen acercamiento al tema. En otra dirección van sus zarzuelas *Las segadoras de Vallecas*, *Las labradoras de Murcia* o *La masonerilla*. Ejemplos, uno y otras, de las distintas formas de entender la realidad a que antes nos referimos.

*El calderero y vecindad*²³ presenta un problema que involucraba a los oficios que empleaban fraguas, hornos y bigornias. Va mucho más lejos que nuestra comedia y expone un tema que todavía hoy tiene vigencia. Algunos de sus trece personajes son un bo-

calas no sistemáticas, he encontrado *El tío Chivarro, el herrero*, 1769; *El herrero y el casero*, 1765, ambos sainetes; y más tardías *Las herrerías de Maremma* y *Viaje de Leopoldo, Gran Duque de Toscana*, comedia de 1824, y la ópera cómica, traducida del francés, *El Califa de Basora o los herreros*. Numerosas son las composiciones que se burlan de distintos oficios. En el tomo Iº del *Cómico festejo* (1742) están *La burla del figonero* y *La burla del labrador*, y en los *Chistes del gusto* (1742), *La burla del herrero* y *La burla del mesonero*.

²³ Para las citas uso un impreso de Valencia, Ferrer de Orga, 1813, pero conozco otro anterior, Valladolid, 1082. El ms. de la Biblioteca Municipal de Madrid lleva la sign. 1 - 120 - 20 bis. Se estrenó el 15-9-1777 con la comedia *Beverley*, en el teatro Príncipe, por la compañía Rivera. Durán lo publicó en 1843. Vid. E. COTARELO y MORI, *Don Ramón de la Cruz y sus obras*, Madrid, 1899, p. 302.

ticario, un barbero, un mesonero, un alguacil, una vidriera, un abogado y un alcalde. Ya desde el inicio encontramos parecidos con *Brancanelo*. La primera acotación dice:

Descúbrese obrador de calderero; en la fachada habrá una fragua, y a los lados algunos lienzos, pintados en ellos peroles, sartenes, cazos; más afuera en medio, un banquillo con manteles, pan y una cazuela... en los demás huecos del tablado unos bancos con bigornias, martillos, sartenes, y cosas para trabajar todos (p. 3).

La relación con la acotación primera de nuestra comedia es grande, como semejante resulta que la acción comience abandonando el trabajo los caldereros y disponiéndose a comer. En otro sainete, *El tío Bigornia, el herrador*, Madrid, 1792, hay también semejanzas: « zaguán de Herrador... banquillo con bigornia, y en él Facó y Bastián trabajando y cantando » (p. 3). Algo parecido sucede a mediados de siglo en la comedia de magia *El asombro de Salamanca*, primera parte. Recordemos ahora la relación que el mago tenía con el poeta y con el canto, lo que significaba « cantar bien ». Decir las palabras era hacer la cosa, lograr el objeto. Nuestros caldereros cantan

Siempre machacando,
siempre trabajar,
siempre alborotando
a la vecindad.
Tin, tin, tin,
tan, tan, tan,
y siempre diciendo
con ruido infernal

...
Triste real, triste real,
tin, tin, tin (p. 3).

También en esto vemos la directa relación de nuestra comedia con los recursos del sainete, pues *Branca-nelo* comienza con el canto: « Tin, tin, tin... ». Pero esta canción tiene otro aspecto más interesante, y es al problema al que nos referimos más arriba: « siempre alborotando/ a la vecindad ». En el sainete de Ramón de la Cruz se desencadena un debate sobre qué trabajo sea más necesario e importante. El boticario comenta que « las Boticas son precisas » (p. 5), y el maestro calderero se defiende:

Los Caldereros son más.
Nosotros hacemos cosas
para comer y guisar,
y vosotros gatuperios,
para morir y enfermar (p. 5).

Y más adelante se llega al núcleo del problema, en palabras del abogado, lo que realza más la importancia del parlamento:

con tanto estrépito a mí
no me dejas estudiar,
a los enfermos inquietas;
los niños haces llorar,
todo es voces, todo es riñas,
y todo el día cantar
...
esto no se tolerará
en Ginebra ni en Tetuán (p. 9)²⁴.

²⁴ Otro problema que creaban los machacadores lo expone la vizcaína: « quiero / que si las ollas has de

Por todo ello se considera que « tales oficios deberían/ estar en el arrabal », pues molestan e interrumpen la vida ciudadana. La « contaminación acústica » tiene aquí una de sus primeras formulaciones y denuncias. Este sainete tiene también una división del trabajo basada en el privilegio de unos oficios sobre otros. Así, por ejemplo, la vizcaína, al recibir una respuesta airada del calderero, le amenazará con estas palabras:

Deja que venga (mi esposo)
de oficinas en que está,
que él te dirá, si a hombres tiesos
de este modo has da tratar (p. 6).

Finalmente convocan en juicio a los caldereros para conseguir que se marchen del barrio y termina el sainete. Pero todavía, antes de acabarlo, Ramón de la Cruz da cabida a un elemento tradicional, que es la identificación del demonio con el perro negro. No por otro motivo llaman al aprendiz, al maestro y a la maestra, « perros/ tiznados de satanás » (p. 7). Feijoo cuenta que del mago Cornelio Agripa — en realidad, Heinrich Cornelius Agrippa de Nettesheim

adobar, / no des golpes recios, no, / que me haces
asustar / a mi niño, y puede darle / alguna gota coral;
/ demás de esto, llora, llora, / cuando en la bigornia
das / y se endiabra mi marido / y a mi me quiere
pegar » (p. 6). El *Diccionario de Autoridades* recoge como segunda acepción de *Herrería*: « Metafóricamente se toma por ruido y vocería desordenada que causa confusión, y no deja entender lo que se habla, aludiendo al ruido que hay en una herrería cuando se está trabajando ».

(1486-1535) — se decía que iba acompañado del demonio, en forma de perro negro²⁵. Esta forma de encarnar se presenta también en el *Fausto*, de Marlow y en el de Goethe, donde es un perro de aguas. En el siglo XVIII español, lo encontramos también en algo tan popular como un piego de cordel²⁶.

El recorrido por estos sainetes pone de relieve lo lejos que *Brancanelo* está de presentar cualquier tipo de problema relativo al oficio de herrero, así como la distinta concepción estética de lo que es materia literaria. La comedia se sirve del título como gancho para el público; su éxito, considerando que tiene bastantes y espectaculares mutaciones, no fue poco, como puede verse en la crítica del *Correo de los ciegos* y como se desprende de sus múltiples representaciones. Algo parecido hace el citado sainete *El tío Bigornia* que, si en un principio parece centrarse en el tema, e incluso anumerera los deseos de mejora del aprendiz Antolín — « Oyes: ¿sabes como cumplo/ de aprendid presto, y me mercan/ un chaleco de damasín,/ chupa de rizo, que tenga/ muchas cintas en los hombros,/ zapatos, sombrero, me-

²⁵ FEIJOO, *art. cit.*, p. 168b.

²⁶ « Exemplar relación del manifiesto / castigo que ha executado la Divina Justicia con un Caballero, / que por lograr comunicación lasciva con una Religiosa, / con regalos y dádivas la venció / y yéndola a sacar del / Convento para lograr su intento, se le aparecieron los / demonios en figura de perros, los que acometiéndole / le despedazaron el cuerpo, y el alma la llevaron / a los Infiernos... ». El texto, en J. MARCO, *Literatura popular en España en los s. XVIII y XIX*, II, Madrid, Taurus, 1977, pp. 494-497.

días,/ y hebillazas? Ya verás/ si soy chusco» (p. 4) —, en realidad es una excusa para plantear un asunto de éxito seguro: el de la elección de esposos, en una línea que recuerda a Molière y a Moratín.

Aunque son mundos distintos los del sainete y la comedia de magia, ésta tiene relación en él en cuanto al uso de algunos recursos. Y si *Brancanelo* conserva su mundo ideal de acción, incluye también algunas alusiones al mundo laboral. Son pocas, y se dan sólo durante el monólogo. Es decir, mientras se encuentran los personajes en un entorno realista y cotidiano. Después de la investidura y de la marcha a Moscú (cambio de geografía, de mundo o lugar dramático de acción), los temas y las ambiciones son otros. Mientras permanecen en la herrería, el autor alude al horario de trabajo y a los padecimientos del obrero:

las doce dieron.
Idos vosotros, y todos
del trabajo descansemos.
Hasta la tarde (vv. 26-29).

A continuación, la reflexión sobre el trabajo, en boca del gracioso Mochuelo:

el oficio es algo puerco
y fatigado, pero es
abrigado en el invierno (vv. 30-32).

Más tarde, en versos censurados (los números 67-74), se considera que los trabajadores son pobres y están a un jornal sujetos, sufriendo afanes e incle-

mencias del tiempo, pues « ganan con su sudor el sustento ». Son pocas alusiones pero bastante incisivas, sobre todo si consideramos que en el monólogo de Brancanelo y en las interrupciones de sus criados se comentan distintos asuntos de carácter más o menos social. Otro tanto sucede más tarde, cuando Caupolicán, que se sitúa en lo órbita de las clases altas y ha « travestido » a Brancanelo, incorporándolo también a ellas, hace desaparecer la herrería, cuya contemplación sólo le produce vergüenza. Por eso,

fácil despojo del aire
 sean todos los pertrechos
 mecánicos que se miran (vv. 346-348)

en ella. Este momento recuerda las continuas requisitorias para contrarrestar la idea de que el trabajo era algo impropio de las clases dominantes y de la nobleza, aunque su intención sea la contraria.

Más importancia tienen las palabras de Mochuelo, exponentes de la evolución sufrida en la relación amo/ criado. El diálogo entre él, el Zar y Brancanelo, que tiene precedentes, se desarrolla entre la burla, el distanciamiento y la seriedad pues, si los argumentos de Mochuelo son pedestres y anecdóticos (aunque sintomáticos), el Zar acepta sus conclusiones finales. El diálogo está contenido en los vv. 857-887. Mochuelo apela a la autoridad del Zar para que considere quién es el amo y quién el criado:

si ha de ponerse la mesa
 yo soy, Señor, quien sudando,

aunque falte la moneda,
 quien con la trampa adelante,
 le traigo pollas rellenas.
 Los empeños de un acaso
 contra mi gasto fomenta.
 Y así, Señor, de lo dicho,
 vuestra Majestad infiera
 si es él el amo criado,
 pues come y bebe a mi cuenta (vv. 864-874).

Todo lo cual admite el Zar, pues « son muy claras les pruebas/ de la razón que os asiste ». Es cierto que parlamentos como éste de Mochuelo se han dado antes, es también cierto que es un gracioso quien los hace, pero esto no quita efectividad a su delación. Todos sabemos que es más fácil llegar a sensibilizar por el humor y la burla que desde los tratados y críticas serias. Además, en esta comedia, el autor va más lejos y hace decir a Mochuelo: « Con tan piadosa sentencia/ ya todos somos iguales » (vv. 880-881), a lo que Brancanelo se opone, pues Mochuelo toma posesión, « en virtud de la sentencia,/ de su amo » (vv. 885-887). Sin embargo al Zar le parece « de justicia ». El anónimo autor ha forzado la situación no quedándose donde otros lo hicieron. En comedias de magia de la primera mitad del siglo XVIII hemos encontrado esta situación repetida con alguna frecuencia, pero después de iniciar el gracioso los argumentos, el galán no le dejaba terminar, considerando que importunaba al rey y molestaba a todos. El público ha reído con la ocurrencia del gracioso, pero cabe pensar que se ha producido un pensamiento o una idea al respecto en su interior.

EL AUTOR Y EL PROBLEMA DEL DOBLE FINAL

Hasta hoy desconocemos al autor de esta comedia. Como con muchas obras de características semejantes, los que hablan de ellas no aluden a su compositor. Se piensa en términos de obra que desafía el « buen gusto », cuando se hace la crítica, y, participando de una de las características de la literatura popular, se la presenta anónima, como tantos romances, pliegos de cordel, relaciones, etc. Son muy significativas de este cambio de interés las manifestaciones populares del *Quijote*, en pliegos que resumen la novela o narran algún episodio, siempre como de anónimo autor. Al público que consume esta literatura no le interesa conocer al « ingerio de esta corte ». Le interesa lo que se le ofrece: un mundo de valores y de convenciones que conoce. Con el teatro de magia, pasa algo parecido. El público que gusta de este teatro sabe qué va a encontrar y no le importa quién se lo dé, mientras sea eso lo que le ofrezca.

No encontramos en el XVIII, salvando a Ramón de la Cruz, pasiones populares por personajes como en otro tiempo pudieron ser Lope o incluso Quevedo. Por otra parte, el mismo hecho de que estas comedias se repusieran repetidamente, sin que existiera un texto fijado por edición, pues su publicación no solía coincidir con la fecha del estreno, contribuía a la movilidad y a la creación de variantes en una obra que, desde el momento en que pasaba a los actores, dejaba de ser propia, para sufrir las alteraciones de los apuntadores, copistas, cómicos y « memorillas ».

Esta anonimia llega en ocasiones hasta los do-

cumentos que se conservan en los archivos. Mi investigación en las Bibliotecas Nacional y Municipal, y en el Archivo de la Villa no han dado ningún fruto al respecto. Ni en los libros de gastos de comedias, ni en los de los teatros y compañías he encontrado dato que pudiera facilitar el hallazgo del autor de la comedia. La alusión más cercana, que no sirve para localizarlo — « De la composición de la Comedia » —, se halla en la « Lista de Gastos Causados en la Comedia de Teatro de Májico Brancanelo ejecutada en este Carnabal del año de 1775 por la Comp[añí]a de Eusebio Ribera »²⁷.

Pero aunque no sepamos quién fue al compositor de la comedia, algo hemos dicho sobre su « personalidad artística », al hablar de los tópicos no desarrollados que involucra en el desarrollo de *Brancanelo*. Estas « incongruencias » hacen pensar en un autor no experimentado, pero que gusta de este teatro y conoce sus mecanismos, aunque no lo suficiente, consiguiendo sólo, por ello, unir motivos. Sin embargo, su texto tiene momentos de crítica del sistema que muestran no sólo un interés por el entorno que se vive, sino también la consideración de lo que se puede hacer desde un escenario, con vistas a producir efectos en la conciencia del público. Otra cosa es que esas críticas se comunicaran, pues vimos que a menudo se censuran. Parece que el autor escribe una comedia de magia por encargo, utilizando ciertos recursos, casi todos referidos a la escenografía, que hacen de ella una de las que más cambios y vuelos presenta.

²⁷ A.M.M., Secretaría, 3-411-19.

El motivo de variar el final a la altura del v. 2122, donde se señala que se ha de abandonar ese texto y pasar al de la «Hijuela»²⁸, parece ser el excesivo tremendismo de la escena final. El público estaba acostumbrado, sin duda, a mutaciones de cadalso, a ver cabezas cortadas en la picota, pero la censura ilustrada, que había prohibido los autos sacramentales, las comedias santos y de magia, no podía permitir eso en escena. De esta forma, se suprime algo que gustaba pero que desafiaba las normas del «buen gusto», y se sustituye por algo sorprendente como la muerte del Zar, uno de los «buenos» de la obra. Tampoco estaban bien vistas las muertes en el escenario, pero era mejor que la otra mutación²⁹ e incluso podía provocar una mayor sorpresa entre los espectadores, que no esperarían ese desenlace «no convencional». La muerte del Zar y su posterior resurrección, volviendo todo a la normalidad, encaja mejor con otros aspectos que aparecen en este final alternativo. Uno de ellos es la satisfacción moral del público mediante los siguientes versos de Brancanelo:

voy, a vuestra vista,
a darle castigo al malo
y al bueno, premio (vv. 2201-2203, del Apéndice),

²⁸ Los mss. A, C y D la conservan.

²⁹ La mutación: «Se abren las puertas del foro y se ve media mutación de Plaza, con arcos y balcones, varias mujeres y hombres pintados, en medio un tablado enlutado. En él, Comardón degollado y la cabeza en un palo alto, y lo que se practica, y en la plaza, An-fresio y soldados». Después del v. 2301.

que se relacionan perfectamente con la tradición moralizante de muchas de estas comedias y que reflejan también un deseo, casi nunca conseguido en la realidad, cuya realización se transfiere al plano literario y dramático. El componente melodramático³⁰, mínimo, serviría para que el espectador proyectara en esa frase, en esa actitud, su esperanza de conseguir una justicia utópica (utópica por nunca lograda), un reconocimiento justo. Algo tan lejano y sorprendente que lleva a todos los personajes a exclamar « ¿Qué decís? » (v. 2203). La cristalización, el simbolismo de la crisis histórica que se dará en los primeros años del siglo XIX, y al que el melodrama será una respuesta, se encuentra en esta época, a finales del XVIII, muy claramente en este teatro, pues intenta mantener la cohesión tradicional de la sociedad, frente a la nueva concepción que está asentándose de la realidad³¹. No cabe duda de que, junto a la sorpre-

³⁰ Sobre el melodrama, vid. E. BENTLEY, *The Life of the Drama*, N. York, Atheneum, 1964; M. R. BOOTH, *English Melodrama*, Londres, H. Jenkins, 1965; R. B. HEILMAN, *Tragedy and Melodrama: Versions of experience*, Seattle, University Press, 1968; G. SIGNAUX y P. A. TOUCHARD, *Le Mélodrame*, Evreux, Le Cercle du Bibliophile, 1969, 2 vols.; J. TRUCHET, *Théâtre du XVIII^e Siècle*, Paris, La Pleiade, 1972; J. J. ROUBINE, « La Stratégie des larmes », *Littérature*, feb. 1973, pp. 56-73; P. BROOKS, « Une esthétique de l'étonnement: le mélodrame », *Poétique*, 19, 1974, pp. 340-356; del mismo, *The Melodramatic Imagination*, N. Haven, Yale Un. Press, 1976.

³¹ Vid. una aplicación al teatro español en A. PERCIVAL y J. ESCOBAR, « De la tragedia al melodrama », *Atti del III Congresso sul Romanticismo spagnolo e ispanoamericano*, Genova, 1984, pp. 141-146.

sa de que se ejerza la justicia honradamente, está la alegría (de que sea así). Alegría que el hombre necesita, no encuentra en su vida y busca en el teatro. Como dice E. Bloch, « los hombres quieren ser engañados, pero esto no sólo porque los tontos están en mayoría »³², sino porque el teatro es, y era, el territorio de la participación, donde no corremos peligro al implicarnos en lo que sucede. Al menos no un peligro inmediato.

El otro aspecto es el nuevo desenlace que plantea del tópico de las bodas. Si en el primero se hace de modo canónico, habitual, concediendo el Zar la mano de Clorilene, que « muy ufana, / al ver que tanto me honras » (vv. 2345-2346), se la da; en el otro hay una variación importante. Tras pedir Brancanelo a Clorilene por esposa, el Zar responde: « Si acaso / ella quiere, yo contento / la concedo » (vv. 2242-2244, del Apéndice). El eco aquí de textos, leyes y otros papeles que tocaban el tema, tratando de regularlo, del papel de los hijos y los padres en la elección de esposos es evidente. También el intento de mejorar la imagen que se ofrece a lo largo de toda la obra de los reyes, de la institución de la monarquía.

Otra diferencia estriba en la distinta actitud del personaje Papaz. Papaz es un mago, de menores poderes que Brancanelo, que acepta siempre esta inferioridad. Tiene una visión « determinista » de las cosas, por eso, cuando son apresados y Comardón, su señor, le insta a salvarlo, él no interviene en ningún sentido,

³² Vid. E. BLOCH, *El principio esperanza*, I, Madrid, Aguilar, 1977, p. 443.

pues sabe que es inútil. Después llorará su muerte (la de Comardón), y pedirá al Zar clemencia para su persona. Este comportamiento « providencialista », que podemos encontrar en novelas del momento, contrasta con el que tiene en el segundo desenlace. En él se muestra taimado, cruel y arrojado, características que no concuerdan con su actitud durante el resto de la pieza.

Las diferencias enumeradas, unas más que otras, inducen a pensar en un cambio que acercara la comedia de magia a algunos criterios neoclásicos. Sin embargo, no se puede saber cuándo se dio este segundo final (al menos por ahora), pues lo cierto es que se estrenó con el texto que ofrecemos, no con el que va en apéndice. En el « Importe del teatro de la Comedia del Errero Brancanelo... », el tramoyista José Andrade enumera todo aquello que ha construido para la comedia, y en la tercera jornada, para terminar, ha puesto « una plaza con un Cadahalso y su silla de deguello »³³, que es la mutación que se sustituirá.

DRAMATURGIA Y MAGIA

En comparación con otras comedias, donde las mutaciones son mínimas, ésta tiene muchas y complejas. Las transformaciones de objetos, como la carroza en cadalso, o las estatuas que cobran movimiento y bailan, en la primera jornada; los cambios de escena aparatosos; el teatro dentro del teatro, como

³³ Este documento, en el A.M.M., Secretaría, 3-411-19 y en el Apéndice 2.

cuando Brancanelo muestra a Papaz y a Comardón maquinando en plan contra el Zar, etc., contribuyen a desviar la atención del público hacia aquellos aspectos sobresalientes de la escena, ya que los personajes no tienen más interés que el de ser reconocidos como tipos. Las mutaciones, que convierten a los actores en espectadores, que hacen otras veces que ellos sean actantes o parte de la escena, exige del actor la capacidad de pasar a ser elemento paciente del escenario, si se le transforma en estatua o si se le paraliza, como ocurre en ocasiones³⁴. El personaje se encuentra, casi desde el primer momento, fuera de su entorno. Si vivía en la ciudad y era herrero, saldrá de ella hacia otra, desconocida, donde encontrará personajes también desconocidos, en geografías desconocidas. *Brancanelo* no es una comedia urbana, como puede serlo *Marta abandonada*, no aprovecha la excusa que le da el oficio de herrero para llevar a cabo una comedia costumbrista, como en ciertos aspectos es *Don Juan de Espina en Madrid*. El autor repite un esquema en una localización imaginaria, en la que pone en práctica las posibilidades, verticales y horizontales, de la magia. Es decir, seca a los personajes de su entorno habitual para que lo que suceda pueda ser « creíble », ya que desaparecen los referentes reales. Puesto que es otro el sistema de valores, los acontecimientos no tienen por qué no ser creíbles. En esta comedia ni siquiera se plantean dudas sobre la posible apariencia o realidad de los

³⁴ Vid. sobre esto, E. CALDERA, « Sulla "spettacolarità" delle commedie di magia », *Teatro di magia*, Roma, Bulzoni, 1983, pp. 11-32.

áctos mágicos, como sucede en muchas otras. No hay alusiones a la magia blanca o negra, es magia simplemente, ciencia, y todos los que intervienen en la obra parecen deseosos de creer a Brancanelo y en sus poderes. Así Anfresio, al tener noticias de su llegada, no duda un momento de que podría ser un buen regalo presentarlo en la fiesta de la Infanta y que animara la celebración de su cumpleaños. De esta forma, el anónimo autor no entra a hacer dudar de la magia a sus espectadores, ni a burlarse de los que pudieran creer en ella. Al contrario, da por descontada tanto la credibilidad como la poca importancia del hecho, pues sólo es un recurso para entretener. Lo importante es que todo lo que suceda en la comedia tenga coherencia interna y se ajuste a sus propias reglas. El autor no olvida, como después señaló Goethe en su *Fausto*, que el público está allí esperando asombrarse, llenar su tiempo transformándose, en mayor o menor medida, como lo hace el actor. Con el herrero que escapa de su estrecha vida y corre una aventura, el espectador consigue traspasar la barrera de lo real y sorprenderse sin perder el referente de su vida diaria.

REPRESENTACIONES DE *Brancanelo el herrero*

El estreno de la comedia fue en el Teatro de la Cruz, por la compañía de Eusebio Rivera, el año 1775, del 17 al 27 de febrero. Integraban la compañía

las *Damas*: 1ª) Josefa Figueras, 2ª) Mariana Alcázar, 3ª) Polonia Rochel, 4ª) Catalina Tordesillas, 5ª)

M^a Josefa Cortinas, 6^a) Lorenza Santisteban, 7^a)
Joaquina Moro, 8^a) Vicenta Antón, 9^a) Francisca
Morales, y como Sobresaliente, M^a Josefa Huerta.

Los *Galanes*: 1^o) Vicente Merino, 2^o) Eusebio Rivera,
3^o) Cristóbal Soriano, 4^o) Tadeo Palomino, 5^o)
Juan Codina, 6^o) Julián Quevedo, 7^o) Baltasar
Díaz, 8^o) Vicente Sánchez « Camas », traído de
Cádiz, 9^o) Luis Navarro. Como Sobresaliente,
Vicente Merino, hijo.

Los *Graciosos*: 1^o) Gabriel López, 2^o) Francisco
Callejo.

Los *Barbas*: 1^o) José Espejo, 2^o) J. M^a Huerta.

El *Vejete*: José Campano.

Los *Apuntadores*: 1^o) Vicente Espinosa, 2^o) Miguel
Armendáriz.

El *Cobrador*: Baltasar Inestrosa ³⁵.

Se repuso, por la misma compañía de Rivera, en
el teatro del Príncipe, el año 1783, del 25 al 31 de
diciembre. Continuándose su representación hasta el
5 de enero de 1784, según el *Memorial literario*, I,
enero 1784. Del 15 al 18 de enero de 1784, se
volvió a ver.

Rivera, en el Cruz, la volvió a representar del 24
de diciembre de 1786 al 7 de enero de 1787.

Ada M. Coe da otra entrada a esta comedia, los
días 3 a 8 de febrero de 1792 ³⁶.

³⁵ R. DE LA CRUZ, *op. cit.*, pp. 453-454.

³⁶ Vid. ADA M. COE, *Catálogo bibliográfico y crítico*

Por las fechas que los apuntes tienen, se representó en el siglo XIX los años 1811, (del 4 al 17 de febrero), 1817, 1820 y 1827. De la consulta de la *Cartelera teatral*, de Simón Díaz, resulta que en 1811, se vio en el Cruz, los días 3 a 8 de febrero, en 1812, en el mismo teatro, los días 17 y 18 de abril y en 1833, en el mismo teatro, los días 4 a 6, 25 y 27 de diciembre³⁷.

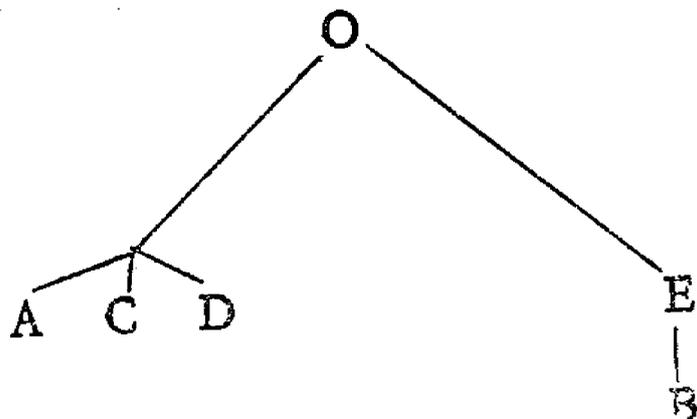
STEMMA DE LOS MANUSCRITOS

Para clarificar un poco las diferencias de unos apuntes y otros haremos un stemma, aunque estas diferencias no sean tan definidas como para establecer fácilmente la delimitación. Las diferencias se refieren más a las correcciones seguidas por unos y por otros. Y la más clara es la que se refiere al distinto desenlace. *A*, *C* y *D* siguen el texto de la «Hijuela», mientras que *E* y *B*, no. Por otra parte, las correcciones que se encuentran en los tres primeros apuntes, por lo general, no están en los otros dos, como tampoco las censuras, supresiones y sustituciones; y a la inversa.

Suponemos un texto original *O*, del que salen las copias o apuntes que conservamos.

de las comedias anunciadas en los periódicos de Madrid desde 1661 hasta 1819, Paris, Les Belles Lettres, 1935, p. 138.

³⁷ Vid. *Cartelera teatral madrileña*, I, años 1830-1839, Madrid, CSIC, 1961, pp. 32 y 86.



DESCRIPCIÓN DE LOS MANUSCRITOS

Bajo la signatura 1-134-5 se encuentran en la Biblioteca Municipal de Madrid cuatro apuntes distintos de *Nadie más grande Hechicero, que Brancanelo el Herrero*. En dos de ellos, *B* y *C*, la división es por « jornadas », en los otros dos, *A* y *D*, por « actos ».

Todos son en 4º, salvo *B*, que es en 8º.

A, al comienzo de la Jornada Tercera, incluye un papel que dice: « Consta la Comedia del Brancanelo de Veinte pliegos ». Firmado: La Calle. « Recibidos... 10 r. » 84 hs. Letra del XIX.

B, por su letra y su puntuación, es del siglo XIX; sin embargo, sigue las características del ms. *E*, que se encuentra en Barcelona, y que describiremos después. Al inicio de la Jornada Primera, se ha escrito: « En el año de 1811 se hizo esta Comedia 14 días y se sacaron 63563 rs. y después de pagados todos los gastos partió la Compañía 59 partes. Se empezó en 4 de febrero y concluyó en 17 del mismo. Día 4 de febrero de 1811 ». Firmado, Vidal. 75 hs.

C, al inicio de la Jornada Tercera: « Esta Co-

media es de Magos, porque la posteridad no dude ». 63 hs. Letra del XVIII.

D, lleva las fechas de 1817 y 1820. Con otra tinta, 1825. En 1817 se da el « Repartimiento del año 1817 », es el reparto de actores. 71 hs. Letra del XVIII.

En Barcelona, en el Instituto del Teatro, con la signatura 67346, letra del XVIII, se encuentra otro ejemplar. 66 hs. A éste le hemos llamado *E*.

En los cinco hay notas laterales sobre la representación, avisos para los actores y maquinistas, que se han introducido en la edición del texto, en la creencia de que tal vez contribuyan a entender el desarrollo y presentación de estas obras en el escenario.

La copia *A* es la única que tiene incorporado, como único final, el que en los otros mss. va añadido en la « Hijuela ».

CRITERIOS DE TRANSCRIPCION

En todos los casos se han desarrollado las abreviaturas, sin indicarlo en el texto. Se ha actualizado la puntuación, la acentuación y el uso de mayúsculas y minúsculas, salvo en aquellos casos en que el autor parece expresar con su empleo un sistema de valores, dando importancia a unas cosas sobre otras.

Van en cursiva todos los versos cantados, y entre paréntesis los dictados en « aparte ». De todas formas, siempre se indica en el texto cuándo es « aparte » y a quien va dirigido el párrafo, si es que tiene un destinatario distinto del público.

Como en los mss., las acotaciones se colocan a la derecha, en cursiva. Y se han incorporado a éstas todas aquellas de carácter técnico o interno; es decir, todas las que avisan y previenen cambios de escena, personajes, objetos necesarios para este u otro efecto porque, aunque evidentemente no forman parte del texto literario, pueden contribuir a orientarnos en la visualización y comprensión de la realización total del espectáculo.

Dado que contamos con cinco apuntes diferentes, el texto que se ofrece es la reconstrucción, lo más fiel a los originales, del que pensamos fue el primero. Las variantes, si tienen interés, se ponen en nota. Hay mss. con letra del XVIII y otros con letra del XIX. Todos siguen el mismo texto, salvo al final, como se ha dicho. Las diferencias entre unos y otros son de correcciones, supresiones y añadidos. Siempre, cuando ha habido que elegir entre una lectura u otra, se razona en nota por qué se transcribe la elegida, y se añaden las otras alternativas.

Quiero terminar agradeciendo a mi hermano Alberto su ayuda. Su paciencia y su sentido del humor fueron de gran utilidad durante la realización de este trabajo.

Joaquín Álvarez Barrientos
« Instituto de Filología »
C.S.I.C. (Madrid)

BRANCANELO EL HERRERO

PERSONAS

BRANCANELO
MOCHUELO
LECHUGA
EL ZAR
CLORILENE
INFANTA ISMENIA
CAUPOLICÁN
LUCINDA
ARMINDA
COMARDÓN
ANFRESIO
ANFRONISO PAPA
4 NEGROS VOLANTES
4 NINFAS
CROARTO
UN SOLDADO QUE HABLA
OTROS QUE NO HABLAN
2 MATACHINES
4 GIGANTES
4 HERREROS

NOTAS A LOS NOMBRES DE LOS PERSONAJES

Ismenia: fue hija de Edipo y Yocasta. Se le condenó a muerte, junto con su hermana Antígona, por haber dado sepultura a Polinice, su hermano.

Caupolicán: Caudillo araucano que a mediados del XVI luchó contra los españoles y fue ajusticiado en 1558. Es también protagonista de *La Araucana*, de Ercilla.

Papaz: « nombre que dan en las costas de África a los sacerdotes cristianos; y por esto llaman así los cristianos a los que los moros tienen en lugar de sacerdotes », *Diccionario de Autoridades*, s.v.

Muchos de los nombres de los personajes de esta comedia aparecen en otras de Lope de Vega. Así, por ejemplo, *Ismenia*, como pastora zagala, en *Los amores de Albanio e Ismenia*; *Lucinda*, como noble y villana, en muchas, *El vellocino de oro*, *El abanillo*, *El castigo sin venganza*, etc.; *Arminda*, como mora o conversa, en *Barlaán y Josafat*, *La campana de Aragón*, *La sortija del olvido*; *Caupolicán*, como general índio, en *El arauco domado*. Vid. S. GRISWOLD MORLEY y R.W. TYLER, *Los nombres de personajes en las comedias de Lope de Vega. Estudio de onomatología*, Berkeley, University, 1961, 2 vols.

JORNADA PRIMERA

Al levantar el telón se deja ver, de foros a fuera, una Fragua con todo lo que requiere, y en ella, trabajando con martillos en la bigornia, Brancanelo y Mochuelo; Lechuga soplando los fuelles, y otras dos bigornias a los lados, en las que están otros 4 herreros, y al compás de los martillos cantan todos; Música.*

Tan, tan, tin, tin, tin,
tin, tin, tin, tin, tin, tin,
que nuestros afanes
se alivian así,.....

[HERRERO] 1º

¡Oh, cuánto en la fragua
de amor, más feliz
que los corazones,
quema sin herir!

5

TODOS

Tin tin tin,
que nuestros afanes

10

* *bigornia*: del bajo latín, *bicornia*, dos cuernos. Yunque alargado, con dos puntas opuestas, en forma piramidal, cónica o cilíndrica. Según el oficio (plomero, hojalatero, herrero, carretero, zapatero), las bigornias son distintas en dimensión y forma. En germanía se llamaba « los de la bigornia » a los valentones que andaban en pandilla, y « bigornio » al valentón.

se alivian así,.....

Tin, tin, tin.

BRANCANELO

¿Por qué no soplas con aire?
Digo ¿se duerme, buen viejo?

LECHUGA

¿Qué es dormir? Más aire arrojo
que si fuera un trompetero. 15

MOCHUELO

¡Cierto que es buena incumbecia
la que tiene el Esqueleto!

LECHUGA

¿Es mejor ser mequetrefe
como lo es el señor Mochuelo? 20

BRANCANELO

¡Digo! ¿Cómo en mi presencia
tienen tal atrevimiento?
¿Cuánto va que este martillo
encaja a los dos a un tiempo
en la cabeza?

Los Dos

Señor..... 25

BRANCANELO

Bien está: las Doce dieron.
Idos vosotros, y todos
del trabajo descansemos.

LECHUGA

En buen hora.

Los 4

Hasta la tarde.....

Vanse

MOCHUELO

El oficio es algo puerco
y fatigoso, pero es
abrigado es el Invierno.

30

BRANCANELO

(¡Qué un hombre que se ha encontrado
tan rico, tan opulento,
y en la Infancia, con aplausos,
disfrutando rendimientos,
se encuentre tan afanado
y abatido en tanto extremo!
Cada vez que la memoria
me recuerda este tormento,
me enajeno de mí mismo
con tan infeliz recuerdo.)
Amigos, poned la mesa.

Aparte

35

40

LECHUGA

Señor, de acabar no entiendo
tus designios; tú, que has sido
tan rico, y con tanto extremo
estimado y aplaudido
de Damas y Caballeros;
¿te has sujetado a vivir
en tal trabajo?

45

MOCHUELO

Me acuerdo, 50
 antes de morir tu padre,
 de todo cuanto ese viejo
 dice, y estoy pensativo
 de mirarte en este extremo.

BRANCANELO

Si los dos, que no os incumbe 55
 mi trabajo, sé de cierto
 que os lastimáis, ¡cuánto es fuerza
 sentir yo lo que padezco!

LECHUGA

Pues, señor, ¿en qué consiste
 este trabajo?

BRANCANELO

Es tan fiero 60
 el dolor que me atormenta,
 que temo me falte el aliento
 para explicarlo: Con todo,
 siendo ya mis compañeros,
 es razón que lo sepáis 65
 y admiréis; estadme atentos.
 Ya sabéis cómo mi Padre
 era un pobre jornalero
 en esta Villa, pasando
 a la inclemencia del tiempo 70
 los afanes y trabajos,

68 D añade « que estaba a un jornal sujeto ».

que se sabe por muy cierto
que padecen los que ganan
con su sudor el sustento.

De esta suerte tiempo largo 75
me crió, sin que en mi pecho
alguna envidia reinase

de apetecer más aumentos
que aquellos que la fortuna
me dispensaba; y contento 80

en las armas y la caza
me ejercitaba, que en esto,
sin que jactancia os parezca,
puedo afirmar salí diestro.

En este estado vivía 85

cuando —así como el violento
caudal que a un humilde arroyo
le hace intratable y soberbio,
haciendo con sus corrientes

dos diferentes extremos, 90
hasta que lo miran todos
con temor y con respeto—,

así, pues, tan de repente,
la humildad y el Rendimiento

que profesaba mi padre, 95
ignorando el fundamento
de esta avenida, trocóse

74 Desde el v. 70 hasta aquí, solamente se encuentra
en B y E. Los otros tres mss. suprimen desde
el 70 hasta el 85.

86 A, C y D: « cuando aquel abatimiento », que
no concuerda con lo que sigue.

en gravedad, en aspecto
tan diferente, que el que antes
se hallaba a un jornal sujeto, 100
se vino a hacer, de improviso,
tan rico y tan opulento
que venerado y temido
se miró de todo el reino.
Yo, que miré tal mudanza, 105
procuraba, un Argos hecho,
saber cuál fuese la causa
de tan no vistos efectos;
y jamás pude adquirir
más que decirme que un deudo 110
que tenía en Dinamarca,
le constituyó heredero
de un Patrimonio, que era
de más de treinta mil pesos.
Con esta razón fue fuerza 115
suspender varios recelos
que la idea fomentaba
y entregarme desde luego
a lícitas diversiones
y a los entretenimientos 120
que a una Juventud lozana
son decentes. Mas, ¡qué presto
toda esta pompa, este fausto,
desvaneció el golpe fiero
de aquella adusta guadaña 125
que le suspendió el aliento
a mi Padre! Y vine a hallarme
de un extremo en otro extremo,
siendo ayer un poderoso

y hoy cual véis, un pobre herrero. 130
 Hasta hoy cuenta os he dado
 de tan extraño suceso.
 Falta ahora que sepáis
 que en aquel trance postrero
 me llamó mi padre, y dijo, 135
 halagándome muy tierno:
 « mi Brancanelo, te encargo
 y te impongo por precepto
 que aunque llegues al estado
 más penoso y más adverso, 140
 aquel cuarto que cerrado
 en esta casa te dejo,
 jamás le abras, ni penetres
 sus escondidos secretos,
 porque te expones a que.....» 145
 y faltándole el aliento
 no articuló más palabra.

- 130 A, C y D suprimen estos versos: « Me diréis
 ¿todo el adorno / y alhajas de tanto precio / que
 había, dónde han parado? / Sólo puedo res-
 ponderos / que así que pagó a la Parca / mi
 padre el debido feudo, / cuando repentinamen-
 te / fue desperdicio del viento; / quedándome
 la sospecha, / para mi mayor tormento, / de
 que lo gocé dormido, / y que la vida es un
 sueño. / Con novedad tan extraña / y verme
 pobre, resuelvo / tomar oficio: aprendíle / y
 con fama lo profeso », que no tienen sentido
 después de lo expuesto en el v. 130.
- 132 A, C y D, en su lugar, « por menor de este
 suceso ».

Diez años ha, cuando menos,
 que obedezco su mandato
 y, aunque varias veces tengo 150
 impulsos de averiguar
 lo que no alcanzo ni entiendo,
 el orden que me ha dejado
 basta para suspenderlos.
 Si me pongo a discurrir 155
 qué motivo o fundamento
 habrá tenido mi Padre
 de dejarme este precepto,
 reconozco es cosa horrenda
 la que oculta ese aposento 160
 que, a no ser buena, no privara
 un Padre a un hijo el consuelo.
 Y así, con estos discursos,
 procuro dar tiempo al tiempo,
 sin revelar a ninguno 165
 tan particular secreto,
 por más que vivo impaciente
 del estado en que me veo,
 y ansioso de averiguar
 el Encanto y el misterio 170
 que en ese cuarto se oculta,
 mayormente cuando tengo
 ambición si son venturas,
 y valor si fuesen riesgos.

MOCHUELO

Cierto, Señor, que admirado 175
 me ha dejado tal suceso.
 Y siendo la privación

causa de mayor deseo,
 es gran valor y prudencia
 no atropellar el precepto; 180
 mas, si a mí tal me pasara,
 aunque el mismo Cancervero
 dentro estuviera, te afirmo
 que ya hubiera entrado dentro.

LECHUGA

Aunque tantas canas peine 185
 y me mire un Esqueleto,
 no sé si tuviera flema
 para aguantar tanto tiempo
 sin abrir.

BRANCANELO

Y si encontramos 190
 algún monstruo horrible y fiero,
 ¿qué hemos de hacer?

MOCHUELO

¡Escarparnos!

BRANCANELO

Como tuyo es el Consejo.

192 C añade « pues aquel que hombre se llama, / no
 vuelve la espalda al riesgo », que indica un
 distinto sistema de valores y cierta incongruencia
 respecto al « ¡Escarparnos! » precedente.

LECHUGA

Señor, abrid, y arda Troya
hasta apurar este enredo.

MOCHUELO

Abridle poquito a poco
y escuchar si hay algo dentro,
o que meta las narices
y que lo huela este viejo.

195

BRANCANELO

Pues abre y entra.

MOCHUELO

Los amos
deben entrar los primeros.

200

BRANCANELO

En fin, que me aconsejáis
que abra este cuarto.

Los Dos

¡Al momento!

BRANCANELO

Pues una vez animado,
y sobre todo resuelto,
¡venga un martillo!

MOCHUELO

¡Aquí está!

205

BRANCANELO

Ya el cerrojo va rindiendo
su violencia a mis impulsos.

*Da golpes en el cerrojo que está pintado en el
foro.**

LOS DOS

Poco falta.

BRANCANELO

A mis alientos
ya obedeció. Dentro entrad.

*Ábrese el foro, y se ve media mutación de blan-
co, y un arca en medio que oculta un hombre.*

LOS DOS

¡A eso venimos!

BRANCANELO

¿Qué veis?

210

MOCHUELO

Colgadas mil telarañas,
en vez de ricos espejos.

* En A la mutación considera la posibilidad de una puerta: « abren la puerta del foro ».
212 B y E suprimen esta intervención de Mochuelo. En su lugar, sólo en B, « Poco importa no haya adornos / en las paredes, si vemos / que ese arcón es el busilis / de nuestro entretenimien-

BRANCANELO

¿Qué más hay?

MOCHUELO

Un arca grande
para guardar el dinero.

BRANCANELO

Ahora digo que mi Padre 215
aquel decreto violento
me impuso con el motivo
que, estimándome tan tierno,
no fuesen estos caudales,
y más viéndome travieso, 220
causa de mi Perdición.

MOCHUELO

¡Qué aguardamos! Los talegos
salgan de prisión tan fuerte.

to ». *Busilis*: punto en que estriba una dificultad. Palabra inventada, aunque muy usada del vulgo, o en estilo familiar y jocoso. Significa el punto principal de una cosa, que a primera vista no se entiende. El origen de esta voz es dificultoso, pero parece que puede deducirse de un ignorante, que dándole a construir estas palabras latinas, *In diebus illis*, construyó diciendo *In die*, en el día, y no pudiendo pasar adelante, dijeron de él, o él dijo de sí, que no entendía el busilis. (*Diccionario de Autoridades*, s.v.). Esta anécdota se cuenta también en Italia. Giraud de Bari lo atestigua, para España, desde el s. XII. Corominas, *Diccionario crítico etimológico*, I, Madrid, Gredos, 1976, s.v.

LECHUGA

Pobretes, diez años presos
sin que hubiese una buena alma
que mediase. Abra Vuesamerced luego.

225
*Abre
el arca*

BRANCANELO

Abro pues; pero, ¿qué miro?,
no hay nada.

MOCHUELO

Lo propio tengo
yo en mi arca, y el propio chasco
llevarán mis herederos
el día que yo me muera.

230

BRANCANELO

Yo estoy confuso y suspenso
viendo estas cosas, y es mucho
no pierda el entendimiento.
Mochuelo, amigo, Lechuga,
¿qué es esto?

235

MOCHUELO

Yo no lo entiendo.

LECHUGA

Yo tampoco.

BRANCANELO

¡Un corto ^{gemido} ovillo
en el arca sólo encuentro.

*Escotillón
prevenido*

LECHUGA

Sin duda, Señor, tu Padre
era sastre o calcetero. 240

MOCHUELO

Puede ser que algún doblón
de a ocho se halle revuelto,
ve deshaciendo el ovillo.

BRANCANELO

Ya lo hago: un papel hay dentro.
¡Hay confusión semejante! 245

MOCHUELO

Vuelve a tus ollas, Ollero.
Pero, ¡ah!, sí, mira si es letra
de cambio.

BRANCANELO

¡Oh, cuán poco debo
a mi fortuna! Con todo,

240 *era sastre o calcetero*: por relación con el ovillo encontrado. Puede haber también una alusión burlesca a los sastres, caracterizados a menudo como ladrones, embusteros... Cfr. *La visita de los chistes*, de Quevedo; *El rufián dichoso*, de Cervantes, ed. J. Talens y N. Spadaccini, Madrid, Cátedra, 1986, p. 143, y el *Viaje de Parnaso*, ed. M. Herrero García, Madrid. CSIC, 1983, pp. 552-554.

241 *doblón de a ocho*: antigua moneda de oro, que valía ocho escudos o una onza de oro.

estos Caracteres leo: 250
 (Lee) « Caupolicán »

A este verso sale del arca Caupolicán, Negro, vestido de volante con argolla plateada al cuello, y huyen todos.*

CAUPOLICÁN

¡Qué me ordenas!

LECHUGA

¡Ay de mí!

MOCHUELO

¿Qué es lo que veo?

BRANCANELO

Yo... si... cuando... (Oscura sombra *Aparte*
 que horrorizas con tu aspecto),
 ¿cómo aquí... (Yo estoy turbado...)
 ... te encuentras? 255

CAUPOLICÁN

Si eres mi Dueño,
 y me has llamado, ¿no quieres
 que ofrezca mi rendimiento

* *volante*: criado de librea que iba delante del coche o caballo de su amo, aunque generalmente iba a la trasera. Vid. J. Álvarez Barrientos, «Literatura y legislación sobre coches en el Madrid del siglo XVIII», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XXII, 1985, 201-224.
 255 R y E suprimen los « apartes » de esta intervención.

a tus plantas? Deja, deja
ese temor, pierde el miedo, 260
que no es razón que la sangre
en tu semblante haga efectos
de flaqueza, cuando puedes,
con mi favor y tu esfuerzo,
hacerte el más poderoso 265
que se mire en estos reinos.
Y vosotros, que cobardes
de mi vista estáis huyendo,
llegad, bien podéis tratarme
como amigo y compañero. 270

MOCHUELO

El Perro que te creyera...

LECHUGA

Como un azogado tiemblo.

BRANCANELO

Si, como me adviertes, vienes
a dedicarte en mi obsequio,
¿cómo no lo hiciste, cuando 275
he llegado a tal extremo?

272 *azogado*: estar azogado es una enfermedad que produce temblores y convulsiones, por la introducción del metal en el cuerpo, como sucede a los mineros. El azogue es el mercurio, y es nombre que recibía entre los alquimistas. Metafóricamente estar azogado significa estar inquieto, nervioso,...

CAUPOLICÁN

Por no haber llegado el caso
de llamarme en tus empeños.
Pero ahora que me nombras

y que te aclamo por dueño, 280
es fuerza, como a tu padre,
a quien serví largo tiempo,
acompañarte y servirte
sin faltar a tus preceptos.

BRANCANELO

Luego tú a mi difunto 285
Padre serviste.

CAUPOLICÁN

Es muy cierto.

BRANCANELO

Pues, ¿cómo en aquella lucha
de dar el último aliento
no me dejó prevenido
lo que me dices y advierto? 290
(Aún esto que está pasando
Aparte
no acabo de comprenderlo).

CAUPOLICÁN

Harto te dijo en privarte
este cuarto, porque infiero
que, sabiendo mi poder 295
y que el mayor lucimiento
puedo darte, no ha querido

que fueses, después de él muerto,
 más persona que un humilde
 labrador, que fue el primero 300
 arrullo que has conocido.

Y fue tirano el decreto
 que te ha privado de hallarte,
 días ha, en mayor aumento.

BRANCANELO

Pues, ¿cómo penetras tú 305
 mandato que con secreto
 sólo a mí se ha revelado?

*Prevenida mesa
 con viandas.*

CAUPOLICÁN

Ya te he dicho que penetro
 todo cuanto ese cordón
 rodea del firmamento, 310
 y así con estas noticias
 y que esclavo me confieso,
 ordena, manda y verás
 de mi ciencia los efectos.

MOCHUELO

(Hola, hola, es hombre honrado *Aparte* 315
 y parece de buen genio).
 Vuesarced desde hoy me tenga
 por amigo y compañero.

LECHUGA

314 E suprime desde 291 hasta aquí. Hay cierta
 agresión a la figura del padre.

Lechuguilla soy, y me tiene
suyo, si soy de provecho. 320

CAUPOLICÁN

(A ese fin salgo rabioso
de las sombras del Leteo
y así, como ya a su Padre
seduje por tanto tiempo, *Aparte*

aspiro con mis astucias
a ganar a Brancanelo.) 325

Sillas y chicas al escotillón.

BRANCANELO

Caupolicán, persuadido
a tus realidades quedo,
y pues que constituido
te muestras en mi provecho, 330
no tengo por qué expresarte
mis atrasos.

MOCHUELO

Acabemos,
vamos al negocio. Diga
el Capitán de los Negros:
¿no dice que viene a darnos,
según lo ofrece, consuelo? 335

326 Salvo B, todos los mss. suprimen este parlamento. Lo cierto es que este tema no vuelve a aparecer en la comedia.

CAUPOLICÁN

¿Quién lo duda?

MOCHUELO

Pues amigo,
lo primero es lo primero:
mis tripas unas con otras
de pura hambre están riñendo. 340

CAUPOLICÁN

De pronto seréis servidos.
Y para que en ningún tiempo
no se quede en la memoria
de Brancanelo, mi dueño,
un rastro de este artificio, 345
que me corro sólo en verlo,
fácil despojo en el aire
sean todos los pertrechos
mecánicos que se miran,
y ese calabozo estrecho 350
que me oprimía se vuelva
un vistoso salón regio.

*Transmútase la casa blanca y lo de fuera en un
salón con estatuas y espejos, y la fragua y todas las
bigornias en aparadores y mesas con manteles, plata
y comida.*

BRANCANELO

!Qué admiración! !Qué prodigio!

Los Dos

!Qué grandeza! !Qué portentoso!

BRANCANELO

Hombre o prodigio, ahora digo 355
 que por feliz me contemplo
 con tu amable compañía,
 que los reveses no temo
 del hado, y que ya confío
 con tu poder deshacerlos. 360
 Aunque te juzgué mi esclavo,
 mi justo agradecimiento
 desde hoy borrará el baldón,
 trocándole en privilegio
 de nombrarte en todo el orbe 365
 por mi amigo y compañero.

CAUPOLICÁN

Correspondo a tus finezas
 con el debido respeto
 que se merecen, y así,
 admite a questo refresco 370
 que te franquea quien sólo
 practica su rendimiento.
 ¡Hola, una silla!

*Sale un Negro con una silla, siéntase Brancanelo
 a la mesa y los Graciosos de pie. Música.*

LECHUGA

¿Qué miro?
 Mochuelo, toca a degüello.

366 A, B y C suprimen desde 361 hasta aquí.

MOCHUELO

Al avance, Lechuguilla, 375
que es podenco de podencos.

BRANCANELO

A cada instante el asombro
en mi atención va creciendo.

CAUPOLICÁN

Ninfas bellas, que influís
este florido hemisferio, 380
aplaudid al nuevo Adonis
conduciendo a un mismo tiempo
a quien sabéis que obedezco. *Suben*
las galas pertenecientes

BRANCANELO

!Oh, cuánto, Caupolicán, 385
a mi fortuna agradezco

376 *es podenco de podencos*: existe la expresión « ¡Guarda, que es podenco! », modo de hacer que alguien se prevenga contra algún mal, que explica Cervantes, en el *Quijote*, II, prólogo. En el *Vocabulario de refranes*, Correas recoge la expresión « No, que es podenco », explicándola así: « Que no se meta, ni haga mal, porque es perro de provecho ». Ser podenco de podencos, ha de ser una forma de potenciar algo positivo. El podenco es perro cazador muy ágil y sagaz, así que Mochuelo, al decir eso, indica que Caupolicán es muy hábil y de mucho provecho para ellos, pues les ha servido la mesa.

tu vista, pues que por ella
tan dichoso me contemplo!

CAUPOLICÁN

Aún es corto este tributo
para tu merecimiento. 390

Tocan instrumentos y van subiendo dos Jarros muy adornados de flores, esparciendo sus follajes, con dos Damas. Una trae el vestido, sombrero, espadín, etc. para Brancanelo, y la otra, dos vestidos de volantes para los Graciosos. Cada uno toma el suyo, y Caupolicán el de Brancanelo, y cantan [las ninfas]:*

1ª

*Admite el aplauso
que ofrece el afecto.*

2ª

*Disfruta las dichas
que te ofrece el tiempo
mirando en tus prendas, 395
en tus prendas viendo, ...*

LAS DOS

*... que el clarín sonoro
con sus dulces ecos
te aplaude el más digno
de todo este reino. 400*

* Investiduras semejantes se dan también en *El anillo de Giges*, primera parte; *El asombro de Salamanca*, segunda parte y en *El mágico Apolonio*, segunda parte, por ejemplo.

BRANCANELO

Hermosas Ninfas que atentas
 os dedicáis en mi obsequio,
 ¡con cuántas demostraciones
 debe mi agradecimiento
 manifestar este día 405
 los rasgos de amor que os debo!

CAUPOLICÁN

Despójate de ese humilde
 traje, y adorne tu cuerpo
 el que las Ninfas te ofrecen.
 Vosotros haced lo mismo, 410
 y vosotras proseguid
 vuestros acentos, diciendo...

*Se visten. Con la misma música van subiendo y
 en tanto, a Brancanelo le viste Caupolicán, y los
 criados a sí mismos.*

A DUO

*Admite el aplauso
 que ofrece el afecto.*

1ª

*Disfruta las dichas 415
 que te ofrece el tiempo...*

2ª

*... mirando en tus prendas,
 en tus prendas viendo,...*

LAS DOS

*... que el clarín sonoro
 de sus dulces ecos 420*

*te aplaude el más digno
de todo este Reino.*

CAUPOLICÁN

! Cuán bizarro, y cuán airoso
estás ahora!

BRANCANELO

A ti debo
transmutación tan visible. 425

MOCHUELO

Y los dos, ¿no parecemos
dos Narcisos?

BRANCANELO

No lo dudo.

LECHUGA

Yo, Señor, siempre me quedo,
aunque de seda me vistan,
como la mona, Esqueleto. 430

CAUPOLICÁN

Ya que en mis operaciones
persuadido te contemplo
que es mi Ciencia adelantada,
a franqueártela me atrevo,
si gustas de emprender rasgos 435
que admiren el Universo.

430 Alude al refrán « Aunque se vista de seda, mona se queda ».

BRANCANELO

¿Cómo he de girar, si sabes
que ignoro los fundamentos
de tan grande admiración?

CAUPOLICÁN

A mi cargo el desempeño 440
queda: toma este Listón
y mientras que éste en tu pecho
tenga albergue, ten por fijo
que cuanto tu pensamiento
discurra, lo verás pronto 445
en ejecución. Lo mismo
ejecutaba tu padre
llevado de mi consejo.
Forma Jardines, Palacios,
trastorna los elementos, 450
vence contrarios y haz cuanto
apetezcan tus deseos.
Y, si acaso en algún lance
vieras que te falta esfuerzo
para triunfar, al instante 455
que me llames, yo te ofrezco

- 437 girar tiene también el sentido de desenvolverse en algún asunto, negocio o conversación.
- 441 *Listón*: cinta de seda más estrecha que la colonia. *Colonia*: cinta de seda, lisa, de unos dos dedos de anchura.
- 451 Algún apunte suprime desde 446. Se censuran ciertos parlamentos de contenido mágico, como sucede después entre 465 y 472.

ayudarte. Parte ahora
 a la Corte, adonde espero
 que ha de quedar en Moscovia
 memoria de Brancanelo. 460

BRANCANELO

Porque entiendas que te estimo
 las finezas que te debo,
 la cinta desde hoy grabada
 ha de quedar en mi pecho.
 Y ahora, Mochuelo y Lechuga, 465
 venid los dos, porque quiero,
 en esta precisa marcha,
 que testigos verdaderos
 seáis los dos, si es que la cinta
 que me has dado, y que reservo, 470
 me franquea, como dices,
 lo que dicte el pensamiento.

CAUPOLICÁN

Otra vez me ratifico
 en la oferta que te he hecho.

BRANCANELO

Pues salgamos de la Patria, 475
 y veréis cómo pretendo
 entrar en Moscovia.

CAUPOLICÁN

En todo
 Has de hallar mi rendimiento.

LECHUGA

¿Qué es lo que advirtiendo estoy?
 O estoy borracho, o bien duermo, 480
 no sea que por el aire
 nos lleve, amigo Mochuelo.

MOCHUELO

Lechuga, no hay que temer
 teniendo un amo hechicero. *Vanse*

CAUPOLICÁN

Ya se han ido. Ea, abismo, 485
 hasta aquí con grande acierto
 este lazo hemos echado.
 Es menester, siempre diestro,
 vigilar a conservarle
 en este embelesamiento. 490
 Mas, ¿qué temo? Mas, ¿qué dudo,
 cuando a su lado pretendo,
 aunque invisible, asistirle
 y mirar sus movimientos?

481 Alusión a un paso bastante corriente en estas comedias, mediante el cual el mago castigaba o embromaba a su criado. Lechuga demuestra aquí un conocimiento de la mecánica y de los recursos de las comedias de magia que conectaría en gran manera con el conocimiento del público. Era además, esta alusión, muy frecuente en dichas comedias.

494 Desde 491 hasta aquí, falta en todos los mss., salvo en E. Es otro caso de incongruencia, pues

Y así, en tanto que procuro 495
 precipitarle, tú, Averno,
 no desistas de la empesa,
 hasta tenerle por nuestro. *Húndese*

Selva corta. Salen Comardón, vestido de pieles, con una birretina muy alta, con su plumaje, y un pedazo de árbol por bastón, y bigotes negros muy largos, y Anfroniso Papaz, con bata larga y caña, y soldados a lo silvestre.

COMARDÓN

Amigos y leales Compañeros,
 vasallos de mis alientos fieros, 500
 ya conocéis que no es razón que pene
 por lograr esa hermosa Clorilene,
 pues según las noticias de su trato
 y a un tiempo el dulce imán de su retrato,
 me ha robado de suerte su albedrío, 505
 que del triunfo tan alto desconfío
 si vosotros, con cólera y con saña,
 no mostráis el valor en la campaña.
 También veis cómo el Zar temerario
 ha intentado le sea tributario 510
 del Peñón, este estado que poseo,
 y amenaza ha de ser a su deseo

- nunca más vuelve a señalarse que Caupolicán
 asista « invisible » a la escena.
 498 En todos los mss. se ha suprimido desde el v.
 479 hasta aquí. Nuevamente censura de lo má-
 gico y del asombro ante ello.
 499 Hasta el v. 549 son pareados.

el impuesto tributo. Esto le toca,
 aunque a risa provoca,
 defender mi valor, pues la osadía, 515
 para ser castigada, competía
 venir con mi poder. Lo he suspendido
 sabiendo de un parcial muy su valido
 que los más de los días a este monte,
 atalaya de todo este horizonte, 520
 sale a cazar, y es cierto con el viene
 esa dulce homicida, Clorilene;
 por lo que, pues pirata me apellido,
 y por mi gran valor el más temido,
 intento con la nueva tan segura, 525
 matando al Zar, robar esa hermosura,
 a fin que, mitigando sus enojos,
 vivifique a los rayos de sus ojos.

PAPAZ

Gran Señor, aunque ves me hallo empeñado
 al culto de aquél Dios tan respetado, 530
 el tonante primero sin segundo
 que en su Solio preside a todo el Mundo
 —rito, por orden tuya, que guardamos—,
 es muy cierto quedabas muy ufano,
 si pudieras lograr la blanca mano 535
 de esa bella mujer. Oh, si mi Ciencia,
 aunque corta, tuviera preeminencia
 para ver coronados tus intentos...,
 pero tiene, Señor, cortos cimientos.

517 La última parte de esta frase es defectuosa en todos los mss.

521 A, B y E, « caza ».

COMARDÓN

Diez víctimas ofrezco ante sus aras, 540
si logro de ese sol las luces claras.

PAPAZ

Como ofrezcas, Señor, el sacrificio,
a Júpiter tendrás siempre propicio.

SOLDADO 1º

Gran Señor, engañarme no quisiera:
a lo lejos registro una Carroza, 545
y sin duda será gran personaje,
pues lucido se mira el equipaje.

COMARDÓN

Pues, amigos, al monte, y no me pesa
lograr a un mismo fin segunda empresa.

Retíranse. Sale una Carroza tirada de dos Caballos, dos Negros uniformes de volantes, cada uno con su macho, y dentro de ella, Brancanelo, y Mochuelo y Lechuga a pie.

BRANCANELO

Ya a la vista de la Corte 550
en hora felice llegamos,
y es fuerza que la elijamos
por nuestro asilo y por Norte
de nuestras felicidades.

547 C: « pues de gente se mira acompañado ».

MOCHUELO

Quiera Baco que no entremos
 en Moscou a que purguemos
 allá nuestras liviandades,
 a lo menos en galeras. 555

LECHUGA

Cuando es cierto estás gozando
 tanto bien, ¿pronosticando
 estás tan raras quimeras? 560

MOCHUELO

Ello dirá.

BRANCANELO

Vamos dando
 el fin a nuestra jornada. *Salen Comardón y los suyos.*

COMARDÓN

La ocasión es extremada,
 ¡rendirse todos!

MOCHUELO

Pues, ¿cuándo
 a un gran Pirata valiente
 no se rinde un vil Mochuelo?
 Y así, postrado en el suelo,
 me rindo, Señor. 565

556 A y D: « Moscobia ».

BRANCANELO

¡Detente!

Se apea.

Si acaso vuestra Codicia
sólo el oro la satisface,
este bolsillo rechace
tanto afán.

570

Los dos leones, uno a la derecha y otro a la izquierda, prevenidos.

COMARDÓN

De tu malicia
infiero en esta ocasión

que eras un mal Caballero,
pues que juzgas bandolero
al temido Comardón.

575

No solicito riqueza,
solamente esclavos quiero,
y tú has de ser el primero
que has de admirar mi grandeza.

580

Y pues ves que mi designio
sólo aspira a cautivarte,
¿qué tardas a sujetarte
debajo de mi dominio?

585

LECHUGA

LLama al Negrillo, señor,
que nos libre de tal hombre.

572 B: « rehace ».

586 *Negrillo*: más adelante se repite esta denominación al referirse a Caupolicán. Los negrillos eran, también, míticos habitantes, a los que se suponía bajo la tierra. Forjaban infatigables

BRANCANELO

(Nada, Lechuga, te asombre,
cuando sabes mi valor.)

Aparte

En fin, ¿que quieres llevarme
cautivo?

590

COMARDÓN

Ese es mi intento.

BRANCANELO

¿No os mueve mi rendimiento?

COMARDÓN

Nada tenéis que alegarme.

BRANCANELO

Lechuga, amigo Mochuelo,
aquí no hay más que esperar,
bien os podéis entregar.

595

LECHUGA

Oh, ¡quién se viera, de un vuelo,
en los Jardines del Zar!

BRANCANELO

Si ése es tu gusto, al momento,
por salir de tu aflicción

600

y el resonar de sus martillos se escucha todavía,
según los Dogones. Vid. Eliade, *op. cit.*, p. 95
y H. Tegnaeus, *Les Héros civilisateur. Contri-
bution à l'étude ethnologique de la religion et
de la sociologie africaines*, Upsala, 1950, p. 16.

delante de Comardón,
rompe la esfera del viento.

Vuela arriba

LECHUGA

¡Ay, que me lleva el Demonio!,
vuélveme a tierra, señor.

BRANCANELO

Así cesa tu temor.
Con esta acción, testimonio
te he dado de mi poder.
Vete, pues.

605

PAPAZ

Gran Comardón,
Mágico es, y no es razón
le irrites.

COMARDÓN

¿Yo he de temer?

610

BRANCANELO

Pues ya que estás empeñado
a hacerme tu prisionero,
servirte al estribo quiero.

Sube al estribo.

COMARDÓN

Así lograrás mi agrado
y tendrás buen tratamiento.

615

602 C y D prefieren la tierra para huir: «de la
tierra rompe el centro. *Aquí baja.*

BRANCANELO

(Pues la cinta está conmigo, *Aparte*
 con ella daré el castigo
 a su gran atrevimiento.) *Escotillón de aumento de*
 Ah, sí, Señor, un Criado *la carroza prevenido.*
 que va ahí, un poco delante, 620
 es soberbio, es arrogante,
 y si vuelve, mal parado
 te has de ver.

COMARDÓN

Si de repente
 todo el abismo saliera
 de su centro, le venciera 625
 este espíritu valiente.

BRANCANELO

Pues ya sale, y de esta suerte,
 ya que valiente te aclamas,
 sufre el acero y las llamas.
 ¡Ahora es tiempo!

*Al silbo, la Carroza se transmuta en patíbulo de
 horca o garrote, y los Caballos en hogueras con
 chispas de cohetes, como mejor parezca. Salen dos
 Leones.*

COMARDÓN

¿Así mi muerte 630
 solicitas con encantos?

629 A, B, C y D suprimen desde « de esta suerte »
 hasta aquí.

TODOS

¡Qué es esto, Cielos! Al monte,
amigos.

BRANCANELO

Otro Faetonte
has de ser, y todos cuantos
te acompañan.

COMARDÓN

¡Ten piedad,
y deja ya de aflijirme!

635

BRANCANELO

¿Juras no perseguirme?

COMARDÓN

Te juro eterna amistad.

BRANCANELO

Aunque fiarme no intento
de tu amistad, Comardón, 640
suspendo la ejecución,
y el amago lleve el viento. *Vuelve todo a su estado.*

COMARDÓN

Aunque burlarme has podido
ahora, ocasión espero
quizás, en que lo hechicero
no te valdrá. Yo, atrevido,
te buscaré.

645

Vase

MOCHUELO

Pieza rara
le has jugado, y aunque al trote
se van, llavan un Cerote
de más de marca.

BRANCANELO

Bien cara 650
le ha salido la arrogancia.
Vamos marchando. *Entra en la carroza.*

MOCHUELO

Adelante
y no parar un instante;
Señor, de grande importancia
es la alhaja que te ha dado 655
el Negrillo.

BRANCANELO

Ea, fortuna,
sigue sin mudanza alguna
feliz como has empezado. *Vanse*

*Atrio: salen Anfresio y Lechuga.**

- 649 *cerote*: familiarmente significa miedo, susto, etc. El cerote es la mezcla de pez y cera con que el zapatero encera los hilos que emplea para coser la suela al zapato. *de más de marca*: grande, enorme. Igual que la expresión « de marca mayor ».
- * En C se añade, con otra tinta y de otra mano: « Tiran del carro (izquierda). Estatuas puestas. Princesa, cuatro sillas. Bailan detrás, derecha. Música prevenida ».

ANFRESIO

En fin ¿qué tantos primores,
según vuestra voz expresa, 660
hace vuestro amo?

LECHUGA

Es capaz,
si le pasa por la idea,
de transplantar en Marruecos
esta Corte.

ANFRESIO

¡Quién pudiera
darle parte que la Infanta 665
hoy sus Abriles celebra,
a fin que los dos hermanos
admiraran su destreza!

LECHUGA

Discurro estará muy presto
en la Corte, aunque se queda 670
con un Pirata disforme,
que ha intentado la quimera
de estorbarle la Jornada. *Música prevenida*

ANFRESIO

Fuerza es lo sepa su Alteza,
para darle algún socorro, 675
pues ese Monstruo, la tierra
tiene toda amedrentada.

677 Todos los mss. dicen « amedranteda ».

LECHUGA

No es menester, pues es pieza
que sabrá darle, jugando,
al Pirata para peras.
Mas, ¿qué dulce sinfonía
se escucha?

Preludio 680

ANFRESIO

Es que entra su Alteza
con su hermano el Zar a hacer
alarde de su belleza
a esos Jardines, y así,
por si vuestro amo allí llega,
es justo que le esperemos.

685

LECHUGA

Sea muy enhorabuena.

Vanse.

Jardín magnífico, con fuente en medio grande, con una estatua de cartón, y cuatro Negros de volante de blanco. Y éstos en sus posturas, manteniendo con las manos la basa de la fuente. Y en cuatro pilastras, dos a cada lado, cuatro estatuas que serán cuatro mujeres, cada una en diferente postura. Y salen, cantando lo siguiente, Lucinda y las que

- 678 *pieza*: momento. Por el sentido se recuerda la expresión « jugar una pieza »: causar daño a alguien. Se dice así como resultado de aludir, primeramente, a los juegos de damas y ajedrez.
- 680 *dar para peras*: expresión que indica amenaza de castigo.
- 684 C y E « obstensión » por « alarde ».

baya, y después algunos Criados. Luego Croarto, Clorilene, el Zar, e Ismenia, Infanta.

MÚSICA

*Hoy es el día felice
que la Moscovia celebra 690
los Abriles más floridos
de la peregrina Ismenia.
Y así la dulce armonía
repita en festivas letras
que goze los años 695
que al Fénix le cuentan.*

ZAR

¡Qué festivamente halagan,
qué dulcemente me suenan
los elogios que en tu aplauso,
con tan singulares muestras, 700
te tributan mis vasallos
para ostentar sus finezas.

INFANTA

Mi Rey, mi Señor, mi hermano,
que es la mayor preeminencia
que me ha dado la fortuna, 705
el labio voces no encuentra
para dar de agradecida
las más evidentes muestras
de gratitud al favor
que le debo a Vuestra Alteza. 710

708 A « obedientes » por « evidentes ».

CLORILENE

En día de tanto aplauso,
 gran Señora, la primera
 quiero ser que a vuestras plantas,
 al ver que en ellas se eleva
 mi humildad, os dé rendida, 715
 no sólo la enhorabuena
 de los cuatro lustros bellos
 que esmaltan vuestra belleza,
 sino que seáis cual Fénix
 renaciendo en esta esfera. 720

INFANTA

Bella Clorilene, amiga;
 si busco la recompensa
 de expresión tan cariñosa
 no hay otra sino que sean
 mis brazos quien gratifiquen 725
 tus repetidas finezas.

CROARTO

Ya, gran Señora, —notando
 honras tantas como a vuestra
 piedad debe Clorilene,
 ¿será imposible que pueda 730
 hallar agradecimiento

725 *quien*: uso relativamente frecuente todavía en el XVIII de este relativo, empleado en singular junto a sujetos y verbos en plural.

a tan elevada deuda?—
 sólo es digo disfrutéis,
 en la hermosa primavera
 de vuestros lustros, los años 735
 que mi lealtad os desea.

INFANTA

Gran Senescal, mucho os debo
 cuando sé que a vuestra cuenta
 mi infancia corrió, y así
 siempre me tenéis por vuestra. 740

ZAR

Ya que este pensil tan bello
 convida y a un tiempo alienta
 a toda celebridad,
 junto a mi lado te sienta. *Siéntánse en peñascos
 junto a la fuente.*

INFANTA

Gozando vuestros influjos, 745
 ¿qué desear me queda?

SALE ANFRESIO

Gran Señor, lleno de gozo
 llego a vuestra Real Presencia.

ZAR

Pues Anfresio, ¿qué hay de nuevo?

746 el verso original es « ¿qué desear no me queda? »,
 que dice lo contrario de lo que la Infanta debe
 sentir.

ANFRESIO

Que de la Corte de Suecia 750
 ha llegado un Caballero
 ha poco tiempo a la nuestra,
 y según me ha referido
 un anciano, que la esfera
 vino surcando del aire 755
 a impulsos de la gran ciencia
 de su amo, tengo por cierto,
 si le permites licencia
 de besar vuestra real mano,
 ser rara la contingencia 760
 de arribar en tan gran día
 hombre que el mundo celebra.

ZAR

No se detenga un momento,
 que entre muy enhorabuena,
 pues el día da permiso. 765
 (¡Ay, Clorilene, y quién fuera
Aparte
 tan felice que lograra
 arder a tus luces bellas!).

CLORILENE.

(Con grande atención el Zar *Aparte*
 me está mirando, padezca, 770
 siendo quien soy, los rigores
 que su imposible fomenta).

765 A, C y D añaden: « que junto a la fuente bella /
 de las estatuas le aguardo ».

772 A, C y D tienen tachados estos versos, que no

ANFRESIO

Llegad, que el Zar os aguarda.

BRANCANELO *Salen Brancanelo y Mochuelo*

A vuestras plantas excelsas
está el vuestro Brancanelo 775
a rendiros la obediencia.

ZAR

Alzad, decid qué queréis,
pues conozco es una estrella
favorable que os conduce
en tal día a mi presencia. 780

BRANCANELO

Los que son Monarcas grandes
dan benignas influencias
a los que aspiran, ansiosos,
a vivificarse en ellas.

ZAR

¿Quién sois?

BRANCANELO

Un astro pequeño 785
a la vista de tal planeta,
aunque en Suecia me aclaman
la columna más excelsa
de aquel Reino.

778 aparecen en B y E: « por más que en su aplauso
digan / repetidas las cadencias ».
E: « pues conozco en vuestra estrella », que no
tiene sentido con la frase.

ZAR

No lo dudo,
cuando, con vuestra presencia, 790
de ser de una estirpe clara,
autorizáis vivas pruebas.

BRANCANELO

(¡Cielos, qué bella mujer!,
el alma dejo suspensa.) *Aparte*

CLORILENE

(De galán y de entendido,
el forastero da muestras). *Aparte* 795

ZAR

¿A qué venís a mi Corte?

BRANCANELO

A ser bajo sus banderas
el más constante soldado.

ZAR

¿Qué os mueve?

BRANCANELO

Una diferencia 800
que tuve allá en el Palacio
de mi Rey, que en la grandeza
es sin segundo: un privado,
con quien corría parejas
en los cargos y en estados, 805

se me propasó en mi afrenta
 a decirme que mentía,
 pero lo pronunció apenas
 cuando, de una puñalada,
 le abrí en el pecho una puerta 810
 por donde el alma salió
 a volar en otra esfera.
 Alborotóse el Palacio,
 y el Rey a su Guardia ordena
 que me prendan o me maten; 815
 mas yo, viendo no respetan
 mi persona, embisto al uno,
 y hiero a otro, de manera
 que pude salir sin riesgo,
 por las más ocultas sendas, 820
 hasta llegar al dominio
 que obedece a vuestra Alteza.
 Ésta es, gran Señor, la causa
 de contemplar ser mi estrella,
 como decís, favorable. 825
 Y así, gran Señor, ordena
 a este nuevo aventurero
 cuanto de tu gusto sea,
 pues mi lealtad, rendimiento
 y en fin, Señor, mi obediencia, 830
 sabrá acreditar que aspiro,

806 E: « ofensa » por « afrenta ».

814 A y D: « El Rey manda que me prendan ». D
 suprime, además, la descripción de la huída,
 sustituyéndola por « pero me pude escapar ».

829 B y E: « leal rendimiento ».

por el mar y por la tierra,
 en el mayor imposible,
 complacer a vuestra Alteza.

ZAR

Llega, Sueco valeroso, 835
 a mis brazos; llega, llega,
 porque es justo solemnize
 en ellos la unión estrecha
 con que merece aplaudirse
 huesped de tan altas prendas. 840

BRANCANELO

Gran Señor, si a vuestras Aras
 me admites, no hay por qué tema
 reveses de la fortuna.

ZAR

La mano a la Infanta besa.

BRANCANELO

Señora, el salvoconducto 845
 de vuestros lustros me alientan,
 tomando rápido vuelo,
 a volar a tal esfera.

INFANTA

Seáis, Sueco, bienvenido,
 y pues mi hermano se empeña 850
 en vuestro amparo, bien creo
 sabrá cumplir lo que ofrezca.

BRANCANELO

Lo sé, Señora, y primero
se desplomará una estrella
de ese tachonado campo,
que lo Regio retroceda.

855

ZAR

¿Esos son criados vuestros?

BRANCANELO

Sí, Gran Señor.

MOCHUELO

Aquí apela
Mochuelo a ese tribunal,
rechazando su propuesta.

860

BRANCANELO

¡Gran Señor, éste es un loco.

MOCHUELO

Locos y niños avientan
las verdades.

ZAR

Decid, pues.

MOCHUELO

Si ha de ponerse a la mesa
yo soy, Señor, quien sudando,
aunque falte la moneda,
quien con la trampa adelante,

865

le traigo pollas rellenas.
 Los empeños de un acaso
 contra mi gasto fomenta. 870
 Y así, Señor, de lo dicho,
 Vuestra Majestad infiera
 si es él el amo criado,
 pues come y bebe a mi cuenta.

ZAR

Cierto, que vuestro alegato 875
 no admite que dé defensas
 la contraria parte, siendo
 que son muy claras las pruebas
 de la razón que os asiste.

MOCHUELO

Con tan piadosa sentencia 880
 ya todos somos iguales. *Cúbrese*

BRANCANELO

¿Cómo, loco, en la presencia
 de su Majestad te atreves
 a una acción tan descompuesta?

MOCHUELO

Esto es tomar posesión, 885
 en virtud de la sentencia,
 de su amo.

887 A, C y D suprimen desde 861 hasta aquí. En
 B y E ya no aparecen estos versos. Importante
 supresión por cuanto se supone que del « juicio »
 todos resultan iguales.

ZAR

Es de justicia.
 Brancanelo, me han informado
 de aquella rara destreza
 con que la Magia ejercéis,
 y gustaría, por Ismenia,
 que practiquéis algún rasgo
 de sus partes.

890

BRANCANELO

Es mi Ciencia,
 Gran Señor, muy limitada,
 y así, por ahora os ruega
 mi humildad, que dispenséis
 el quedar mal.

*Aviso para
 los bailes*

895

INFANTA

Nunca queda
 mal el sabio, los testigos
 vuestra inocencia condenan.

Música preparada

BRANCANELO

Pues, Señora, cuanto alcance
 hoy mi corta suficiencia
 tenéis a vuestro precepto.

900

INFANTA

Un baile, si es que no os cuesta
 dificultad, ver gustara.

888 E: « hanme » por « me han », que parece más

BRANCANELO

Gran Señora, aunque pudiera 905
de las partes más remotas
traerle, teniendo cerca
quien supla y quien desempeñe
mi obligación, sólo resta
vuestra atención.

INFANTA

Pues ¿quién puede 910
suplirlo?

BRANCANELO

Esas mudas piedras
que el primor pudo labrar.

INFANTA Y ZAR

¿Las Estatuas?

BRANCANELO

¿Qué os altera,
cuando no soy yo el primero
que esta diversión fomenta? 915

915 A, C y D continuán así: « Y así, de esas cuatro
estatuas / sacaré quien os divierta, / ayudadas
de los cuatro / indios que el vaso sustentan / de
esa fuente; y todos ocho / formarán con las
cadencias / los lazos correspondientes / al gusto
de quien lo ordena. (Las estatuas y los negros
formarán un baile y, acabado, vuelva todo a su
estado) ». B, antes de corregir y ofrecer el texto
que también yo doy: « (ilegible) más aplaudido,

Y animando estas Estatuas
 ahora en vuestra presencia,
 quiero que formen un baile
 vistoso con diferencia,
 y lazos correspondientes 920
 al gusto de quien lo ordena.

*Tocan lo que se ha de danzar, y poco a poco,
 al mismo compás, desmontan las 4 mujeres de las
 peanas y empiezan a formar un lazo, luego se des-
 prenden los Negros y se incorporan con ellas y hacen
 los lazos, y en acabando, se vuelven a sus puestos.*

TODOS

¡Qué admiración!, ¡qué portento!

LECHUGA

(Ha tenido buena escuela).

Aparte

BRANCANELO

(Así como estos efectos
 causa una cinta, quisiera

Aparte

925

traeré, / penetrando de la tierra / las entrañas,
 un festín / que con diversas parejas / de más-
 caras igualará / vuestro gusto y mi obediencia. /
 Infanta.— Mirad bien lo que decís. / Brancane-
 lo.— Pues, señora, ¿qué os altera / cuando no
 soy yo el primero / que esta diversión fomen-
 ta? / Ved si cumplo lo que digo, / que ya está
 en vuestra presencia ».

que me franquease el poder
de rendir una belleza.
¡Qué bella mujer!)

CLORILENE

(Qué atentos *Aparte*
en mi persona se emplean
sus ojos. ¡Ciego rapaz, 930
poco a poco con tus flechas!)

ZAR

Brancanelo, en mi Palacio
y en mi servicio te queda,
que como estés de mi parte,
me temerán las potencias. 935

INFANTA

Los primores que he admirado,
es razón los agradezca;
ven, Clorilene...

ZAR

¡Croarto,
venid!

CROARTO

Sirvo a vuestra Alteza... *Vanse*

931 A, C y D suprimen desde 922 hasta aquí.

937 A y D suprimen este parlamento de la Infanta.

CLORILENE

(El Sueco, por lo galán,
toda la atención me lleva).

Aparte. 940
Vase.

BRANCANELO

(¡Ay de mí, que ya me quedo
sin ver mi norte y mi estrella!
Amor, tan alto imposible,
desde hoy corre de tu cuenta).

Aparte.

945

ANFRESIO

Venid, Señor.

Vase.

BRANCANELO

Pronto os sirvo.

LECHUGA

Señor, buena va la gresca.

BRANCANELO

Cuenta, la fragua no salga
por algún caso a palestra,
que os haré dos mil pedazos.

950

MOCHUELO

Yo pondré freno a mi lengua,
y así, Señor, vamos dentro.
con doscientas, por la vuelta).

945 A, C y D terminan aquí la jornada.

948 *Cuenta:* tened en cuenta que, atención, cuidado.

BRANCANELO

(Fortuna, fija tu rueda
en mi favor, y pues logro,
con la introducción primera,
favores del Zar, permite
que a ser herrero no vuelva).

Aparte.

955

LECHUGA

(Dios Baco, a mi senectud
protege, y haz no se vea,
si se sabe esta maraña,
con doscientas, por la vuelta.)

Aparte.

960

MOCHUELO

(Fortuna, pues a Moscovia
me ha conducido tu rueda,

Aparte.

961 *con doscientas, por la vuelta:* se refiere al castigo que se daba a los delincuentes, doscientos azotes, por las calles acostumbradas. Encontramos ejemplos, entre otros, en *Rinconete y Cortadillo*, en el *Quijote*, I, 6, en Quevedo, *El Parnaso Español*, musa V, jácara VII, en *La Desordenada codicia de los bienes ajenos*, del doctor Carlos García, etc. Un caso interesante es el que narra Cristóbal de Chaves, en la *Relación de la cárcel de Sevilla*: «Y habiendo muchas mujeres que queriendo más ser hombres que lo que natura les dio, se han castigado muchas que en la cárcel se han hecho gallos con un valdrés hecho en forma de natura de hombre, que atado con sus cintas se lo ponían; y han llevado por esto doscientos azotes». Cfr. B.J. Gallardo, *Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos*, I, Madrid, Rivadeneyra, 1863, col. 1349. Los doscientos azotes, en una Pragmática de Felipe V, del 23 de febrero de

líbranos de los paseos
o el aire de tus basquetas). 965

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

1734 (*Novísima Recopilación*, lib. XII, tit. XIV « De los hurtos y ladrones », ley III), pasaron a ser castigo, junto con la condena a galeras, para aquellos que con 15 años cumplidos robaran o intentaran robar en la Corte.

965 Desde 958 sólo está en B. *baquetas*: son varas delgadas, juncos, bastoncillos. También los palillos con que se toca el tambor. « Mandar a la baqueta » es mandar con despotismo. « Carrera de baquetas » es un castigo militar que consistía en hacer correr al reo por entre dos filas de soldados que lo golpeaban con palos o correas. « Estar baqueteado » se usó por extensión para referirse a los viajes en malas condiciones. Aquí se usa en este sentido, que no les maltrate la fortuna.

y es preciso vibrar la ardiente saña
 contra el ciego pirata que, arrogante, 985
 rendir intenta, con astucia y maña,
 a quien me consta quedará triunfante,
 pues es cierto que aliento y valor tiene,
 para burlar sus iras, Clorilene.

El ejército en orden, bien formado, 990
 marchando venga, porque tengo intento
 de avanzar al Peñón.

BRANCANELO

Ya está observado,
 y en este propio día, si lo ordenas,
 volarán por el aire sus Almenas.
 (Ay, bella Clorilene, ¡y quién pudiera *Aparte.* 995
 nueva Ciencia adquirir, porque Cupido
 en tu pecho su flecha introdujera
 y tuvieras piedad de este rendido!)

ZAR

Aunque sé que caminas por la esfera,
 y que puedes cumplir lo ya ofrecido, 1000
 quiero ver, pues se mira receloso,
 si los presos me entrega ese alevoso.

ANFRESIO

En el Muro se ve la Centinela,
 acercarnos podemos. *Soldado al muro.*

991 A, C y D: « marchando venga, porque intento ». Prefiero la lectura de B y E para conservar la regularidad métrica.

998 A, B, C y D suprimen este « aparte » de Brancanelo.

ZAR

No me admiro,
que un traidor siempre debe estar en vela. 1005

ANFRESIO

Mirarte tan prudente, y puesto a tiro,
contra quien a vengarse sólo anhela,
me causa admiración.

ZAR

¡Sabes respiro por los ojos
volcanes! Mas, con todo, 1010
por ahora a esta prueba me acomodo.
Parte Anfresio, y advierte a ese soldado,
después de dar al aire blanca seña,
que diga, a Comardón, vengo empeñado
en rescatar los presos. Si se empeña 1015
a dejarme en tal lance desairado,
aunque sea la Plaza viva peña,
ha de ver, cual volcán, que con mi anhelo
se reduzca al Peñón a un Mongibelo.

1004 B y E: « podremos » por « podemos ».

1009 A, C y D: « sabéis » por « sabes ».

1019 *Mongibelo*: es el nombre siciliano del Etna, del cual se desprende su significado metafórico antiguo, que era el de Infierno. La palabra se fue lexicalizando y dejó de significar el Etna, para señalar un estado anímico irritado en expresiones como « mongibelos arrojo », etc. Se usó mucho en la literatura española y en el teatro, por ej. en *Las misas de San Vicente*.

MOCHUELO

Si de esta escapo, no más guerra quiero; 1020
 mejor que ser Soldado, es ser herrero,
 mas ¡Ay, Lucinda, quién podría dejarte!

LECHUGA

¡Quién, Arminda, pudiera el olvidarte!

ANFRESIO

¡Ah del muro!

SOLDADO 1º

¿Quién me llama?

ANFRESIO

Quien de paz viene a buscarte. 1025

SOLDADO 2º

¿Qué ordenas?

ANFRESIO

Que le des parte
 a ése que dueño se aclama
 del Peñón, cómo a la vista
 tiene al Zar, y así, que ordene
 dar a Croanto y Clorilene, 1030
 sin que en esto se resista,
 pues verá, si a la atención
 no corresponde del Zar,
 por esa Esfera volar
 la fábrica del Peñón, 1035
 ¿qué te detienes?. Ve presto.

SOLDADO 1º

Daré parte al principal
Centinela...

Vase.

ANFRESIO

(En bien o en mal
ya se encuentra echado el resto).

Aparte

BRANCANELO

Ya vuelve Anfresio.

ANFRESIO

Señor,
ya le dí aviso al soldado,
y que vienes empeñado
le consta.

1040

BRANCANELO

Si usa el rigor
de no dar a Clorilene,
verás, Señor, en qué instante
le pongo un pasmo delante
con que a todo se conviene.

1045

ZAR

Aguardad, ¿no es Comardón
el que allí presente se halla?

*Comardón y sol-
dados de pieles
a la muralla.*

BRANCANELO

El mismo es, que en la muralla
hace de sí ostantación.

1050

COMARDÓN

¿Cuál es de Moscovia el Zar?

ZAR

Yo soy, ¿por qué lo preguntas?

COMARDÓN

Avisarte, sino juntas
 más tropas para alcanzar 1055
 por armas los prisioneros,
 que mal puedes conseguir
 lo que vienes a pedir.

Vuelve con tus Caballeros
 a tu Corte, y tanta empresa 1060
 borre tu imaginación.

ZAR

¿Tal respondes, Comardón,
 cuando sabes mi entereza?

COMARDÓN

Tal respondo.

ZAR

Desde luego,
 —burlada tu confianza—, 1065
 verás, si mi gente avanza,
 a la plaza a sangre y fuego.

COMARDÓN

Muy altivo, ¡oh, Zar!, estás.

BRANCANELO

Y tú estás muy deslumbrado,
cuando en la tropa hay soldado
que, al verla, te asombrarás.

1070

MOCHUELO

Y si no aquella apretura
lo diga.

Ya considero
que, como eres hechizero,
fomentas cualquier figura.

1075

BRANCANELO

Realidades has de ver
si no te das a partido.

COMARDÓN

Darme quiero por vencido
porque temo tu poder.

ZAR

¿Qué resuelves?

COMARDÓN

Que esas puertas,
que no hallo quién las compita,
para el Regio Moscovita,
razón es que estén abiertas.

1080

1071 B: « que al verle te ha de asombrar ».

Ya bajo, a Capitular
puedes entrar.

ZAR

Me convengo.

1085

Entran y salen por la derecha. Furias con plumeros en los tres escotillones.

COMARDÓN

(Ya verás cuánto te tengo
prevenido...)

*Aparte.
Vase.*

ANFRESIO

No hay que fiar,
que puede usar de traiciones.

BRANCANELO

Gran Señor, no hay que temer,
que yo le sabré poner
freno a sus operaciones.

1090
Voces dentro.

LECHUGA

Gran Señor, ¿qué estás dudando,
cuando mi amo, con su Ciencia,
me condujo a tu presencia,
por estos aires volando?

1095

MOCHUELO

Señor, vos dudáis muy bien,
pues puede, con sus extremos,
hacer cosa en que volemós
todos nosotros también.

BRANCANELO

Bueno está, pero las puertas
han abierto. Mas, ¿qué miro? 1100

Entran y salen, descubriéndose el foro, y se deja ver una Ciudad con diferentes Palacios, Torres y balconerías. Todo corpóreo y de recortado para poder salir las llamas a su tiempo, y en el frontis, un balcón dorado en que está Comardón en pie. Todo estará en buena perspectiva, y otros de soldados de cartón con movimiento que apuntan en entrando los Moscovitas.

ZAR

¡De rabia apenas respiro!
¡Mirad todos si son ciertas
mis sospechas!

BRANCANELO

No embaraza,
que, si no hace su deber, 1105
verás, Gran Señor, arder
en vivas llamas la Plaza.

COMARDÓN

Gran Zar, mira que te espero,
entra pues, ¿qué te detiene?

ZAR

Ya miro que te previenes 1110

1102 En B este verso está dicho en « aparte ».

1111 A, C y D: « pero con todo entrar quiero ».

como aleve y traidor fiero,
 pero la gran precaución
 que tu malicia ha intentado,
 aunque te ves resguardado,
 sabré castigar.

COMARDÓN

Si son 1115
 ésas, Capitulaciones
 que vienes a proponerme,
 trataré de defenderme.

BRANCANELO

Dejemos tantas razones,
 ¿entregas a Clorilene 1120
 y a su padre? *Los escotillones prevenidos
 suben con las furias.*

COMARDÓN

De contado,
 así que haya conquistado
 su hermosura.

BRANCANELO

Si no tiene
 fortuna tu tiranía,
 y la tienes enojada, 1125
 ¿cómo blasonas? *Llamas prevenidas a la
 derecha. Voces dentro.*

COMARDÓN

Forzada
 se ha de ver, si es que porfía
 a no vencerse a mi amor.

BRANCANELO

En fin, ¿que determinado
tienes dejar empeñado, 1130
de esa Dama, el esplendor?

COMARDÓN

Si Jupiter, sin segundo,
me lo viniese a estorbar,
lo supiera rechazar,
y con él a todo el Mundo. 1135

BRANCANELO

Pues, sin que suene el rigor
del estrépito de Marte,
has de ver si hay ciencia o arte
para vencer tu valor;
¿entregas a Clorilene? 1140

COMARDÓN

BRANCANELO

Pues a ser fiero homicida
de ti mesmo te previene.
¡Hola!, al punto desde luego
arda toda esta ciudad, 1145
y no espere en mí piedad.
Todo el Peñón sea un fuego. *Suben escotillones.*

1143 Este verso originariamente es « de si mesmo te previene ».

Salen por 4 escotillones, 4 Matachines con teas encendidas, y entran como que pegan fuego, e irá por su orden, ardiendo todo, poco a poco, hasta que se encienden todos los recortados, menos el balcón de Comardón. Salen los Matachines y se hunden, y los soldados huyen o se desaparecen.

LECHUGA

¡Oh, qué obedientes soldados!

MOCHUELO

Lechuga, si prevenidos
no hay para comer cocidos, 1150
no te faltarán asados.

UNOS

¡Júpiter Santo, piedad!

OTROS

¡Clemencia, Júpiter Santo!

COMARDÓN

Infel Mago, ¿con ficciones
me pretendes aplacar? 1155

BRANCANELO

Sólo tiro a castigar,
alevoso, tus traiciones.

COMARDÓN

Pues ya que muera, has de ver
los dos presos, a tus ojos,

dar la vida por despojos. 1160
 Comducidme esa mujer
 al instante, y ese Anciano.

ZAR

Tente ingrato, tente aleve,
 no en las dos vidas se cebe
 tu furor.

*Salen al balcon
 Clorilene y Croarto.*

COMARDÓN

Cánsaste en vano. 1165
 Ya los miras..., si animada
 tu Ciencia se halla a influir
 más llama, habrán de morir
 a los filos de mi espada... *Desenvaina.*

CLORILENE

Generoso Zar, advierte, 1170
 si prosigues indignado,
 que tu voz ha decretado
 la sentencia de mi muerte.

CROARTO

Gran Señor, fuerzas humanas
 no equivalen a su furia, 1175
 estorba mi injuria,
 ten compasión de estas canas.

COMARDÓN

Suspende el encanto o hiero
 el pecho de Clorilene.

CLORILENE

Bárbaro, ¿quién te detiene? 1180

COMARDÓN

Hiero...

BRANCANELO

No, escucha primero;
 si palabra de entregar
 los presos das, Comardón,
 verás por la ejecución
 tanto incendio mitigar. 1185

COMARDÓN

Eso a mi gusto ha de ser,
 y así, mitigad las llamas
 o doy la muerte a esta dama.

ZAR

Ya es preciso suspender,
 Amigo, la ejecución. 1190

BRANCANELO

Aunque la puedo librar
 con mi Ciencia, he de ostentar
 otra nueva admiración,
 porque sepan los que están
 contigo que Clorilene 1195
 es rémora que sostiene

tu vida, cese el volcán.
¡Caupolicán!

*Baja Caupolicán dando vueltas alrededor de la ciudad, montando en un Buey. Se cubre el teatro de nubes y con lluvia se apaga todo, y sube Caupolicán. Oscuridad mientras la lluvia.**

CAUPOLICÁN

Ya te entiendo,
y así, los aires poblando,
tanto incendio mitigando, 1200
dejarte airoso pretendo. *Aquí truenos.*

ZAR

Ya tranquilo, Comardón,
con el prodigio estarás.

COMARDÓN

Ya conozco que me das
la vida en esta ocasión. 1205

ZAR

Pues al punto determina.

COMARDÓN

Que se retire tu gente,
te entregaré prontamente
los dos presos.

* Esta última frase sólo está en D.

ZAR

Si tu ruina
no quieres ver, lo tratado
cumple. 1210

COMARDÓN

Yo lo cumpliré.

ZAR

Pues también aplacaré
de mi campo lo irritado.
Anfresio, la retirada
por todo el campo se ordene 1215
rescatada Clorilene,
¿quieres más?

COMARDÓN

Queda pagada
mi fe de tu bizarría.

ANFRESIO

El orden paso a esparcir
al Campo.

ZAR

¿Hay más que pedir?, 1220
en mi palabra confía.

CLORILENE

Gran Zar, quedo agradecida
a tan singular fineza.

CROARTO

Yo, Señor, a tu grandeza,
confieso, debo la vida.

1225

ZAR

No tenéis que agradecer
lo que es justo por quien soy.

CLORILENE

Otra y mil veces te doy
las gracias.

BRANCANELO

Te he de deber
la fineza, Comardón,
que al instante los entregues.

1230

COMARDÓN

No me hables, no me ruegues,
cuando no había detención.

ZAR

Queda en paz.

COMARDÓN

Lo mismo digo.

CLORILENE

Adiós, diestra valerosa.

1235

ZAR

Adiós, Clorilene Hermosa.

CROARTO Y CLORILENE

El Cielo vaya contigo

*Vanse.**Salón corto. Salen Lucinda y Arminda.**

LUCINDA

Arminda, ya que solitas
 nos hallamos, por motivo
 de hallarse el Zar en el campo 1240
 de su aflicción, impelido
 por la sin par Clorilene,
 es razón, ya que Cupido
 nos tiene medio rendidas,
 a ti por el viejecito, 1245
 y a mí por aquél Lacayo,
 que me parece un Narciso,
 rogar a ese niño ciego,
 que les libre del peligro,
 y su flecha haga que sean, 1250
 pues puede, nuestros maridos.

ARMINDA

No has hablado, mi Lucinda,
 en tu vida con más juicio.

LUCINDA

¡Ay, amiga!, si supieras
 cuán bueno es tener marido 1255

* Esta acotación sólo está en B.

1238 E: « solícitas » por « solitas ».

1242 A, C y D suprimen este verso y el anterior.

que dé el traje a la persona
 y que la mantenga, —oficio
 que al más mezquino le toca—,
 ha muchos días te afirmo
 que procurarás echarte 1260
 este lazo, y pues que unidos
 están nuestros pareceres,
 imploremos con gemidos
 hasta conseguir que el hado
 se quiera mostrar benigno. 1265

ARMINDA

A implorar paso a este lado. *Apártanse a la
 punta del tablado.*

LUCINDA

Yo por mi parte, éste elijo.

ARMINDA

Ciego rapaz, a mi viejo,
 cuando sabes que le estimo,
 permite que a mi presencia 1270
 venga mozo de improviso.

LUCINDA

Gigante fuerte, que haces
 con ese Arpón mil prodigios,
 haz que mire a mi Mochuelo

1265 B suprime desde 1256 hasta aquí. D sólo los
 vv. 1257-58, mientras que los otros mss. res-
 petan todo el parlamento.

en Canario convertido. 1275

Sale Brancanelo.

BRANCANELO

(Ya que, al poder de la cinta, *Aparte.*
invisible he discurrido *Escotillones prevenidos.*
todo el Palacio, pretendo,
para la empresa a que aspiro,
llevarme esas dos criadas 1280

de la Infanta, y pues he oído
que imploran al rapaz ciego
les conduzca sin peligro
a sus amantes, yo quiero,
ya que de ellas no soy visto, 1285
dar treguas al pensamiento
de quien estoy combatido
por un rato, y conducirles
a los dos).

ARMINDA

¿Aún no has oído
mis voces, rapaz vendado? 1290

LUCINDA

¿Tan poco puedo contigo,
travieso rapaz, que niegas,
porque te ruego, el alivio?

BRANCANELO

(Ya ha llegado la ocasión). *Aparte.*

1288 A, B, C y D suprimen desde 1286 y lo sustituyen por « conducir aquí ».

Bajan de rápido, asidos a la boca de dos Culebrones, Mochuelo y Lechuga, y los dos Culebrones se suben cada uno por su lado.

ARMINDA

Mas, ¿qué veo?

LUCINDA

Mas, ¿qué miro?

1295

LOS DOS

¿Dónde estoy?

ARMINDA

Donde te aguarda
un corazón muy rendido.

LUCINDA

Adonde por mis instancias
te ha conducido el Dios niño.

MOCHUELO

Lucinda, luz refulgente,
luz que repartes a giros,
¿con qué pagará un Mochuelo,
aunque pardal Saturnino,
finezas tan declaradas?

1300

1303 *pardal Saturnino*: el autor juega aquí con las acepciones directas de los nombres de las aves: mochuelo, pardal y saturnino, pero además con los sentidos que estas palabras tienen referidos

LECHUGA

Dulce imán de mis sentidos, 1305
 Arminda, que armas con queso
 a este cano ratoncillo.

LUCINDA

Mochuelo del alma mía,
 loca estoy de haberte visto.

ARMINDA

Viejecito de mi vida, 1310
 con tu ausencia, he padecido

a los hombres. Así *pardal* decíase de los aldeanos, porque iban vestidos de pardo. De *pardal*, *pardillo*, que significa también ingenuo, nuevo en algún trabajo. *Saturnino* se dice de la persona de genio triste y taciturno, porque los astrólogos afirmaban que Saturno daba carácter melancólico a los que nacían bajo su signo. Así pues, Mochuelo quiere decir que es un hombre pobre, entristecido, ingenuo para responder a las declaraciones de Lucinda. En sentido parecido se jugaba más arriba (vv. 1274-1275), con 'mochuelo-canario'. Para la transformación de viejo en 'mozo de improviso' (vv. 1268-1271), motivo popular en Europa, vid. *Le théâtre populaire européen*, ed. L. Schmidt, Paris, Maisonneuve et Larose, 1965; E. Frenzel, *Diccionario de motivos de la literatura universal*, Madrid, Gredos, 1980 y J.E. Cirlot, *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Labor, 1981⁴.

1307 E « raboncillo » por « ratoncillo ».

sarampión, sarna, viruelas,
y un fiero cruel tabardillo.

BRANCANELO

(A risa me han provocado
sus amantes desatinos).

Aparte.

1315

MOCHUELO

(Buen par de pájaras son
las dos para nuestros nidos).

Aparte.

BRANCANELO

Queridas,... pero ¿qué veo?,
¿cómo habéis dejado el sitio
del Peñón, y aquí os encuentro
a los dos tan divertidos?

1320

LOS DOS

Yo... si... cuando...

BRANCANELO

Ya conozco
que os turba vuestro delito.
Decid, ¿cómo habéis dejado
el Campo?

MOCHUELO

A mí, el Dios Cupido,
a instancia de esta Doncella,

1325

1313 *tabardillo*: fiebre fuerte y persistente que se confunde con el tifus.

1315 D tacha desde 1311 hasta aquí. En su lugar, este verso: « ¡lo que por ti he padecido! ».

ma ha conducido a este sitio,
 porque son los ruegos de estas
 doncellas muy persuasivos.

BRANCANELO

¿Y a tí?

LECHUGA

No sé que te diga, 1330
 sólo sé que aquí me miro,
 sin saber cómo ni cuándo.

BRANCANELO

Conozco que fugitivos
 venís del Campo, e intento
 castigar tan gran delito. 1335

LAS DOS

Señor, tu saña mitiga,
 esos dos inocentitos
 no tienen culpa; nosotras
 la tenemos.

BRANCANELO

¿Y Cupido
 los condujo a vuestra vista? 1340

LAS DOS

Es cierto.

BRANCANELO

Pues ya reprimo

la cólera, y ese indulto
les valga. Mas es preciso,
antes que los hallen menos,
volver al Campo.

LOS DOS

¿Qué he oído?

1345

BRANCANELO

Así como el Dios ciego
por el aire os ha traído,
el hará, por mis clamores,
que volváis al punto mismo
de donde os sacó.

LUCINDA

Señor, *Escotillón prevenido.* 1350
me causará gran martirio,
si se ausenta mi Mochuelo.

ARMINDA

Te ruego que el viejecito
se quede en Palacio, pues
no hay Papagayo, ni Mico, 1355
que aquí nos divierta.

BRANCANELO

¿Cómo
puede ser, si necesito
de los dos, y de vosotras,
para un empeño?

1356 D supprime desde « pues no hay... ».

LAS DOS

¿Es preciso
que vayamos también?

BRANCANELO

No hay duda. 1360

LAS DOS

A todo nos convenimos,
ve disponiendo la marcha.

BRANCANELO

Ya está dispuesta, y confío
que muy presto llegaréis.
Ahí van los cuatro.

MOCHUELO

(Maldito *Aparte.* 1365
sea aquél Caupolicán
que esta tramoya me ha urdido).

*Las dos se bunden, y los dos vuelan o se bunden,
como quieran. Sale la Infanta.*

INFANTA

Lucinda, —pero, ¡qué veo!—,
Brancalelo, ¿sin dar aviso
os encontráis en Palacio? 1370
¿Cómo es esto?

1360 En el texto « vamos ».

1367 D y E censuran las palabras de Mochuelo.

1369 A, C y D: « Pues Brancalelo, ¿sin dar aviso? ».

E: « Vos, Branquel, sin dar aviso ».

BRANCANELO

Haber venido
sólo ha deciros que el Zar,
vuestro hermano, puso el sitio
con valor al Peñón,
en venganza del perdido 1375
primer lance, en que quedó
Nuestro Senescal cautivo,
con su hija Clorilene.
Pero Comardón, altivo,
tan pertrechado se hallaba 1380
con sus astucias, que el brío
más alentado temió,
viendo evidente el peligro;
y así, por daros razón
de todo lo sucedido, 1385
tomé la posta, y lograr
pude, constante y rendido,
llegar gustoso a las luces
del astro más peregrino.

INFANTA

Tanta fineza agradezco, 1390
mas siendo Vos exquisito
en la Magia, según consta
y en el Jardín tengo visto,
esa astucia del Rebelde,
¿cómo triunfar ha podido? 1395

1385 D sustituye los versos 1384-85 por « y así, por daros aviso ».

BRANCANELO

Aunque pude por entonces
destruirle, y confundirlo,
lo suspendí porque intento,
sin que sepa me he valido
de la Ciencia, que el Pirata 1400
llegue a rogarme lo mismo

que deseo, y entregarme
la que me tiene rendido,
juntamente con su Padre.

Y supuesto que os ha dicho 1405
que la adoro, y que es mi intento
librarla de tal peligro
con la Invención más extraña
que cabe en el ejercicio *Carro prevenido a la derecha.*

Sacerdote y 6 comparsas.
de la Magia, sólo os ruego 1410
que vuestro influjo benigno
se halle a mi favor, haciendo
que el Zar se dé por vencido
y ampare mi pretensión.

INFANTA

Eh fin, ¿dejáis a mi arbitrio 1415
esos tan finos afectos?

BRANCANELO

Si sois el influjo activo
del Zar, ¿a qué mejor astro
me puedo haber sometido?

1416 B y E: « tan finos deseos ».

INFANTA

Pues a mi cargo lo tomo,
y desde ahora os afirmo,
no os faltará mi palabra
después de haber conseguido
a mi hermano la victoria,
del rebelde su castigo,
y libertad de la Dama.

1420

1425

BRANCANELO

Es tan raro el artificio
que tengo pensado, que
quisiera fuérais testigo. *Cuchilla en la Pira.*

INFANTA

Ya sabéis que las mujeres
somos curiosas, y afirmo
gustará poder hallarme
donde admirara prodigios
de vuestra idea.

1430

BRANCANELO

Señora,
si me dais vuestro Permiso,
tendréis el mejor lugar
donde observéis sin peligro,
cómo libro a Clorilene
y a su Padre de un impío.

1435

INFANTA

¿Y si me conocen?

1429 En todos los mss. le habla aquí de tú.

BRANCANELO

Juro, 1440

por los orbes cristalinos,
que de nadie conocida
seréis, estando en el sitio
más público, por la Magia
invisible.

INFANTA

Y los Ministros 1445

que gobiernan, si pretenden
querer consultar conmigo,
¿cómo ha de ser?

BRANCANELO

Es tan pronta 1450

la ejecución, que imagino
la tendréis por leve sueño.

INFANTA

Pues, gran Sueco, ya me animo
por ver a mi hermano.

BRANCANELO

Y vos 1455

veréis, también, cómo os sirvo.
¡Ninfas del aire, dos cisnes
vengan volando a este sitio!

1450 A, C y D suprimen desde 1443. Brancanelo
hace que la Infanta, que gobierna, abandone
sus obligaciones.

Sale, por el Bastidor Izquierdo, un carro tirado de dos Cisnes, con dos asientos.

BRANCANELO

Sin riesgo puede tu Alteza
subir ya.

INFANTA

De ti me fío.

BRANCANELO

Bellas Garzotas del aire, *Música prevenida.*
ya que sabéis mi destino,
con rápido movimiento 1460
proseguid vuestro ejercicio.

Y vosotras, dulces aves
que cruzáis el aire a giros,
pues nueva deidad os honra
vuestra esfera, en su debido 1465
obsequio, estrenad también
nueva armonía en los trinos.

Coro de Flautas con Silbatos de agua. Dentro

1458 *Garzotas (nycticorax griseus)*: la garzota es una zancuda de pico grande y negro, con plumaje verde por el lomo y ceniciento por el vientre, que vive en países templados. El macho se distingue por tener en la nuca tres largas plumas. Era también una forma de llamar a la garza común.

1461 D suprime desde 1454 hasta aquí. El resto del parlamento de Brancanelo, sólo está en B y E.

*varios pájaros rodean dicho Carro, suben los dos y se ocultan al otro lado, interin el cuatro.**

DUO

Musica.

*Cantad Jilguerillos,
del aire Sirenas,
mil enhorabuenas
y a mejor Aurora
que hoy os enamora
fieles salud.*

1470

Abrese el Foro, quedando el Palacio fuera, y se deja ver un Templo o mutación entera de columnas. Todo calado con remates dorados. En el frontis, un Altar, o en el medio, con una estatua de Jupiter; delante de ella, una Pira encendida y un tajón, y sobre él, en una salvilla, un Alfanje. Salen Papaz y Soldados.*

PAPAZ

*Ea, amigos, pues sabéis
que es hoy la fiesta
prevenida en el aplauso*

1475

* *Cuatro*: para esta forma musical, vid. J. Subirá, «El Cuatro escénico español: sus antecedentes, evolución y desintegración», *Miscelánea en Homenaje a Monseñor Higinio Anglés*, II, Barcelona, CSIC, 1958-61, pp. 895-921.

1468 Este Duo y la mutación siguiente, sólo están en B y E.

* *salvilla*: bandeja con encajaduras para asegurar los objetos que se ofrecen en ella.

de Júpiter, que gobierna
 desde aquel regio dosel
 la redondez de la tierra;
 sabed que el gran General 1480
 sacrificar hoy intenta
 a esa Dama y a su padre,
 a pesar de su terneza.

Esto supuesto, es preciso
 se doblen los centinelas 1485
 en todo el fuerte, sabiendo
 que el Zar su campo conserva
 a la vista, que es preciso
 eche el resto de sus fuerza.

SOLDADO 1º

Y no sin justicia, puesto 1490
 que el Zar suspendió la guerra
 bajo el pacto de darle
 de contado la belleza
 que intenta sacrificar.

PAPAZ

Al Zar le toca la queja
 y la venganza, a nosotros
 solamente la obediencia.

SOLDADO 1º

Ya podemos retirarnos, *Música*
 que ya la música empieza
 la celebridad del día. 1500

1497 En A, C, D y E faltan desde 1490 hasta aquí.

PAPAZ

Las benignas influencias
que aguardamos, yo discurro
serán rayos y centellas,
pues quiere bañar las Aras
con sangre de una inocencia. *Se retiran.* 1505

Salen danzando hombres y mujeres de pieles con guirnaldas, y luego, Croarto vestido de una túnica morada y un velo negro en el rostro. Las manos atadas atrás. Comparsa. Detrás, Clorilene atadas las manos y un velo en el rostro; los que bailan, bailarán alrededor de los presos; salen Comardón y Papaz detrás de todos, y soldados.*

CORO

*Al Dios de los rayos
que piadoso ostenta
influjos suaves
con quien le celebra,
aplauda este día 1510
con júbilo y fiesta,
quien rinde a sus Aras
magnífica ofrenda.*

COMARDÓN

¡Oh tú, Júpiter Supremo!,
¡qué dulcemente me suena 1515

* Mutación semejante a la que describe el ajusticiamiento de la protagonista en la primera parte de *Marta la romarantina*.

1515 E: «suenan» por «suenas».

escuchar las alabanzas
 tan dignas de tu grandeza!
 En el día más feliz
 que repartes influencias
 a tus siervos, te dedica 1520
 mi afecto por recompensa
 dos víctimas, que por nobles,
 darán más lustre a la hoguera.
 Y vosotros, Moscovitas,
 desechad vuestra tristeza, 1525
 cuando os consta que a su turno,
 esa sangre que os alienta
 será admitida, logrando
 la más alta preeminencia.
 Con aquesta acción pretendo, 1530
 ya que tirana te muestras
 a mi amor, sean despojos,
 tus cenizas, de esa esfera.
 Ahora has de ver, ingrata,
 si es que ese Mágico observa 1535
 sus conjuros y te libra
 de este rigor con su ciencia,
 aunque, si más favorable
 y cariñosa te muestras
 con quien, simple mariposa, 1540
 se abrasa en tus luces bellas,
 toda esta fúnebre pompa,
 verás cuán pronta se trueca
 en altas aclamaciones,

1533 En B y E faltan desde 1518 hasta aquí.

1547 C: « merezcan » por « merezcas ».

y en dignas enhorabuenas, 1545
¿qué respondes?

CLORILENE

Que primero
que mis favores merezcas,
que mis halagos disfrutes,
y esperes de mí finezas,
cuando no fuera el funesto 1550
teatro que aquí me espera,
yo misma, con un Veneno
o un dogal, tanto me alienta
el esplendor de mi honor,
traidor, aleve, supiera 1555
ser de mí propia homicida,
a fin que desvanecieras
de una vez como el vil humo,
la presunción que te ciega.

COMARDÓN

¿Eso respondes, tirana? 1560

CLORILENE

Tal respondo, inicua fiera.

COMARDÓN

¿No te dueles de las canas

1549 C: « y esperes mis finezas ».

1553 *dogal*: cuerda para ahorcar o aplicar algún suplicio. Era frecuente la expresión « estar con el dogal al cuello » para indicar alguna pesadumbre o cuidado grande.

que por ti se hallan expuestas
 a ser despojo, contigo,
 de las llamas que le esperan? 1565

CLORILENE *Prevenido el Trueno.*

A fin de verme triunfante
 y que vencí tus cautelas,
 sabrá morir valeroso.

COMARDÓN
 Pues dígalo esta experiencia,
 a los dos quitad los velos. 1570

CROARTO
 Hija, yo aprecio en el alma
 ese valor que demuestras,
 ya que los brazos no pueden
 ejercer las finas muestras
 de la unión tan deseada, 1575
 con los ojos —luces muertas
 al dolor— te doy el premio
 y albricias de tu firmeza.

COMARDÓN
 Dejemos demostraciones
 de finas correspondencias, 1580
 y pues que ves el teatro
 funesto de la tragedia

1568 A y C: « sabré morir valeroso ». B y D: « sabré morir valerosa ». Prefiero la lección de E, por ser respuesta lógica a la pregunta de Comardón.

tuya y de aquesa hermosura,
 estórbele tu prudencia,
 aconsejando a esa ingrata 1585
 pague mi amor. ¿A qué esperas?

CROARTO

Bárbaro sin fe, sin ley,
 ni razón, ¿tú me aconsejas,
 con tan infames razones,
 acción tan torpe y tan fea? 1590

¿Tú, por famoso Pirata,
 conseguir el lauro, piensas,
 de valor y honestidad
 que nuestras almas conservan?
 Cuando del temor llevada, 1595

su fragilidad rindiera
 esa Plaza inexpugnable
 del honor a lisonjeras
 clausulas de un Cocodrilo,
 yo saliera a la defensa, 1600
 eclipsando con los dientes
 los rayos de su belleza.

1599 *cocodrilo*: metafóricamente se llama a cualquier persona engañosa, infiel y falsa. Lope, en *La Dorotea*, habla de «cocodrilo gitano», gitano por egipcio. Vid. sobre el cocodrilo el artículo de B.B. Ashcom, «The Cruell, Craftie Crocodile», *Homenaje a W.L. Fichter*, Madrid, Castalia, 1971, 33-46. Sobre el llanto del cocodrilo, vid. Feijoo, *Teatro crítico universal*, Madrid, 1777, II, 57.

COMARDÓN

¿Tal pronuncias, vil Caduco?

CROARTO

¡Esto mi valor sustenta!

COMARDÓN

Anfroniso, pues no valen	1605
persuaciones de quien ruega	
con el bien que habrás notado	
de estos monstruos, te entrega,	
y como tan fiel Ministro	
de Jove, mancha y calienta	1610
sus puras Aras con sangre	
de quien mis honras desprecia.	
Mi puesto ocupo, llegad	
a que seáis digna ofrenda	
de la Deidad que venero.	1615

Arrímase el Papaz al tajón, y llevan soldados a los dos, echándolos los velos.

CROARTO

Hija mía, ten firmeza
y muere antes que el armiño
de tu honor se manche.

1605 Este parlamento es un poco oscuro. Comardón persuade con el bien, y lo que Anfroniso nota es que no valen las persuaciones. Por todo ello, debe entregarse a la tarea de manchar con sangre las puras aras.

CLORILENE

Cesa *Terremoto prevenido.*

de persuadirme, sabiendo
que soy invencible peña. 1620

CROARTO

Sólo siento en este lance
no poder gozar de cerca
tus brazos.

CLORILENE

El Hado esquivo

con su influjo así lo ordena.
¡Quedate en paz, Padre mío! 1625

*Arriman a Croarto al Papaz, que tiene el Alfa-
nje en la mano y Croarto pone la cabeza en el tajo.*

CROARTO

¡Qué más dolor! ¡Qué más pena!

PAPAZ

El Coro festivo, en tanto *Con el Alfanje
desnudo.*
que fuerte mi brazo hiera,
repita y anuncie ser
bien admitida mi ofrenda. *Trueno grande.* 1630

CORO

*Al Dios de los rayos
que piadoso ostenta
influjos suaves
con quien le celebra,*

aplauda este día 1635
con júbilo y fiesta
quien rinde a sus Aras
magnífica ofrenda.

*Bailete y a la segunda vuelta, se oyen truenos, terremotos y rayos, que empiezan a arruinar el Templo, y en arruinéndole, vuela la Estatua y se descubre un foro de rayos, en cuyo trono estará Brancanelo vestido de Júpiter con velo, y alrededor, en vistosas tramoyas, los Graciosos y Graciosas, de Deidades con los atributos de Baco, Saturno, Flora y Palas, todos con velos; y cantan el siguiente Duo, o si pareciere, del Pedestal donde estuvo Júpiter, saldrá una Ninfa que cante una Aria.**

COMARDÓN

¿Qué extraño susto nos pasma?

PAPAZ

¿Qué nuevo pavor nos cerca? 1640

Los Dos

Cercando el templo a esplendores
 todo el poder de la esfera.

RECITADO

1ª

Infelice mortal...

2ª

Tártaro impío...

* Las alusiones a lo musical, sólo están en B y E.

156

1ª

Que las Aras de Juve soberanas...

2ª

Con víctimas impropias hoy profanas... 1645

LAS DOS

Todo el mundo será fatal testigo,
hoy, de sus iras y de tu Castigo.

1ª

Al rayo vigoroso, contra ti fulminado...

2ª

Tu espíritu orgulloso, quedará escarmentado...

LAS DOS

Y Júpiter vengado de tu temeridad. 1650

COMARDÓN

Júpiter Santo, ¿en qué pude,
sabiendo mi reverencia,
ofenderte?

PAPAZ

Dios tonante,
¿en qué se funda tu queja?

BRANCANELO

En querer sacrificarme, 1655
en día que mis clemencias
te reparto, esas dos vidas
viles, por ser extranjeras,
y así, tales sacrificios
hacedlos de las doncellas 1660
más hermosas del Peñón,

y cuando faltasen éstas,
 vuestros jóvenes robustos
 su sangre en la pira viertan.
 Esto os sirva de escarmiento, 1665
 que a no ser pronto la enmienda,
 del Peñón no quedará,
 aún por memoria, una almena.

COMARDÓN

Dios Supremo, arrepentido,
 imploro tu gran Clemencia. 1670

PAPAZ

Como tu Ministro indigno,
 piedades mi afecto espera.

BRANCANELO

Ya suspendo los rigores,
 y así, mi Ceño decreta
 que me entreguéis los dos presos, 1675
 porque intento de la Esfera
 despeñarlos, donde acaben
 a impulsos de mi Soberbia;
 ¡desatadlos!

1668 B y E leen los vv. 1559-68 así: « todo el sacro
 coro, al ver / mi enojo, el culto detesta. / Yo
 también mis resplandores / oculto, bárbara y
 ciega / república, que el enojo / que en mi
 ceño se reserva / os dejara sin aliento, / si mi
 rastro descubriera. / Esto os sirva de escarmien-
 to / y agradeced las finezas / de Baco y Saturno
 que, / si no es por sus influencias, / del peñón
 no quedaría / aun por memoria una almena ».

PAPAZ

Ya rendido,
paso a ejercer lo que ordenas. 1680

*Quitanles los velos, desátanlos y los ponen en el desgaje.**

COMARDÓN

Clorilene, ya estás libre.

CLORILENE

Ya lo sé, y aunque se muestra
con nosotros tan airado
Júpiter, tengo evidencias
que, por justo y por Supremo, 1685
ha de usar de sus clemencias. *Va subiendo*
Padre y Señor, confiemos, *el desgaje.*
y tu recelo desecha,
que un Dios de tantas piedades,
sabr  ostentar su grandeza. 1690

BRANCANELO

Llegad, míseros, a ser
despojos de mi fiereza.

CROARTO

A tu cargo sometemos,
Júpiter, nuestras miserias.

* *desgaje*: A menudo, de la decoración, algún elemento se separaba, cayendo, o siendo elevado. El *desgaje* debía ser el aparato que servía para producir este efecto.

BRANCANELO

Ahora has de ver, Pirata,
que castigo tu soberbia.
¡Caupolicán!

1695

Sube Caupolicán.

CAUPOLICÁN

¿Qué me ordenes?

BRANCANELO

Que en la misma Pira sea
la vida de ese Ministro
dedicada por ofrenda.

1700

Coge Caupolicán al Papaz, le pone la cabeza sobre el tajón, le tira un golpe dejándole el Alfaje medido en el cuello, y él se hunde.

COMARDÓN

¿Qué es esto, Dios de los rayos?

BRANCANELO

Es castigar tu soberbia,
y pues que sabes quien soy,
y que esta preciosa prenda
he librado de tu saña,
ruega a Júpiter que venga
a vengarte del agravio
que tan claro experimenta.

Se descubren todos.

1705

1696 B y E añaden: « y ese sacerdote indigno / haré que a tu vista sea / escarmiento a quien se oponga / a los rasgos de mi ciencia ».

1709 *usté* por métrica. A, B, C y D: « Vuestra Merced ».

MOCHUELO

Y conozca usté al Dios Baco,
que se ofrece a su obediencia. 1710

LECHUGA

Y conozca al Dios Saturno,
que le cortará la cresta.

COMARDÓN

Traidor Mágico, algún día
te buscaré. Quién pudiera
Águila ser, que mil muertes,
rompiendo el aire, te diera. 1715
¡Acudid, soldados míos,
a Anfroniso!

SOLDADO 1º

Si se encuentra
ya difunto, ¿de qué sirve?

SOLDADO 2º

Albricias, Señor, que alienta. 1720

COMARDÓN

¡Rabio de enojo! Reniego
de Júpiter.

SOLDADO 1º

Tú, ¿blasfemas?

1712 La intervención de Lechuga falta en B y E.

1720 En A y C este verso lo dice también el Soldado 1º.

COMARDÓN

No os admiréis, cuando arrojó
 por los ojos mil centellas;
 mirad si podeis quitarle
 ese Alfanje. 1725

SOLDADO 2º

 Mi obediencia
 lo hará, por si no ha espirado. *Quítaselo y
 lo levantan.*

COMARDÓN

Caro amigo, ya que alientas

PAPAZ

 ¡Qué advierto!
 Jurara que, a la violencia
 de un gran golpe, fallecía, 1730
 y en solo pensarlo, tiembla
 el Alma. Aquí, aquí, ¿hay señales?

COMARDÓN

Sin duda, Anfroniso, sueñas.
 (¡De lo que he visto me pasmo!) *Aparte.* 1735
 Llévadle a que convalezca
 a mi cuarto.

PAPAZ

 ¡En mí no estoy
 del susto! Júpiter sea
 quien me saque de este espanto... *Vase.*

1731 C: « falleciera » por « fallecía ».

COMARDÓN

Dos veces para mí adversa, 1740
 ingrata, cruel fortuna,
 permite, una vez siquiera,
 vengarme de este hechicero
 y lograr la hermosa prenda
 de Clorilene, a pesar 1745
 de la Magia que profesa... *Vase.*

BRANCANELO

Tarde lo verás. Y en tanto
 que llegamos donde esperan,
 a la vista de este engaño,
 nuestro dueño el Zar e Ismenia, 1750
 en obsequio del bien mío
 repitan cláusulas tiernas:

EL Y MÚSICA

*Cantad Jilguerillos,
 del aire Sirenas,
 mil enhorabuenas 1755
 y a mejor Aurora
 que hoy os enamora
 fieles salud.*

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

- 1746 C termina aquí, así: « Dulces cadencias, coro y cortina ».
- 1747 B termina así: « Tarde lo verás. Y, puesto / que he restaurado mi prenda, / sigue fortuna feliz / hasta coronar mi empresa. / Y en obsequio del bien mío / repitan cláusulas tiernas (Música) ».

JORNADA TERCERA

Jardin. Salen Brancanelo, Croarto, Mochuelo, Lechuga. Oscuro, personas en el faro. Caballo a la derecha, prevenido.

CROARTO

No sé cómo ponderar,
viéndome libre y contento, 1760
mi justo agradecimiento.

BRANCANELO

Señor, si pude tirar
rasgos de tanta destreza,
delante de Comardón,
fue debida obligación 1765
merecida a la belleza
de quien ya desconfiada
se miraba de su vida,
viendo al tirano homicida,
con la intención tan dañada, 1770
hacerle proposiciones
contra tu honor.

CROARTO

Es muy cierto
que me juzgaba por muerto,

mas vuestras grandes acciones
a tan buen tiempo han llegado, 1775
que trastornaron la audacia
del aleve.

*Escotillón prevenido. Los gigantes por la izquier-
da. Sube y baja con tres luces, el escotillón. Todo
prevenido.*

BRANCANELO

La eficacia
mayor que pude he aplicado.

CROARTO

Ya escarmentado, el traidor
vivirá en la inteligencia 1780
de vuestro valor y ciencia.

MOCHUELO

Siempre le tendrá temor.
Mas, ¿qué miro? ¿No reparas,
Señor, cómo se ha elevado
mi amo?

CROARTO

De gran cuidado, 1785
su rostro da señas claras.

BRANCANELO

¡Qué así pretenda acordarme,
ese Anfroniso, mi vuelo!

1785 Aquí Brancanelo debía elevarse, pero ningún
mss. trae indicación de ello.

CROARTO

Amigo, ¿hay algún recelo?
No teneis por qué ocultarme
vuestra suspensión. 1790

BRANCANELO

Comprendo,
si la Magia no me engaña,
que con cautela y con maña,
Anfroniso disponiendo,
a instancia de Comardón, 1795
contra mí, una ardua empresa
se halla, aunque mal profesa
la Magia; mas la traición
muy cara le ha de costar.

CROARTO

Si la vuestra puede tanto, 1800
no os podrá causar espanto
lo que piense ejecutar.

MOCHUELO

Señor, ¿de ese principiante,
podremos ver sus intentos?

BRANCANELO

Desde aquí sus movimientos 1805
podréis ver en el instante.
¡Hola!, Gran Caupolicán,
pues me amparas y me induces,
saca al instante tres luces. *Sale Caupolicán.*

1794 E: « deponiendo » por « disponiendo ».

CAUPOLICÁN

Amigo, prontas están.

1810

*Sube Caupolicán por escotillón, con tres velas, que da a cada uno y se hunde. Ábrese el foro y se deja ver un Peñasco grande que tape en algo la boca del foro, y ha de estar hecho a piezas grandes y bastas, pues conforme vayan cayendo, se ha de ir viendo un cuarto de librería, mesa, Globo y Compás, y algunos libros, Silla, etc.**

BRANCANELO

¿Qué advertís?

LOS TRES

Una gran peña.

BRANCANELO

Aunque este gran promontorio
los cubre, ha de ser notorio
el ardid en que se empeña.

LOS TRES

¿De qué suerte?

1810 Desde 1807 hasta aquí, no están en E. En B están añadidos en una pequeña hoja.

* Descripción de un típico cuarto de mago. Vid. además R. Costa de Beauregard, « Le compas, instrument de connaissance oculte á la Renaissance », *Devins et charlatans au temps de la Renaissance*, directeur de la publication M.T. Jones-Davies, Paris, Université Paris-Sorbonne, 1979, pp. 175-86.

BRANCANELO

¡De este modo! 1815
 ¡Hola!, con los instrumentos
 que se requiere, en fragmentos
 quede ese obelisco todo.

Al decir Hola, salen 4 Gigantes por Escotillones, con pies dan golpes y van cayendo pedazos, hasta que se descubre la Librería y se ve a Comardón sentado y el Papaz en pie.

CROARTO

Cuanto miro y cuanto toco,
 causa nueva admiración. 1820

MOCHUELO

¿Cuándo has de hacer un montón
 de Doblones?

BRANCANELO

¡Calla Loco!
 Croarto, oid las razones
 del tártaro y de Anfroniso.

LECHUGA

Dede ahora profetizo 1825
 que han de andar a mojicones.

1816 A: «Hola, amigos, con los instrumentos». C
 y D: «Hola, amigos, en fragmentos, caiga ese
 obelisco todo».

COMARDÓN

Ya sabes cómo ese osado,
que de Moscovia es escudo,
con su valor y arte pudo
dejarme en todo burlado. 1830

A esa ingrata Clorilene
me robó su astucia fiera,
y así, conjura la Esfera
y a vengarme te previene 1835
pues, juro por el Tonante,
si mejoras mi fortuna,
que hasta el trono de la Luna,
mi grandeza te levante.

PAPAZ

Aunque sabes, gran Señor,
ya mi corta inteligencia, 1840
con todo, aquí la obediencia
sacará fuerza y valor,
a fin que quedes servido.

Mas ¿qué digo, cuando advierto
lo contrario, pues es cierto 1845
que ya me encuentro perdido?

COMARDÓN

Anfroniso, ¿qué embarazos
encuentras?

1826 *mojicones*: golpes dados con el puño en la cara.
La primera acepción de esta palabra es bizcocho
de mazapán y azúcar, cortado en trozos ».

PAPAZ

Grandes recelos,
 pues me han cortado los velos.
 ¿No miras hecho pedazos
 ese peñasco? ¿Qué quieres
 que haga, cuando otra ciencia
 abate mi inteligencia?

1850

COMARDÓN

Obra, al fin, lo que pudieres,
 y así, pues ves que te ruego,
 escarmienta ese traidor,
 sin recelo y sin temor.

1855

PAPAZ

Yo me atrevo a poner fuego
 a su Palacio. Con todo,
 ya que el fallo se halla echado
 —al verte determinado—,
 a otra idea me acomodo.
 Comardón, ¿tendrás valor
 para surcar esa Esfera?

1860

COMARDÓN

¿Tal preguntas a una fiera
 ejercitada al rigor?

1865

PAPAZ

Pues aguarda: Genio impuro
 que penetras mi deseo,
 y obediente tal vez veo
 a la voz de mi conjuro,
 haz que un caballo descienda

1870

a este sitio de improviso;
 aquí el valor es preciso,
 más que para la contienda. *Baja un Caballo*
 Ya, Comardón, de mi parte *blanco.** 1875
 te he obedecido. Así, trata
 de entregarte a aquesa guía,
 que en la Corte tu venganza
 sabrá trazar el discurso.

COMARDÓN

Nada, amigo, me acobarda. 1880
Montan y sube, y
ciérrase la Librería.

PAPAZ

Bruto hermoso, en la floresta
 de Moscou el vuelo para. *Vanse.*

MOCHUELO

¿No ves cómo el Palafrén
 se eleva sin tener alas
 por esos aires, y cómo 1885
 parece, en sufrir la Carga,
 animal de paz?

BRANCANELO

No importa,
 que ya prevenida se halla

- 1874 En E se suprime desde 1867 hasta aquí.
 * B y E: «Empieza a cruzar un caballo blanco».
 1880 Todos los mss. suprimen estos versos: «y a fin
 de poder vengarme / de quien más iras y ra-

mi ciencia para atajarle
 su intento, invención o traza 1890
 que determine. Las luces
 apagad.

CROARTO

Cierto, me causa
 admiración ver la fuerza
 con que se ejerce la Magia.

BRANCANELO

Aunque al verlo realidades 1895
 parezcan, son sombras vanas
 que forma la fantasía,
 y así, sentada esta basa,
 habéis de ver si el Tirano
 vuelve otra vez a dar trazas 1900
 a vengarse, viendo el chasco
 que nuevamente le aguarda.
 Venid, Señor.

CROARTO

Vamos luego,
 que Clorilene os aguarda,
 cuando sé, por los influjos 1905
 del gran Zar y de la Infanta,

bias / ha fomentado, emprendiera / cualquiera
 acción temeraria ».

1887 B y D suprimen desde 1885 hasta aquí.

1892 En B y E falta desde 1890 hasta aquí.

1898 *basa* en lugar de *base*, por necesidades de la
 rima.

que habéis de ser el Esposo
que elija su mano blanca.

BRANCANELO

Señor, si mi rendimiento...

CROARTO

No me articules palabra, 1910
cuando es de mi complacencia
esta unión tan deseada. *Vanse.*

LECHUGA

Ahora bien, ya que nuestro Amo
con Clorilene se casa,
es razón y es de justicia, 1915
que los dos con las Madamas
que nos estiman, casemos,
y esto es por concomitancia.

MOCHUELO

Pues hombre de mil Demonios,
¿con esa tos y esa calva 1920
piensas así? Aunque ya advierto
que hay una razón fundada,
pues los calvos, solamente

1918 Posiblemente juega aquí el autor con las denominaciones de los tipos de magia: magia simpática que se divide en magia homeopática y magia contagiosa, según sigan las leyes de semejanza o contacto. Esta es la división que estableció Frazer basándose en los Tratados antiguos.

pueden tener esperanzas
de echar pelo nuevo y fuerte 1925
desde el día en que se casan.
Y es que los viejos se vuelven
muchachos por las muchachas.

*Selva. Salen Zar, Infanta, Clorilene, Lucinda, Ar-
minda y Anfresio.*

ZAR

En esta hermosa floresta
que da esmalte a ese Palacio, 1930
donde conservo memorias
de aquellos antepasados
que fueron pasmo de Europa
y a Moscovia gobernaron;
en esta estancia vistosa, 1935
podemos, hermana, un rato
descansar, a fin que demos
treguas al corto cansancio
del Camino, y que gozemos
de aqueste frondoso espacio, 1940
donde todos los sentidos
se divierten engolfados. *Siéntanse.*

INFANTA

Zar generoso, rendida
debo complacerte, cuando

- 1926 D y E suprimen desde 1922 hasta aquí.
1928 Estos dos versos, sólo aparecen en E.
1934 En D se suprimen desde 1931 hasta aquí.

CLORILENE

Gran Señora —aunque pendiente
 en todo me he contemplado
 bajo el gusto de mi Padre—,
 a Preceptos Soberanos
 debo estar pronta, y así,
 me resigno en vuestras manos.

1970

INFANTA

Jamás dudé, bella amiga,
 tu obediencia y tu recato.

CLORILENE

Señora, a vuestras finezas,
 como puedo, satisfago.

1975

Salen Croarto, Brancanelo y Mochuelo.

BRANCANELO

Déme, Señor, Vuestra Alteza,
 a besar su regia mano.

ZAR

Alza, ¡oh, Sueco valeroso!,
 ya Moscovita, a mis brazos,
 que es el blasón que merecen
 tus hechos y alientos raros.

1980

1976 B y E continuán así: « Zar. — Con el gozo de mi
 hermana, / aunque estoy disimulando, / un
 volcan tengo en el pecho, / pero es preciso
 templar, / que fuera bajeza impropia / no
 vencerse un soberano ».

BRANCANELO

Gran Señor, con tantas honras
me eleváis, que tardo el labio
a articular no se atreve 1985
las finezas que a un vasallo
estáis haciendo, aunque es cierto
que acciones y asombros tantos
sólo pueden ejercerse
por Monarca tan bizarro. 1990

ZAR

¿Croarto, amigo, no llegas
a abrazarme?

CROARTO

Si a tan alto
lugar queréis encumbrarme,
cual Faetonte despeñado
temeré ser.

ZAR

No temáis, 1995

cuando os consta, ha tantos años,
las veras con que os estimo
por Consejero y Privado.

CROARTO

Gran Señor, siempre os dedico
mi obediencia.

MOCHUELO

¿A los criados, 2000

gran Señor, no se dan premios,
sirviendo bien a sus amos?

BRANCANELO

Aparta loco.

MOCHUELO

No quiero;
pues sirviendo de Dios Baco
en el aire, aquí, en la tierra,
ni aún puedo ser su ermitaño.

2005

ZAR

¿Tú has sido Baco en el aire?

MOCHUELO

Sí, gran Señor, yo he librado,
con ayuda de vecinos,
a Clorilene y a Croarto
del perverso Comardón.

2010

ZAR

Ya estoy de todo informado,
y así, pues con lucimiento
se ha desempeñado Baco,
a mi mayordomo ordeno
que le dé dos mil ducados.

2015

MOCHUELO

Vivas y bebas, Señor,
más de dos cientos mil años.
Mas, Señor, si tú supieras

que él y Comardón han dado 2020
 por esos aires, diciendo
 que se encuentran empeñados
 en robar a Clorilene
 y en sacudir a mi amo,
 como si él fuera polilla, 2025
 y ella tesoro encantado.

CLORILENE

¿Robarme a mí?

BRANCANELO

No temáis,
 Señora, cuando a mi cargo
 se ha puesto vuestra defensa,
 y porque del sobresalto 2030
 quedéis segura, y lo mismo
 Su Alteza de este contrario,
 en breve le habéis de ver
 por la Francia vengado.

2019 Todos los mss. suprimen lo siguiente: « el gran chasco / que mi amo ha dado al barbón / lo celebrarás. Zar. — Ya aguardo / que lo refieras. Mochuelo.— Pues sabe / que él se encontraba tratando / con su barbón, que profesa / la Magia, cómo a mi amo / le haría un flaco servicio / y, aunque estaban amparados / de todo un monte, en un punto / vino todo el monte abajo /, viendo el barbón descubierta / su maraña, ha fulminado / nuevas iras y con ellas / no sé qué garabatos ».

2034 No sé a qué alude este verso.

ZAR

¿No has ofrecido que, en breve,
de ese rebelde vasallo
me he de vengar? 2035

BRANCANELO

Ya lo he dicho,
y así, te ofrezco entregarlo
al rigor de tu justicia.

ZAR

Pues Croarto, a ti te mando,
como Senescal, que al punto
en la gran Plaza, un cadalso
se disponga, y sin que pueda
alegar ningún descargo,
muera a manos de un verdugo,
luego que esté asegurado. 2040
2045

CROARTO

Haré, Señor, lo que ordenas.

BRANCANELO

Pronto estarás sosegado,
pues advierto que rompiendo
viene el aire.

MOCHUELO

Bravo paso 2050
trae el rocín. *Caballo
prevenido.*

BRANCANELO

Ya se acerca.

Gran Señor, deja este espacio,
y toda la Comitiva.

Quédese Anfresio y Croarto
conmigo, también Mochuelo,
y tres o cuatro soldados
de vuestra guardia.

2055

MOCHUELO

Mas digo...

¿y si me rompe los Cascos?

BRANCANELO

¡Nada temas!

ZAR

¡Venid todos!,
que yo aguardaré en Palacio
la nueva de la prisión,
que confío en tí y te encargo.

2060

Vase.

BRANCANELO

Quedo, bella Clorilene,
expuesto a vuestro resguardo.

CLORILENE

Al contemplaros mi Escudo,
ya fuera el temor en vano.

2065

Vase.

ANFRESIO

¿No decís viene rompiendo
ese elemento?

BRANCANELO

Es muy claro,
y tanto, que ya desciende
todo el compuesto aparato
con que viene a este distrito. 2070

Empieza a pasar la tramoya como subió.

TODOS

¿Qué hemos de hacer?

BRANCANELO

Retirarnos
a esta parte; mientras que
toma tierra.

MOCHUELO

Voy volando... *Se retiran.*

Salen Papaz y Comardón, se para el caballo.

PAPAZ

Ya, obedeciendo a mis voces,
aquí a Moscou te he guiado. 2075

COMARDÓN

¿Qué determinas hacer
en este puesto?

2074 Todos los mss. suprimen esta continuación:
« que si enarbola el garrote / me ha de dejar
estrellado ».

PAPAZ

Si estamos
 tocando en la misma Corte,
 y en la gran Casa de Campo 2080
 que conserva el Moscovita,
 ¿qué preguntas? Sólo aguardo
 que llegue el dulce imposible
 que es causa de tus cuidados
 a recrearse y, con ella, 2085
 ése contra quien los rayos
 conspiro, porque consigas,
 gran Comardón, a tu salvo,
 el robo de la primera,
 del otro, el último fallo. 2090

COMARDÓN

Si sales con lucimiento,
 Gobernador de mi Estado
 te he de hacer.

PAPAZ

Sólo consiste
 en que salgan.

*Salen Brancanelo, Anfresio, Croarto, Mochuelo y
 soldados.*

BRANCANELO

Si he tardado,
 no pude más. Clorilene 2095

2085 E: « en ella » por « con ella ».

también viene a paso largo
a que ejecuta Anfroniso
lo ofrecido.

COMARDÓN

¿Cómo, ingrato,
te atreves en mi presencia
a ponerte?

BRANCANELO

Soy llamado;
y los hombres como yo,
jamás se niegan.

2100

COMARDÓN

A cuantos
te acompañan, siendo tu
el primero, al ver que esparzo
volcanes, sabrá mi aliento
de las vidas despojaros,
y de esta suerte.

2105

BRANCANELO

Primero
verás tu ruina y tu estrego.
¡Ah de la guardia, prendedle!

COMARDÓN

¿Prenderme a mí, siendo rayo
de la Esfera desprendido?

2110

2105 C y D suprimen « al ver que esparzo / vol-
canes ».

BRANCANELO

Ejecutad lo que os mando,
 y a ti, cortando los vuelos
 a tu ciencia por un rato,
 palabra te doy de ser, 2115
 en esta causa, tu amparo.

*Embisten los soldados y él se defiende con el
 árbol, que se le convertirá en uno grande con ramas,
 y queda atado a él.**

COMARDÓN

¿Qué escucho, cómo, traidor
 Anfroniso, mil pedazos
 no te hace mi saña altiva?
 ¿De esta suerte a mis contrarios 2120
 me entregas y, a la palabra
 de ser siempre en mi resguardo,
 faltas, traidor?

PAPAZ

Si a mi ciencia
 miro los vuelos cortados,
 ¿qué puedo hacer?

COMARDÓN

¿Qué has de hacer? 2125
 Hacerlos dos mil pedazos
 con tu aliento.

* B y E: « hojas » por « ramas ».
 2122 A partir de aquí, los mss. A, C, D ofrecen otro
 texto final que se ofrece en apéndice.

CROARTO

Las razones
se excusen y, asegurado,
conducidle vos, Anfresio,
a la prisión.

ANFRESIO

A mi cargo
queda, Señor, su persona.

2130

BRANCANELO

Señor, lo que me ha tocado
de darle preso, ya lo hice.
Lo demás a vos, Croarto,
os compete.

Vase.

CROARTO

Decís bien.
Por lo cual, al punto, paso
a disponer lo que ordena
el Zar.

2135

Vase.

MOCHUELO

¡Señor bigotazos!,
ya no sirven las bravatas.
Fuego de Jove, ¡y qué ojazos!

2140

COMARDÓN

¡Oh, reniego de mí mismo!
¡Qué me encuentre por un falso

traidor así tan sujeto!
 ¡Oh, Júpiter!, ¿cómo airado
 no fulminas de tu trono 2145
 en mi venganza los rayos?
 ¡Pese a mi suerte! *Forcejea.*

ANFRESIO

Tus fuerzas,
 en tal lance, son en vano.
 Soldados, si se resiste
 ese alevoso, matadlo. 2150

COMARDÓN

Vamos, pues, mas algún día
 sabré vengarme de cuantos
 atropellan mi decoro.
 Y ese Anfroniso tirano,
 que me ha entregado al peligro 2155
 tan grave y tan declarado,

despojo ha de ser del aire,
 si llego a verle en mis manos. *Le llevan y el Papaz
 se va llorando.*

MOCHUELO

Al Zar voy a dar la nueva
 cómo se halla el Papagayo 2160
 en la Jaula, que sin duda,
 he de tener buen regalo. *Vase.*

*Atrio de Palacio con grandes Puertas. Salen el
 Zar, la Infanta, Clorilene, Lucinda, Arminda y Le-
 chuga.*

ZAR

Ciertamente, con cuidado
estoy, Clorilene hermosa,
del éxito que ha emprendido
Brancanelo, pues no ignora
todo este Reino y el Orbe
las fuerzas tan ventajosas
de ese tirano, que sólo
fue rebelde a mi Corona
desde que de la Tartaria
conquisté parte no poca.

CLORILENE

Cuando sabéis me ha librado
de la opresión rigurosa
en que estaba, no dudéis
de que el Sueco dará forma
a que viváis ya seguro
de una intención tan traidora.

INFANTA

Al contemplar los prodigios
que ha practicado y sus obras
de tan grande admiración,
fuera muy sensible cosa
que se hallara desairado
en una acción tan heroica.
Y así, suspenso el discurso

2171 *Tartaria*: región de Asia central, hoy llamada Turquestán. Tal vez se refiera al Turquestán occidental o ruso, que es el Turquestán propiamente dicho.

quede, Señor, por ahora,
hasta tener noticia.

ZAR

A tu sentir se acomoda
mi dictamen.

LECHUGA

Gran Señor,
yo he visto cosas pasmosas 2190
en mi amo, y yo te afirmo
por muy cierto que a estas horas
ya está el Pajaro enjaulado,
si no se halla en la argolla.

ZAR

Diera de todo mi Reino 2195
la ciudad más populosa,
por saber que se halla preso.

LECHUGA

¡Pues, gran Señor, por la posta
iré hasta la alameda,
la que pienso ha sido Troya 2200
para el balandrón.

2194 *si no se halla en la argolla:* aparte de ser una
forma de cazar pájaros, antiguamente era un
suplicio que se ejecutaba exponiendo a los
delincuentes a la vergüenza pública sujetos, por
el cuello, con una argolla a un poste.

2201 *balandrón:* igual que baladrón, fanfarrón que
blasona de valiente.

ZAR

Volando

ve, Lechuga, que si logras
sacarme de este cuidado,
sabré premiarte.

SALE MOCHUELO

Esas honras

no son para ese Esqueleto,
cuando hay aves que remontan
su vuelo para llegar

2205

a esas plantas generosas
a decirte que aquel monstruo
terrible, fantasma o sombra,
que daba pavor al Orbe,
queda arruinado de forma
que, en vez de arrojar bravatas,
dos mil suspiros arroja.

2210

Ya victorioso se aclama
mi Señor, y la victoria
viene a ofrecer a tus plantas.

2215

ZAR

Por tan feliz nueva, toma
esta diamante, y con él
esta cadena.

MOCHUELO

Se asombra

la fama de ver tus hechos.

2220

2210-11 Sólo están en B.

ZAR

Esto sólo es por ahora,
que el premio correspondiente
queda a mi cargo.

INFANTA

¿Te consta
ya con certeza, Señor, 2225
como lo ves por la obra,
(de) que vale Brancanelo
más que otra nueva Moscovia?

ZAR

Ay, hermana, no lo dudo.
Y si acaso alguna forma 2230
tuve de recelo, ya
siguiendo la dulce trompa

2232 *trompa*: Había generalmente dos tipos de trompa, la *italiana* y la *bastarda*. Calderón, en *El mágico prodigioso*, dice: « ... y con suspiros / de malformados acentos, / ¿qué bastarda trompa es / la que repite los ecos? ». Sobre los dos tipos de trompetas, vid. F.A. Barbieri, *El Averiguador*, enero 1876, donde inserta una « Carta de examen de trompeta bastarda », de 27 de diciembre de 1613. Según Barbieri, la italiana era « la exclusivamente usada por los militares » y la bastarda « la trompeta artística propiamente dicha ». En *El Averiguador* de 1871 hay una nota de V.V. titulada « Explicación de la denominación que antiguamente se daba de *bastardas* a las trompetas ». Otros ejemplos se encuentran en Cervantes y Lope de

publicaré sus proezas.

*Salen Brancanelo,
Croarto y Papaz.*

BRANCANELO

Consiga, Señor, la gloria
quien, en alas del deseo,
llega a besar las heróicas
plantas vuestras.

2235

ZAR

Noble amigo,
a mis brazos te remonta,
y este lazo tan estrecho
sólo la Parca le rompa.

2240

BRANCANELO

Fuerza es que mi rendimiento
se ofrezca, como le toca,
a las plantas de su Alteza.

INFANTA

Vuestra diestra valerosa
siempre viva y siempre triunfe
cuanto el mayor astro dora.

2245

ZAR

¿Ya queda el rebelde preso?

Rueda. Vid. también la nota al verso 1854 de la comedia de Cañizares, *El anillo de Giges*, ed. J. Álvarez Barrientos, Madrid, CSIC, 1983, p. 196.

2246 Hay que sobreentender las preposiciones « de » o « sobre »: triunfe de / sobre cuanto el mayor astro dora.

BRANCANELO

Ponerle preso fue obra
de mi ciencia, a lo demás
del Castigo, que os responda
Croarto. 2250

CROARTO

Luego al instante,
Señor, que su ambición loca
se vio sujeta, insufrible,
prorrumpía escandalosas
palabras, diciendo airado 2255
que al mismo Zar de Moscovia
había de quitar la vida
dentro de su Corte propia.

Yo, con el orden que tengo
dado por tu real persona, 2260
con la guardia necesaria
que le sirvió de custodia,
a Anfresio, tu Capitán

de Guardia, que es a quien toca
la ejecución, le he entregado, 2265
el cual, con toda la tropa,
le ha conducido al Cadalso

que en la gran plaza por horas
se formó, donde un Verdugo
la cabeza le destronca, 2270
y este convencido anciano,
que tan tiernamente llora
o su muerte o su delito,

2270 B: « destroza » por « destronca ».

es quien con la poderosa
 Magia, que también profesa, 2275
 malformó aquella tramoya,
 en que los dos descendieron
 a la Alameda. Tú, ahora,
 gran Señor, pues que presente
 le tienes, de su persona 2280
 puedes disponer.

PAPAZ

Señor,
 a Vuestras plantas.

ZAR

¿Tú lloras
 a un monstruo de rebeldía?

PAPAZ

Señor, la pena es forzosa,
 que me asiste por ser causa 2285
 de su despeño. Ahora imploran
 estas canas tu clemencia.

ZAR

Cuando es cierto que te consta
 ya mi clemencia en el cerco,
 esta misma es quien te otorga 2290
 la vida.

PAPAZ

A esas regias plantas
 mi rendimiento se postra.

2276 B: « forjó » por « malformó ».

ZAR

Ahora bien, aunque parezca
 ser una acción tan impropia
 a lo regio, quiero ver 2295
 dividida la alevosa
 cabeza del cuerpo vil
 que inficionó el de mis tropas.

BRANCANELO

Para público escarmiento
 haré, gran Señor, de forma 2300
 que desde aquí podáis verle.

Se abren las puertas del foro y se ve media mutación de Plaza, con arcos y balcones, varias mujeres y hombres pintados, en medio un tablado enlucado. En él, Comardón degollado y la cabeza en un palo alto, y lo que se practica, y en la plaza, Anfre-sio y soldados.

ZAR

¡Sólo el mirarlo me asombra!

CROARTO

Gran Señor, el leal vasallo
 obedece de esta forma.

ZAR

Jamás entendí que fuese 2305
 esa sentencia tan pronta.

INFANTA

Horror me causa el mirarle.

CLORILENE

Sólo en verle se acongoja
el corazón.

MOCHUELO

De esta suerte
viene a acabar quien mal obra. 2310

PAPAZ

Gran Señor, ya que la vida
me habéis dado, pues que ignora
el Peñón esta desgracia,
dadme licencia que corra
la posta, con el motivo 2315
que desde hoy os reconozca
por legítimo Señor.

ZAR

Ya puedes partir.

MOCHUELO

¡Mamola!

BRANCANELO

Señor, esa diligencia
tengo criado que por horas 2320
la puede hacer.

ZAR

Pues que marche.

BRANCANELO

¡Caupolicán!

LECHUGA

(Ésta es otra).

Aparte.

SALE CAUPOLICÁN

¿Qué me ordenas?

BRANCANELO

Parte al punto
al Peñón y, diestro, informa
lo que ves, porque se humillen
al grande Zar de Moscovia.

2325

CAUPOLICÁN

Antes que llegue a su ocaso
esa tan brillante antorcha,
daré, Señor, la noticia.
(Amigo, ya ves cuanto obras
y vales por mí).

Aparte 2330

BRANCANELO

La vida
y el alma son paga corta.

CAUPOLICÁN

(Infierno, albricias; pues creo
que esta conquista se logra.)

Aparte.

*Sale un Dragón en que monta, y sube, o rápido,
o como quiera.*

ZAR

Ya que descansado vivo

2335

con muerte que es tan notoria,
 Brancanelo, mercedes pide
 pues que de tantas zozobras
 me has sacado.

BRANCANELO

Sólo os pido,
 gran Señor, por tantas honras,
 la mano de Clorilene. 2340

ZAR

La concedo, y en tus bodas
 me intereso. Clorilene,
 dadle la mano de Esposa
 a Brancanelo.

CLORILENE

Muy ufana,
 al ver que tanto me honras,
 se la doy. 2345

BRANCANELO

Con toda el alma,
 quien por tu Esclavo se nombra,
 corresponde a tu fineza.
 Esta es mi mano.

MOCHUELO

Las bodas 2350

2337 E: « Branquel, pide mercedes ».

ya se han hecho, sólo falta
que el aplauso se disponga.

Todos

Que es el fin sólo a que aspiran
nuestras ansias venturosas.

2354

FIN DE LA TERCERA JORNADA

APÉNDICE

PAPAZ

A mi ciencia
conviene el ejecutarlo
de este modo. ¡Sufre!

COMARDÓN

¡Cielos!

2125

BRANCANELO

Señor, lo que me ha tocado
es darle preso, y ya lo hice.
Lo demás a vos, Croarto,
os compete.

Vase.

CROARTO

Decís bien;
Por lo cual, al punto, paso
a disponer lo que ordena
el Zar. ¡Pero, qué ha mirado!,
hacia aquí con Clorilene
llega.

2130

PAPAZ

Ahora es cuando aguardo
darle muerte.

Salen el Zar, la Infanta, Clorilene, Lucinda, Arminda y Lechuga.

ZAR

A ese traidor 2135
al punto, de aquí, quitadlo,
y a la prisión conducible.

INFANTA

Horror me causa el mirarlo.

COMARDÓN

¡Véngate de mí!, mas teme,
si por un feliz acaso 2140
caes en mi poder, las furias
que contra ti ansioso guardo.

ZAR

¡Conducidle!

PAPAZ

Ve, y no temas,
que ahora tu triunfo logrado
vas a ver.

COMARDÓN

¿De qué manera? 2145

PAPAZ

De ésta: ¡Valientes soldados,
cercad al Zar!

Multitud de soldados rodean a todos los que están en la escena, mientras desata Papaz a Comardón.

SOLDADOS

¡Daos presos!

COMARDÓN

¡Dejadme que yo agraviado
traspase su corazón!

Le hiere.

ZAR

¡Cielos, ya muero!

Cae.

COMARDÓN

¡Soldados,
conducid a Clorilene
a mi tienda!

2150

CLORILENE

¡Cielos santos!
¿Cómo Brancanelo pudo
de tal manera engañarnos?

COMARDÓN

Idos libres los demás,
porque sepan el estado
lastimoso de su Zar
todos sus pueblos: ¡Marcháos!

2155

INFANTA

Véngume el Cielo de ti.

COMARDÓN

Venid siguiendo mis pasos
y repetid que el valor
ha vencido los encantos.

2160

Salen Brancanelo y Mochuelo por la derecha.

BRANCANELO

¡Deteneos, infelices!

MOCHUELO

(Todos quedaron pasmados
con tanta bocaza abierta.)

Aparte.

2165

Señores, aquí está mi amo.

CLORILENE

¿Cómo, traidor, has podido
de aquesta suerte engañarnos?

¿Vienes a lograr el triunfo
de ver muerto en este campo
a nuestro César?

2170

INFANTA

¿Cómo, aleve,
tienes valor de burlarnos
con tus promesas fingidas?
¿Cómo...

MOCHUELO

Vámonos despacio
que esa es otra cosa. Mira,
Señor, que el Zar ya está helado,
y, si te descuidas, creo
que va a apestar estos campos.
Mata a esos pícaros pronto,
pronto.

2175

COMARDÓN

¿Qué dices, villano?

2180

MOCHUELO

Por ser mayor, os respeto,
que si no...

*Los soldados de los segundos con cadenas. Pre-
venidos.*

BRANCANELO

¡Calla!

MOCHUELO

Me callo.

BRANCANELO

Suspense, Señora, estoy,
viendo que habéis olvidado
cuantas finezas mi pecho 2185

hizo por vos. Todo cuanto
hizo por el buen servicio
del Zar, y en fin, cuanto ha obrado
mi Magia para triunfar
de semejantes tiranos; 2190

y si yo fuese capaz
de creer que vuestro labio
hermoso pudo ofenderme
con razón, en mil pedazos
me partiera el corazón. 2195

Ambas me habéis ultrajado;
pero siendo equivocadas
yo os perdono tal agravio.

LAS DOS

¿Equivocadas?

BRANCANELO

Sin duda,
y para justificarlo 2200
voy, a vuestra misma vista,
a darle castigo al malo
y al bueno, premio.

TODOS

¿Qué decís?

MOCHUELO

¿De qué manera?

BRANCANELO

¡Miradlo!

*Mutación. El Zar se levanta, y los soldados prevenidos, encadenan a Comardón y a Papaz.**

MOCHUELO

¡Qué miro! Pues si el Zar habla, 2205
y no es que allí está pintado,
es el más grande prodigio
que ha podido hacer mi amo.

CLORILENE

¡Invicto Zar! *Prevenidos caja y clarín a
la derecha para concluir.*

* En las «Hijuelas» sólo se indica *Mutación*. El resto de la acotación la he reconstruido considerando las anotaciones anteriores y la lógica del desarrollo argumental.

2205-08 A y D censuran estos versos.

INNFANTA

¡Señor!

ZAR

Todos estáis firmes en mi agrado. 2210

MOCHUELO

¡No lo digo, pues ya hablé!
Vaya, vaya, que esto es raro.

ZAR

Brancanelo, amigo mío...

BRANCANELO

Señor, merezca un vasallo
besar vuestros pies.

ZAR

No amigo, 2215
llégate, dame los brazos.

BRANCANELO

Fuerza es que mi rendimiento
se ofrezca, cuando he mostrado
que no os he ofendido. Infanta,
a vuestros pies.

2210 C y D: « Luego / llegad todos a mis brazos ».

2215 A y D: « No, amigo, a quien de corazón amo, /
y la Parca solamente / pueda romper estos
lazos ».

INFANTA

Quien tan alto
 favor goza en el Zar,
 como tú, siempre estimado
 será de mí.

2220

BRANCANELO

Clorilene
 hermosa, si sois acaso
 tan rigurosa conmigo
 que dudáis de mi fe, en vano
 me atreveré...

2225

CLORILENE

Brancanelo,
 creed me pesa haber dudado
 de vuestra lealtad.

BRANCANELO

Mirad
 los infames que intentaron
 ofenderos, para siempre
 vencidos y encadenados.

2230

ZAR

¡Retiradlos!

Los llevan.

MOCHUELO

Hasta el uso
 de que hablen les ha quitado.

2229 Desde el v. 2215 hasta aquí está enmarcado en
 C y D, y al lado la palabra NO.

No hay remedio, el que mal vive
siempre muere entre soldados. 2235

ZAR

Brancanelo, las mercedes
que quieras pide, confiado
en que sólo complacerte
anhelo.

BRANCANELO

Señor, la mano
de Clorilene, es tan sólo
lo que apetezco. 2240

ZAR

Si acaso
ella quiere, yo contento
la concedo.

CLORILENE

Con mis brazos
os respondo.

BRANCANELO

Y yo en ellos
os doy mi corazón. 2245

ZAR

Vamos
a celebrar estas bodas
repitiendo alborozados:
Viva Brancanelo.

TODOS

 ¡Viva!, *Aquí redoble de caja y clarín.*
pues con su ciencia ha triunfado 2250
de los traidores.

MOCHUELO

 ¡Silencio!,
perdonad defectos tantos. 2252

FIN DE LA COMEDIA

2250-51 C enmarca estos versos, y al lado la palabra NO.
2251-52 D enmarca estos versos, y al lado la palabra NO.

Querra del Imperio del reyno de la Comedia del Conde Brancane
lo el Realizero en la Compania del S.^o Lusebio Ribera en el Coli
seo de la Cruz y es como se sigue //

N.^a 1.^a Primera. he puesto un quarto de un hexero con su agua bigor
mas y un arcon cinco escarillonos y dos deirillos y un salon con
papeles q. su tiempo se combierten en cenadores de flores y las
bigormias los dos en apaxadores y la de en medio en una mesa
mas he puesto un bosque corto con una Carroza de Caballos de
q. su tiempo se combierte en un Cadalso de dos Gaxore
y un suelo largo a los apaxentos tambien he puesto una mu
racion de Jardin de transparence con sus tres fuentes con sus
movimientos para el Agua fingida y sus ornatuas

N.^a 2.^a Mas he puesto en la segunda Jornada un cubo de mixalla
con su tabladillo y una muracion de Ciudad para el Yron
dio con su balancin de Paso con un mochuelo y sus Nomas
de transparence mudaxones y lhubia y un salon con sus Cule
brones y un balancin de Paso con su Carro Privado tirado de
cimer y quatro buelos dos de Compas y dos Tapidos y una
muracion de templo Calada con un desgafe para dos figuras
q. coge todo el foro y un suelo Tapido

N.^a 3.^a Mas he puesto en la tercera Jornada un telon de perasco q.
a su tiempo se desgafe en pedrosos y se dexa ver una libreria
por donde pasa un Caballo en su Cadena y un balancin de
paso con otro Caballo q. pasa por la embocadura y un arbol
q. sale del foro Mas he puesto una plaza con un Cadalso
y su silla de deguello q. todo esto mencionado en esta q.^{ta}
vale su ultimo precio sin debaja ninguna cinco mill y
quimientos. R.^o D.^o con los gastos de Jornales Clabaron y
madera para arreglarlo en d^{ha} Coliseo para la exhiben
bre de d^{ha} Comedia M.^o y febrero 1775 //

Josef Andrada

Queda ajustado este Teatro por convenio de ~~Josef~~ D.^o Joseph
Andrada y la Compania en cinco mil y trescientos y seis v.^{os} los
que con permiso de los S.^{os} Comisarios Daxa ym ha papeletas
para que de lo apuntado en d^{ha} Comedia se pague
Laquens e 5 mil y quatrocientos v.^{os} Ribera
fecto de haverlo producido la pen.
Ribera

Lista de los Gastos Causados en la Comedia de Teatro del Majico Brancanelo ejecutada en esta Carnaval del año de 1775 por la Comp.^a de Eusebio Ribera

Pyme ^{tu} 3.400.	Del Teatro echo por D. Joseph	
5.400.-	Andrade, para otra Comp. ^a	68000
1.500.-	De la Comp. ^{on} de la Comedia	18500
1.000.-	De la Comp. ^{on} de los saynetas el uno	
	el burlador de mozas y el otro	
	el de Chirita Castigado	18200
0.483.-	De toda la Composición de la Música	
	de otra Comedia	683
0.060.-	De el vestido de estatua que asido	
	parecio para que bolase un com	
	para	100
0.240	De Templar el Claue todo el año . .	240
0.720.-	+ de la baylaxina de Regalo	720
0000.	De la Copia de Toda la musica . .	270
0000	De ademas que an supliido por	
9.403.- legiti. ^{no}	otros por enfermedad	160
1.245		
<u>10.648.-</u>	Suma todo el Gasto -	<u>108833</u>

Laouene

Ribera

Nota.

el 3.^o lex.^o de esta Com.^a asciende a 9.403. rs.^{os} y los 1.245. rest.^{os} relibranon
p. ademas q. no p. adivienon merino, y lamas.



COLISEO DE LA CRUZ. 17 de Febr. 1775.

Francisco.

Muñoz

Hospicio.....	162-24	Puerta primera.....	1014.
Hospital de San Juan de Dios,		Puerta segunda.....	1014-
y la Corte.....	162-24	Mugeres.....	756-
Colegio de Niñas de San Jo-		Grada derecha.....	301
sef, y Ochavo.....	162-24	Grada izquierda.....	340-
Quarto de Compañía.....	162-24	Lunetas.....	520-
San Antonio Abad.....	162-24	Bancos de la derecha.....	150-
Quarto extraordinario.....	162-24	Corredor de la derecha, y	
Mancebos de Bancos.....	058-11	Cubillo.....	178.
Mancebos de Aposentos.....	088-	Bancos de la izquierda.....	156-
Gastos del Tablado.....	<i>agta</i> 400-	Corredor de la izquierda, y	
		Cubillo.....	175.
Sillas.....	040-	Bancos del Patio, y Alojero..	168.
Ministros.....	016-	Aposentos del primer suelo...	888.
Cobradores, y Cobradoras....	061-	Aposentos del segundo.....	592.
Soldados.....	012.	Aposentos del tercero.....	264.
Instrumentos, y Sobresalientes.	323-	Tertulia.....	159-

Media Parte de la Compañía, *5*
 y Limosnas..... *8* 438-8.

Asistencias, Mozos, y Alum-
 brado del Tramoyista..... *agta* 400-

Apartado..... 3600

6.473-

Producto..... 6.675-

Gastos..... 6.473-

Liquido..... 0202

Tercera parte..... 0087-11-

Dos partes..... 0174-22

pe..... 007-

Total..... 0174-22

Mitad..... 0087-11-

Puerta..... 126-24-

Mugeres..... 030-

Tertulia..... 006-

162-24

P.E

Apéndice 3º. *Correo de los ciegos*, nº 28. 9 de enero de 1787, p. 112b.

Madrid. Carta. Muy señor mío: No he de ser yo ménos que otros, en dar mi pincelada sobre comedias. Es el caso, que el Juéves último comí á toda priesa, por ir á ver la del *Mágico Brancanelo*, con un primo mío, que acaba de llegar de Burdeos.

Entramos por el embudo de la puerta, y desde entónces comenzó á murmurar mi pariente. Decía, que aquella era entrada de alguna bóveda, y no del teatro de Madrid. El primer aspecto de lo interior, le pareció un gallinero, por su construcción, obscuridad y desaliño. Lo encaminé hacia el callejón por donde se sube al corredorcillo, y me preguntó si estaban allí los lugares comunes. Huyamos de aquí, añadió, porque me es intolerable este fotor. Subimos deprisa, y luego que discurrió era aquel el sitio donde debíamos ver la comedia, me dixo: Sácame de este sótano, pues sería para mí un martirio estar en él más tiempo. Llévele á la tertulia; y mediante cierta gratificación, que ofrecí á un *buen hombre*, que ocupaba un asiento delantero, me lo dexó, é hizo lugar, para que también se pudiese sentar mi primo. No le agradó tampoco el sitio por su elevación, su distancia del teatro, y apretura de gente; pero le hice aguantar. Dio principio la música al espectáculo por una de las 4 ó 5 overturas consabidas, y luego acompañó a otra orquesta de martillos, y voces de herreros. Figuraba la primera vista una herrería; pero con tanto peltrecho (sic) colgado en las paredes, que más bien representaba una armería real, y de todos modos manifestaba la casa de un herrero rico, y no pobre, como suponía el amo de ella. A pocas andadas, salió el diablo con nombre de Caupolicán. Éste debía ser un diablo muy pacífico, pues no se atrevió á tentar al herrero (Brancanelo para servir a Vmd.), y estuvo quieto hasta que le llamó. Cátese Vmd. armada la fiesta. Comenzáron las maravillas y el asombro: vuelos, transformaciones, hundimientos, pepitorias y disparates. Pero en fin, como hay algunas tramoyas razonables, y algunas decoraciones vistosas, no es la función tan intolerable como la del *Mágico de Salerno*. Mi primo, a la verdad, quedó poco satisfecho; y sólo le gustó el saynete de la plaza en noche buena. Así las tenga Vmd. &c.

Finito di stampare
dalle Arti Grafiche Moderne - Roma
nel mese di giugno 1987

Tramoya propone el redescubrimiento de obras teatrales, sobre todo de magia y del siglo XVIII, olvidadas o semiolvidadas, en general manuscritas, que puedan ofrecer todavía algún interés al estudioso y a la persona culta, por la popularidad de que disfrutaron, los problemas que suscitan, la rareza de los ejemplares conocidos o la curiosidad del contenido.

Cada volumen tendrá, además del texto de la obra, una larga introducción y notas exegéticas y de crítica textual.

Los textos se darán en edición crítica, con grafía y acentuación modernizadas.

Volúmenes publicados:

R. DE LA CRUZ, *Marta Abandonada* (ed. F. Martín Larrauri).

J. LÓPEZ DE SEDANO, *Marta Aparente* (ed. A. Calderone).

J. GRIMALDI, *La Pata de Cabra* (ed. D. Gies).

Brancanelo el Herrero (ed. J. Alvarez Barrientos).

De próxima aparición:

El mágico Brocarío (ed. D. Bordogna).

El diablo verde (ed. P. Quel Barastegui).

F. BANCES CANDAMO, *La piedra filosofal* (ed. A. D'Agostiño).

J. CONCHA, *El mágico Gaditano* (ed. P. Santoro).

La mágica Arcelida (ed. G. Del Monaco).

El mágico Federico (ed. M. Tobar).

L. 18.000
(IVA incluida)